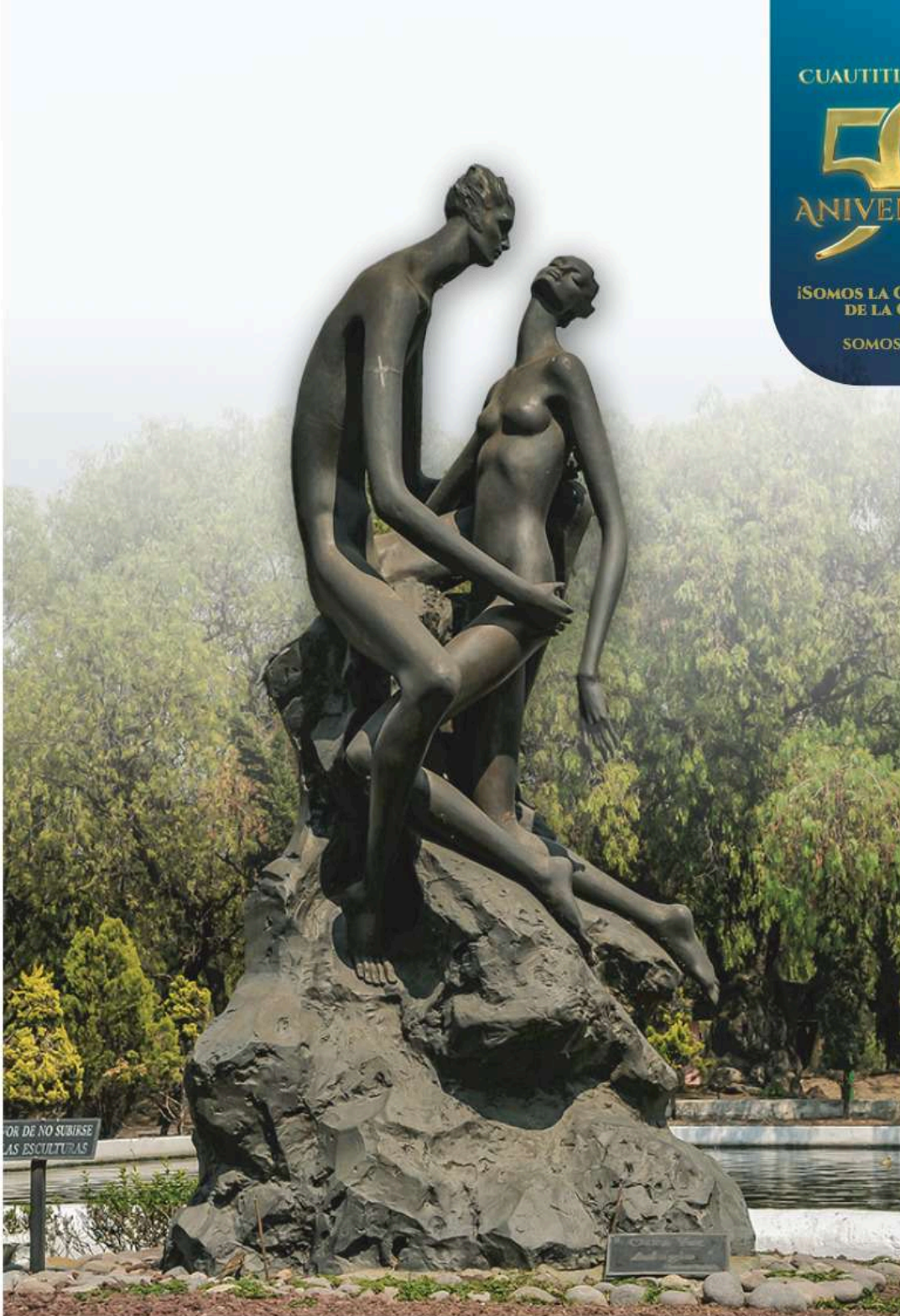


CUAUTITLÁN IZCALLI

50
ANIVERSARIO

¡SOMOS LA CIUDAD ANTES
DE LA CAPITAL!

SOMOS FUTURO



Cuautitlán Izcalli

Medio siglo entre los Árboles



Mtra. Karla Leticia Fiesco García
 Presidenta Municipal Constitucional
 de Cuautitlán Izcalli 2022-2024

Mtro. Miguel Ángel Gutiérrez Pilloni
 Secretario del Ayuntamiento

Ayuntamiento de Cuautitlán Izcalli:

Dr. Arturo Javier Del Moral Castro
 Primer Síndico

José Antonio Luna Flores
 Sexto Regidor

Perla Ivonne Blanco Calderón
 Segunda Síndica

Yareni Marcela Trejo Antonio
 Séptima Regidora

Angélica Arana Colín
 Primera Regidora

Daniel Arriaga Leguizamó
 Octavo Regidor

Francisco Cahue Calderón
 Segundo Regidor

Eva Verdi Tenorio
 Novena Regidora

Stephany Moreno Rojas
 Tercera Regidora

Efrén González Cruz
 Décimo Regidor

Darío Arreguín Gómez
 Cuarto Regidor

Adalí Magali Muñoz Zapata
 Décima Primera Regidora

Silvia Yaremi Nava González
 Quinta Regidora

Fernando García Cruz
 Décimo Segundo Regidor

Cuautitlán Izcalli

Medio siglo entre los Árboles

50 años de Crónicas entre los árboles
 © 2023. Primera edición
 H. Ayuntamiento de Cuautitlán Izcalli,

DR © H. Ayuntamiento de Cuautitlán Izcalli
 ISBN: En trámite
 Mtro. Alejandro Mondragón Hernández
 Cronista Municipal de Cuautitlán Izcalli
 Corrector de Estilo: Mtro. Gustavo Ramírez Faraón
 Fotografía: Mtro. Juan Samuel Coronel González
 Diseño Gráfico: Juan Francisco Gómez Arias
 Diseño Editorial: ACD513 SA. DE C.V.
 Producción: Pranadis S.A. De C.V.

© 2023. La reproducción total o parcial de esta obra, sin fines de lucro, es posible con la autorización previa por escrito de la Presidencia Municipal de Cuautitlán Izcalli, a través de su Coordinación General de Comunicación Social.

Impreso en México • Printed in Mexico



Contenido

Prólogo	9	Ícono de la Ciudad Naciente, pasaje de arte y vida	59	Organizaciones ciudadanas con historia	82
Cuautilán Izcalli	13	El Parque de las Esculturas.....	59	“Bici Verde”, de tradición ciclista.....	82
Crónicas entre los Árboles de la Tradición y la Modernidad ¹³		Los novios.....	61	Agrupación de Scouts de México.....	84
Datos Generales.....	16	Elevación.....	61	Clubes de Servicio.....	87
Superficie y densidad de población.....	16	Comunicación.....	62	CANACINTRA, historia empresarial izcallense.....	89
Escudo.....	16	Misterio.....	62	La historia del arte en Cuautilán Izcalli,	
Glifo.....	16	Concierto a la Luna.....	63	un escultor de leyenda.....	90
Cuautilán Izcalli en el tiempo, quincuagésimo aniversario	17	Enteresa.....	63	Grupo Educativo Palma (GEP).....	91
Somos futuro con historia	25	Forjador de Ilusiones.....	64	Universidad De Cuautilán Izcalli.....	91
Una gran ciudad.....	25	Ensoñación.....	64	Servicios médicos de primer nivel.....	93
Primeros pobladores época Prehispánica.....	25	Buscador de Pájaros.....	65	Dr. Ismael Del Moral †.....	93
Época Colonial.....	27	Alcanzando el Cielo.....	65	Cruz Roja Mexicana Delegación Cuautilán Izcalli.....	94
Época Independiente y Revolución.....	29	El último unicornio.....	66	Vecinos de abolengo cuentan su historia	95
Fundación.....	35	Extasis.....	66	Cronistas Municipales	96
Nace un municipio.....	35	Pandora.....	67	Cuautilán México.....	96
Visión con futuro	35	Desencuentro.....	67	Atizapán de Zaragoza.....	100
50 años después	39	Adagio.....	68	Cuautilán Izcalli y Atizapán	
Presidentes municipales	41	El Hombre Roto.....	69	de Zaragoza, una vecindad dinámica.....	101
13 Pueblos ancestrales	42	Relatos y Leyendas; una Historia de Cuento	73	Nicolás Romero, Nuestra tierra destino.....	102
San José Huilango.....	42	El Jalacaballos.....	74	Tlalnepantla de Baz la grandeza de su historia.....	104
Axotlán.....	43	La Taura.....	74	Breves cinco siglos de Tepotzotlán.....	106
San Francisco Tepojaco.....	44	El cambio de los San Franciscos.....	75	El aporte de Tultitlán a la historia	
San Lorenzo Río Tenco.....	45	Las Brujas.....	76	de Cuautilán Izcalli.....	108
San Mateo Ixtacalco.....	46	La dama de la parada de los camiones.....	77	Los primeros habitantes	109
Santa María Tianguistengo.....	47	La Boda y la maldición.....	77	La llegada española y la época colonial.....	109
Santa Bárbara Tlacateopan.....	48	La llorona.....	78	El siglo XIX y los nuevos cambios.....	113
San Sebastián Xhala.....	49	Los Abigeos.....	79	Los oficios en el siglo XIX.....	114
San Juan Atlamica.....	50	La Cruz Negra.....	79	La instrucción pública en Tepalcapa, en el siglo XIX.....	115
El Rosario.....	51	La familia del camión.....	80	Las tierras de Tepalcapa en 1871.....	116
La Aurora.....	52	La Niña.....	80	La fisonomía de Tepalcapa en los inicios del siglo XX.....	116
Santiago Tepalcapa.....	53	La Catrina y el Caporal de San Antonio.....	81	Agradecimientos	118
San Martín Tepetlixpan.....	54				





MTRA. KARLA LETICIA FIASCO GARCÍA
PRESIDENTA MUNICIPAL CONSTITUCIONAL
DE CUAUTITLÁN IZCALLI
2022-2024

Prólogo

Cuautitlán Izcalli...

En el corazón Del Valle de México nace Cuautitlán Izcalli “Tu casa entre los árboles” medio siglo de dejar huella y florecer hasta ser la ciudad del futuro.

En cada página de este libro hacemos un recuento desde el día cero hasta su 50 aniversario, siendo testigos del desarrollo de un municipio que comenzó siendo una porción de tierra vecina de Cuautitlán, Tepetzotlán y Tultitlán, pero hoy crece gracias a las manos de más de 555 mil izcallenses que tienen aquí su hogar, sus sueños.

Entre leyendas y pueblos llenos de cultura y tradición que nos dan identidad, entre parques y lagos emblemáticos que nos hacen únicos somos municipio icónico de nuestro Estado.

Ejemplo de desarrollo gracias a quienes trabajaron la tierra que trasciende posicionándose como la ciudad antes de la capital.

Izcalli lleva en su gente la grandeza, en sus calles el progreso y en sus zonas industriales las ganas imparables de dejar huella y no pasar desapercibidos, porque tenemos la seguridad que en cada uno de nuestros 110 kilómetros se construye el mejor lugar para vivir, nuestro hogar.

17 letras en su nombre, 50 años de historia, mi hogar, la tierra que nos vio crecer a todas y todos los izcallenses que como yo, tenemos aquí nuestras raíces y las de aquellos antepasados que hicieron posible el que hoy celebremos a esta, “Tú casa entre los árboles”

Al escribir estas letras me lleno de emoción y orgullo, sin duda amo cada kilómetro que conforma nuestro municipio, me identifico con cada habitante que ha sembrado aquí su pasado con esfuerzo, con pasión, con anhelo y cosechado su presente con fe, con ilusión, con dedicación, ese mismo que hoy compartimos y nos permite admirar un municipio que gracias a la suma de corazones se ha

desarrollado a pasos agigantados siendo cuna de emprendedores y potencia de grandes proyectos.

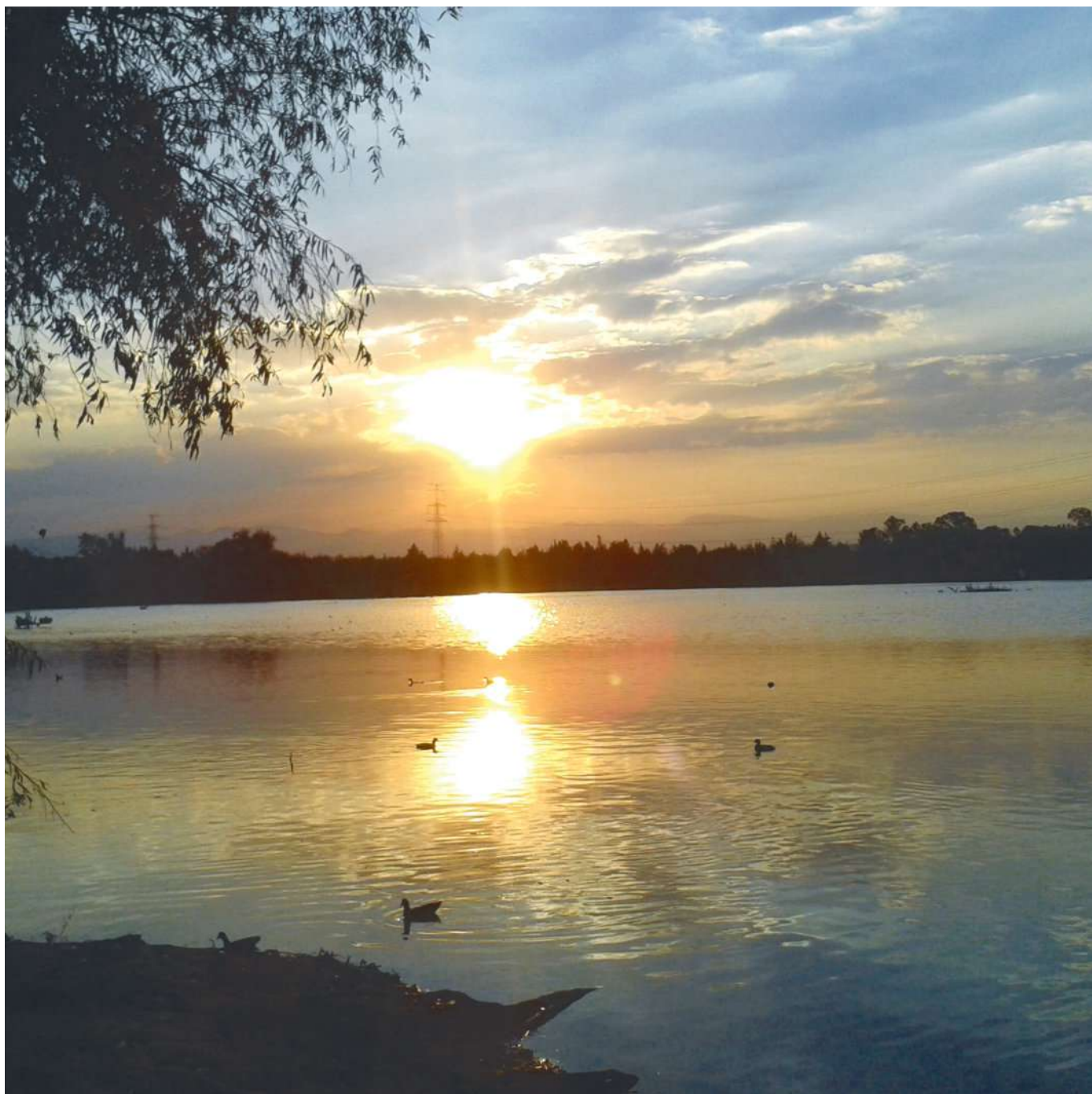
Recuerdo aquel Izcalli que era más tierra que infraestructura, donde parecía lejano lo que hoy es palpable: Somos la ciudad antes de la capital.

50 años después, somos la elección de aquellos que buscan el mejor lugar para construir su hogar, su familia, de los que buscan una oportunidad laboral y la encuentran en Izcalli que es sede de importantes empresas y que todos los días despierta con una nueva posibilidad.

Todos tenemos un sueño, ¿El mío? trascender contigo y hacer de Cuautitlán Izcalli el mejor municipio del Estado de México, ser la presidenta que escuchó cada voz, que abrazó las necesidades de su gente y trabajó todos los días incansablemente.

**¡50 años de vida,
y hoy nos toca seguir dejando huella
SOMOS FUTURO!**





Cuautitlán Izcalli

Crónicas entre los Árboles de la Tradición y la Modernidad

Mtro. Alejandro Mondragón Hernández

Cronista Municipal de Cuautitlán Izcalli

Adentrándome con entusiasmo en la historia que me toca contar y vivir, me encuentro con lo que llamamos

“Crónicas entre los Árboles de la Tradición y la Modernidad”; un cúmulo de historias que hacen evidente nuestra grandeza ancestral y la secuencia de hechos históricos que dieron vida a una ciudad con visión futurista, un proyecto ejemplar a todas luces que dio y sigue dando maravillosos frutos.

Todo lo que sé y que ahora le transmito, lo he recopilado de los relatos escritos de los grandes cronistas e historiadores del pasado, de la tradición oral que atesoran las y los pobladores de nuestro municipio; de los abuelos que nos legaron grabaciones ancestrales e incluso de los niños que con orgullo me han contado sus historias familiares recogidas en su breve andar por la vida.

He recorrido todos los pueblos, colonias, unidades habitacionales y rincones de ensueño de Cuautitlán Izcalli, los he vivido y sentido míos, por lo que me gusta contar

y presumir de ellos. Así nació el proyecto de mi vida

como Cronista Municipal, como relator de la historia que sé y la que aprendo todos los días, de mis maestros, jefes, conocidos, mis amigos, cómplices de mil batallas libradas en Izcalli y de todos aquellos que confiaron en mi capacidad de aportar algo en su camino junto al mío, de los artesanos de manos mágicas que me otorgan su amistad, de los emprendedores que escriben importantes historias de éxito en esta gran tierra aún joven, pero de prodigioso porvenir para sus habitantes.

Crónicas de mi convivencia con la naturaleza, hechos históricos trascendentes, leyendas que forman parte de nuestras tradiciones e identidad, ejemplares experiencias de vida narradas por sus autores por el honor que les han otorgado y el valor que le han conferido a nuestro municipio.

La obra literaria que tiene en sus manos me ha dado la oportunidad de imprimir en la mente de cada lector, pasajes de la gran

historia de mi Municipio, al cual considero un ejemplo para el mundo; en esta, hemos integrado imaginación, capacidad y trabajo de los mejores equipos, con la única consigna de plasmar lo mejor de cada uno, porque constituye un homenaje,

que no pretende ser modesto, con motivo de cumplirse los primeros cincuenta años de la creación del Municipio 121 del Estado de México; aunque hay cierta confusión entre los de mayor edad, porque Cuautitlán Izcalli ya cumplió su medio siglo como la ciudad fundada en 1971, pero fue en 1973 que se erigió como Municipio, conformado por la joven ciudad y los pueblos y colonias que se le unieron para darle mayor fortaleza y futuro.

Hoy nos toca relatar lo mejor de un sueño que dejó motivos de orgullo en la región; del proyecto ejemplo de vida para muchas ciudades del mundo que hicieron suyos nuestros motivos, sin olvidar mencionar todas aquellas ciudades que fueron ejemplo para nosotros.



Historia, tradición, leyendas, música, gastronomía, modernidad y visión de futuro; podríamos enumerar cientos de temas y formas de contar lo vivido aquí durante 50 años y mucho más atrás; pero también hemos querido darle la voz a los ciudadanos que nos relatan sus vivencias en cada rincón que hemos visitado; en donde nos sentimos parte de una gran familia con tan magníficos anfitriones, relatos que todos debemos saber de nuestro lugar de residencia.

Englobar en una sola publicación todo lo que nos cuenta Izcalli de sus orígenes, sus primeros 50 años de vida municipal y su proyección a futuro es imposible, por lo que nos hemos esmerado en depurar lo aquí expuesto, con la idea y la esperanza de que sea el primer volumen que impulse a crear otras muchas obras literarias que integren la gama de todas las facetas de lo que fuimos, somos y seremos en el futuro. Organizaciones, funcionarios, maestros, trabajadores, estudiantes, líderes comunitarios y hombres del pueblo, entre

muchos otros protagonistas de nuestra historia, nos relatan su mejor punto de vista de la Crónica de la que forman parte, relatándonos sus vivencias y las de sus vecinos; pasajes de la historia que han escrito en la vida real, al igual que aquellos que marcaron la historia de nuestra comunidad con sus actos benéficos, que forman parte de su individualidad y al mismo tiempo de su identidad y pertenencia a su tierra.

Historias y relatos inéditos, plasmados en el recuerdo de acciones y experiencias; pero que se ha quedado trunca cuando hablamos de temas como la equidad y la igualdad de género. Las Mujeres, que desde las fundaciones, primero de la ciudad y luego del municipio, están inscritas con letras de oro en la memoria colectiva: fundadoras, presidentas, administradoras, maestras, amas de casa, juezas, deportistas, reinas y demás que son orgullo y tema cotidiano de conversación en nuestra sociedad.

Qué dicha tener la oportunidad de



relatar los tiempos que ha vivido y vive Izcalli, con la herencia de sus antecesores, a quienes expresamos nuestra gratitud: Cuautitlán México, Tepotzotlán y Tultitlán; al igual que a quienes nos han acompañado en nuestro caminar: Atizapán de Zaragoza, Tlalnepantla de Baz, Nicolás Romero, Naucalpan y muchos otros territorios que nos han aceptado como hermano y que, desde nuestro nacimiento, nos han brindado su respeto y también sus críticas constructivas respecto a nuestra funcionalidad y conformación. No hemos olvidado el paso por nuestro municipio de grandes personalidades que han dejado en cada rincón vestigios de su grandioso pasado reciente y antiguo, a quienes recordamos con admiración y respeto.

Pudimos admirar y relatar, vivir y contar, caminar y recolectar historias y leyendas, dándole voz a sus protagonistas; esa es la esencia de este periodo de rescate de Crónicas y cuentos, de trabajos realizados por quienes ya no están con nosotros, de



Cronistas Municipales de buen actuar y escribir, quienes dejaron para todas y todos su empeño por rescatar las piezas que conforman lo que ahora es Izcalli, de dónde viene y hacia dónde vamos; nunca hay que olvidar esos dos aspectos que remarca una gran Maestra y amiga mía, que nos dice en cada reunión lo que somos y lo que podemos llegar a ser.

Vivir día a día los pasajes de historia en cada rincón del Municipio, nos lleva al encuentro de nosotros mismos, para fortalecer esa gran identidad aún en proceso de formación.

Quiero agradecer a nuestras autoridades por el apoyo y confianza que hicieron posible la edición de estas “Crónicas entre los

Árboles” de la Tradición y la Modernidad”, que es sin duda un testimonio fehaciente del orgullo que sentimos por la Ciudad del Futuro, única en su tipo y ejemplo de lo que se puede realizar con la participación de verdaderos expertos en cada tema.

Hoy platicamos esta historia desde una perspectiva diferente, con motivo de nuestros primeros cincuenta años de una Ciudad Municipio que sigue joven y que sin duda seguirá creciendo joven por muchos años, con el consecuente progreso que representa ser parte de la Gran Metrópoli del centro del País. Aquí dejamos huella de lo que es y podrá ser “Tu casa entre los árboles”, Cuautitlán Izcalli, Estado de México.



Datos Generales

Ubicado en la parte noroeste de la cuenca del Valle México, en la porción centro-oeste del Estado, a una altura de 2,252 msnm y a una distancia de 34.4 km (ruta más corta) o 38.8 km (ruta más rápida) del centro de la ciudad de México. Sus coordenadas geográficas se ubican entre los 19° 35' 02" y los 19° 43' 43" grados de latitud norte y los 99° 10' 26" y 99° 17' 24"

de longitud oeste. Su extensión territorial es de 110.30 km², que representan el 0.48 % del total de la superficie del Estado de México. Su población equivale al 3.3 % de la población estatal y cuenta con una densidad media 5.6 veces mayor a la media del Estado, debido a que forma parte de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México.

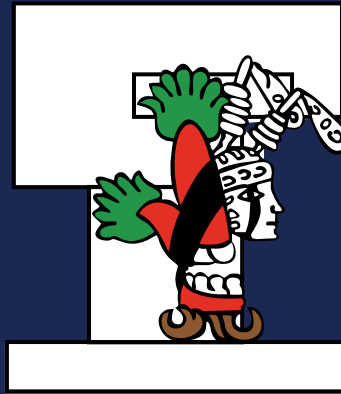
Superficie y densidad de población.

	Población Total	Superficie en (km ²)	Densidad (hab/km ²)
ESTADO	16,992,418	22,500	755.2
MUNICIPIO	555,163	110.30	5,043

Fuente: Cuaderno de Información Básica de Cuautitlán Izcalli, INEGI, 1991 y Censo Nacional de Población y Vivienda 2020, PDM 2022-2024

Escudo

Nuestro escudo municipal está formado por un triángulo rojo fraccionado en tres partes, el cual representa a los municipios de Tultitlán, Tepetzotlán y Cuautitlán, que se hermanaron en esta fusión de territorios que dieron forma a Izcalli. En el centro está la letra "C" sobre la letra "I". Debajo del triángulo se ubica el nombre de nuestro municipio: "Cuautitlán Izcalli".



Glifo

Está formado por el glifo Calli, "casa", al centro del cual está el glifo de Cuautitlán representado por un árbol de tronco abierto, similar al árbol de la vida de Tlamoanchan, el paraíso nahua, que aparece en el Códice Telleriano-Remensis; detrás del tronco se asoma Tlazoltéotl, la diosa comedora de inmundicias, la que purifica. Su significado:

**"Tu casa entre los árboles"
y podríamos agregar
"entre los árboles que purifican".**

Cuautitlán Izcalli en el tiempo, quincuagésimo aniversario

El nombre de nuestro municipio se compone de cuatro vocablos de la lengua náhuatl:

cuahuatl	árbol
tlan	entre
iz	aquí (toma el significado de "tu")
calli	casa

"Tu casa entre los árboles"

Por sí solo, el vocablo náhuatl "izcalli" significa "criarse" o "crecimiento", por lo que en conjunto con Cuautitlán podría significar:

"Crecer entre los árboles"

"Izcalli" también era la última veintena del calendario solar nahua "xiuhpohualli", "Cuenta del año", (del 1 al 20 de febrero) y se celebraba principalmente a Xiuhtecutli, dios del fuego.

Una economía en crecimiento, finanzas sólidas, su amplia cultura y una breve pero gran historia han sido los signos característicos en estos 50 años de su vida institucional, la cual ha convertido al Municipio de Cuautitlán Izcalli en una entidad trascendente para la región del Valle de México.

Es para nosotros motivo de orgullo ser una de las economías más grandes del país, un centro logístico de primer nivel y una ciudad con un ordenado e inteligente desarrollo urbano, con lo que contribuimos a fortalecer la posición de nuestro Estado, como el más importante del país.

Cuando los proyectos se planean debidamente y se calculan sus alcances, el éxito está asegurado, ese es el caso de nuestra ciudad, la cual ha sido premiada internacionalmente por su desarrollo de trazos estilizados y ordenados,

como pocas veces se había visto. Cuautitlán Izcalli se prepara para vivir una celebración sin precedentes, con el orgullo

de ser una entidad mexiquense distinguida entre las mejores del mundo.

¿Cómo fue el proceso de planeación de nuestra ciudad? Se tomaron como parámetros las características de varias de las ciudades más importantes de otros países, como se indicaba en un documento conjunto del Instituto de Diagnóstico de Proyectos BAUCENTRUM de Holanda y la Universidad de Harvard, en el que se privilegian el lugar de su erección y su desarrollo.

Se tomó en cuenta su modelo de traza ordenada para elegir las ciudades modelo, aquellas que cumplían totalmente con el sueño de los grandes arquitectos que las construyeron; se visitaron Washington D.C.; La Haya, Holanda; Vallingby, Suecia; Ciudad Sputnik, Unión Soviética; Kenzo Tangué, Japón; París, Francia, y Brasilia, Brasil, para tomar de cada una de ellas lo mejor y replicarlo con el ingenio mexicano y gran talento del Arq. Pedro Ramírez Vázquez y



su gran equipo de trabajo, como los encargados del proyecto: el Arq. Joaquín Álvarez Ordoñez, por parte del Estado de México; Arq. Roque González Escamilla, Arq. José Luis Torres Guerrero, Arq. Ricardo Russ Vázquez, Ing. Eleuterio Becerra López, Arq. Efraín Medrano Gutiérrez, y Arq. Guillermo Shelly, entre muchos otros.

No fue una labor sencilla; sin embargo, como comenta el Mtro. Raúl Figueroa Mendiola, habitante distinguido y miembro de la primera Administración Municipal, una vez concluidos los estudios técnicos multidisciplinarios, se determinó que el lugar más adecuado sería el Valle de

Cuautitlán, entre las sierras de Santa Rita y Tepetzotlán al norte y la sierra de Guadalupe y Monte Alto al sur, segregando los territorios de Cuautitlán de Romero Rubio (hoy Cuautitlán México), Tepetzotlán y Tultitlán, con 109.9 km² de extensión territorial.

En octubre de 1971 fue creado el ODEM, Organismo Descentralizado del Estado de México, específicamente para generar los planes de su construcción y puesta en funcionamiento, ya que se requería albergar a los primeros pobladores de esta futura gran ciudad.

Cuautitlán Izcalli fue fundada en su primera etapa como ciudad, en el año de 1971; el Presidente de México, Lic. Luis Echeverría Álvarez, el Gobernador del Estado de México, Prof. Carlos Hank González y el Presidente del Municipio de Cuautitlán Lic. Juan Monroy, colocaron en la piedra de fundación o piedra angular una cápsula del tiempo, con la cual no solo dejaban constancia del nacimiento de la ciudad, sino del inicio del impulso de una nueva etapa de progreso en la región, representada por una ciudad del futuro en donde todos desearían vivir.

La mencionada Cápsula del Tiempo, sería abierta cuando la ciudad alcanzara la meta de un millón seiscientos mil habitantes; sin embargo, durante la gestión del C. Mucio Cardoso Beltrán (1990-1993), contando con la aprobación del Cabildo Municipal y del Congreso del Estado, ante distinguidos ciudadanos izcallenses y un representante del gobernador del Estado, se procedió a abrirla y sacar los documentos depositados en ella, los cuales se encontraban con un deterioro avanzado.

Al regresarlos a la cápsula y de manera oficial, cinco años después se volvió a abrir en el periodo del Lic. Julián Angulo Góngora (1997-2000) y actualmente se encuentran bajo resguardo del Archivo Histórico Municipal.

Para Mayo de 1972, el entonces Presidente de la República, Lic. Luis Echeverría Álvarez, y el Gobernador del Estado de México Prof. Carlos Hank González, entregaron simbólicamente las primeras 225 casas, la primera oficina de telégrafos y un Supermercado la CONASUPER en las inmediaciones de la Plaza de Patinaje Isidro Fabela y para el 21 de agosto de 1972, se entregaron las llaves de las casas a los primeros pobladores de la naciente ciudad: Profesores Normalistas de la entidad; don Abel Ocampo, de profesión mecánico, y su esposa, la Mtra. Guadalupe Alcántara Segura, y sus siete hijos, entre los 8 y los 18 años de edad, fueron la primera familia en residir en su nueva casa en Cuautitlán Izcalli.

En el mismo año de 1972, llegó al mundo la primera ciudadana nacida en Cuautitlán Izcalli: Mónica Ivette Mancilla Bernal, hija de los profesores Gilberto Mancilla y Ma. de Lourdes Bernal de Mancilla, quienes darían clases en la Escuela Primaria José Ma. Morelos y Pavón del fraccionamiento de La Quebrada. De igual manera, cabe citar que en el libro 1, acta 1, de nuestro Registro Civil, está registrada la niña Bárbara Bravo Zenteno, hija del señor Sergio Bravo Rodríguez y la señora María Trinidad Zenteno y está firmada por la primera Oficial del Registro Civil, la Lic. Silvia Domínguez Domínguez.





Así mismo, durante la primera Administración Municipal se organizó el Primer Concurso de la Reina de la Primavera de Cuautitlán Izcalli, en la Escuela Primaria Profr. Manuel Hinojosa Giles, en el que fue coronada la niña Lisbeth Becerril Elizalde, por nuestro primer Presidente Municipal, el Lic. Gabriel Ezeta Moll, en el salón del DIF ubicado en el Espejo de los Lirios, ahora Salón Candiles.

Un reconocimiento muy especial merece el gran equipo conformado por don Gustavo Mondragón Hidalgo, Sergio Suárez Camberos, Alicia González Sánchez, Mario Domínguez Pastrana, Roque González Escamilla, Sergio González Karg, Georgina Torres Ibáñez, además del Arq. José Luis Torres, Arq. Ricardo Russ, Ing. Eleuterio Becerra y el Arq. Ricardo Arias; así como, un poco más adelante, el Lic. Ernesto Patiño Anitúa y la Arq. Bertha Vargas, todos ellos fueron los encargados de llevar a cabo los planes del ODEM para poner en marcha la ciudad del futuro.

Antes de la erección de nuestro Municipio, la Ciudad Cuautitlán Izcalli (Tu Casa entre los Árboles), ya contaba con planes de urbanización de Cumbria, Arcos del Alba, Ensueños y estaba construida la casa del mayor Tovar Guerrero, en lo que sería la Unidad Militar, a la entrada de la compañía FORD.

La visita de algunos destacados caricaturistas nacionales, como Naranjo, Magú, Efrén, Rius, entre otros, dejaron en rincones de Izcalli plasmados sus grabados y dibujos.

Por decreto del 22 de junio de 1973, Cuautitlán Izcalli se erige como el Municipio número 121 del Estado de México; que ya para entonces era un ícono de progreso, una idea transformadora hecha realidad y un ejemplo de lo que deberían ser las ciudades del futuro, sin dejar de respetar nuestras tradiciones milenarias enmarcadas en su territorio; como lo son nuestras raíces mesoamericanas, con sus ancestrales tradiciones que aún se pueden observar en sus 13 Pueblos y Colonias anteriores a la fundación.

Nuestras colindancias: al norte, los municipios de Tepotzotlán y Cuautitlán; al oriente, los municipios de Cuautitlán y Tultitlán; al sur, los municipios de Tlalnepantla de Baz y Atizapán de Zaragoza, y al poniente, los municipios de Nicolás Romero y Tepotzotlán. Todos ellos Municipios pujantes y de gran tradición.

En la traza general de la ciudad que se volvió Municipio, se encuentran sus cuerpos de agua, que son los que dan vida a la flora y a las tierras del lugar, entre ellos: la gran afluencia del Río Cuautitlán, La presa de Guadalupe, La laguna de La Piedad, el lago Espejo de los Lirios (antes llamado Laguna del Muerto), La presa del Ángulo, La Laguna de Axotlán, el Lago del Parque de las Esculturas con su vaso regulador, el Lago del Parque Chopos; además de la tan conocida Pila Real de Atlámica, que de acuerdo con los historiadores locales, como Gustavo González Rosas y Esteban Vázquez Arévalo, tiene trazas

desde la época prehispánica y también en la Colonia. Aquí se controlaban las inundaciones de la Ciudad de México, de ella nacieron cinco ríos: Huayapango, El Molino, Chiquito, Córdoba y San Lorenzo; algunos de ellos desembocan en la Presa de los Insurgentes, mejor conocida como Laguna de Zumpango.

Entre sus especies arbóreas naturales, se encuentran el aile, álamo blanco, colorín, fresno, eucalipto, jacaranda, cedro, trueno y pirúl, entre muchos otros.

Rincones históricos, turísticos, culturales, de entretenimiento y deportivos, son solo parte de los muchos espacios públicos y privados que proyectan la vida cultural y académica de Cuautitlán Izcalli, al resto del Estado de México y también a nivel Nacional e internacional.

Podemos afirmar que un perfil que describe a la mayor parte de su gente, tiene

como características ser trabajadora, emprendedora, ampliamente amigable, solidaria y servicial con todos los que nos visitan, cualquiera que sea el motivo de su visita, Cuautitlán Izcalli siempre los recibirá brindándoles una oportunidad de progreso y mejor calidad de vida; inversionistas, emprendedores, deportistas, desarrolladores de proyectos y visitantes en general, siempre encontrarán con la gente de Izcalli una puerta abierta y una mano amiga.

El nivel educativo promedio en Cuautitlán Izcalli es alto y existen buenas oportunidades de desarrollo en todos los ámbitos; nuestra historia reciente nos invita a conmemorar de una manera digna y relevante este que sigue siendo nuestro gran proyecto: la Ciudad del Futuro, llena de tradición heredada; pero con una identidad propia, que nos proyecta ante los demás como una ciudad de oportunidades

y de progreso creciente, en la que mano a mano, autoridades y ciudadanos, trabajamos para que cada día se generen oportunidades para alcanzar un mejor porvenir. Estamos convencidos: ¡Somos futuro!

Paso a paso consolidamos la historia Municipal y Regional, que no son ajenas la una de la otra, ya que el intercambio cultural y comercial y en todos los aspectos se vuelve cotidiano con los Municipios cercanos, pero también con el Estado Libre y Soberano de México y con todos los rincones de la Nación. Somos futuro con historia y tradición, con una amplia gama de oportunidades de desarrollo, inversión y progreso en todas las áreas del quehacer humano, que nos ubican como uno de los más importantes municipios del país y enarbolando la bandera de nuestro Estado, proyectamos nuestra fuerza y lealtad.







Somos futuro con historia

Una gran ciudad

Planeada como una gran ciudad modelo y compuesta de todos los servicios al alcance de sus habitantes, con facilidad de accesos a las vías principales de comunicación y con amplias áreas de desarrollo comercial, industrial e institucional; se yergue majestuosa entre tradición, cultura y vocación emprendedora al servicio de sus habitantes.

Inspirada en ciudades emblemáticas de Europa y Estados Unidos de América, con el valor agregado del talento mexicano, para lograr un desarrollo sustentable y ordenado, Cuautitlán Izcalli se convierte en la primera ciudad planeada en Latinoamérica; siendo esta, un polo de desarrollo, ejemplo hasta la actualidad, de la eficiente utilización del espacio público.

Primeros pobladores época Prehispánica

Nuestros orígenes nos llevan dos milenios atrás, cuando grupos de recolectores y cazadores nómadas se abastecían de lo primordial en estas tierras y que con el paso del tiempo se fueron estableciendo cerca de las orillas de los grandes lagos que se extendían hasta los territorios gobernados por los Señores de Tenayuca, que fue el centro de poder de lo que se llamó “Nación Chichimeca”, a orillas del Lago de Texcoco. Chichimecas, Toltecas, Otomíes y Acolhuas, fueron algunos de los caminantes de esta región rica por su prodigiosa naturaleza, narrados en el código Chimalpopoca, también conocido como los Anales de Cuautitlán.

Para entender un poco del paso por el lugar de estos grupos, debemos pensar en una cultura que no se sabe a ciencia cierta su nombre original y que, sin embargo, marcó una de las etapas más grandes de la historia de nuestra cultura: los Teotihuacanos.

Durante el Preclásico Superior, de los años 100 a.C. a 100 d. C, se construyeron grandes templos y adoratorios en la Ciudad de los Dioses, Teotihuacan, “Donde están los dioses”, lo que marca al Valle de México como uno de los más poblados y el principal polo de desarrollo de la amplia región que hoy conocemos como Mesoamérica.



Fotografía Plancha II Códice Xolotl, asentamiento, repartición y delimitación del territorio por parte de los chichimecas. Fuente: Neri Vargas, Gaudencio (1987)



En una segunda etapa; llegan al valle grupos de Olmecas venidos del golfo, que traen reminiscencias ancestrales de los primeros dioses creados en el lugar.

Para años posteriores; (250 a 650 d. C), se alcanza la vida máxima de la región con aproximadamente 200,000 habitantes venidos de distintas latitudes de Mesoamérica, teniendo en el comercio la gran cantidad de herramientas de expansión para llegar a todos los confines conocidos del continente.

Sin embargo, tanta riqueza, población, comercio, dioses, costumbres disímolas y grupos de poder; terminan con lo que fuera la gran ciudad más grande del continente y su decadencia nos lleva a la llegada de algunos grupos de Chichimecas al Valle de Anáhuac; como después sería llamado.

Unidos posteriormente a los Toltecas de la tierra de Quetzalcóatl, la gran Tollan, los chichimecas se convierten en los herederos de las tradiciones y gobiernos de la región con su nuevo gran tlatoani Xólotl; quien desde Tenayuca y posteriormente en Texcoco, gobiernan todo el Anáhuac y más allá.

Más adelante, en la región del antiguo Cuautitlan, primero dominado ampliamente por los otomíes, a través de cruentas batallas de conquista sería el territorio más basto y poderoso de la parte norte del Imperio Mexica.

Durante el gobierno de Izcóatl en Tenochtitlan, gobernaba Cuauhtitlan Tezozomocli, hijo de Tlacatéotl de Tlatelolco;

quien fue atacado por los cuauhtitlancalcas a quienes no les pareció que mandara matar a Xaltemoczin, tlatoani de Cuauhtitlan y con ello iniciaron guerras fuertes y duraderas contra los tepanecas y así perdieron el territorio; los señoríos de Cuauhtitlan, se fueron viendo acorralados en las tierras cercanas hasta quedar dominados por los señores venidos de Tlatelolco y Tenayucan.

A las orillas de los grandes lagos y de gran presencia natural e hidrológica, se convierte en la región más grande cercana a la gran región del Anáhuac.

Con el paso de tantas culturas por el territorio, el legado de construcciones, costumbres, tradiciones, pinturas, artesanías y artes en general, son aspectos que resultan en verdad interesantes en lo que en algún tiempo más adelante fuese una de las cuatro regiones más importantes del Señorío Mexica.

Fue hacia el año de 691 de nuestra era; cuando los primeros grupos de Chichimecas fundan sus calpullis en lo que ahora es Cuautitlán estableciendo así señoríos de relevante notoriedad en la parte norte de los grandes lagos.

Narrado todo con gran prestancia y maestría, en el Códice Chimalpopoca; se convertirían en relatos de verdad geniales de los Anales de Cuautitlán, escritos por naturales del lugar: Alonso Bejarano y Pedro de San Buenaventura, alumnos avanzados de fray Bernardino de Sahagún, quienes dieron vida a lo que hoy conocemos de esta gran parte de nuestra historia regional.

Época Colonial

Con la caída de la gran México–Tenochtitlan en 1521, la composición de los territorios en la región comienza a cambiar con las posteriores conquistas españolas de los diferentes pueblos para expandir la enorme Nueva España; Hernán Cortés da en encomienda los territorios pertenecientes a Cuautitlán a Alonso de Ávila, quien lo cedió a su hermano Gil González de Benavides, quien los perdió por no haber sido conquistador.

Entre 1524 y 1525, inician la conquista espiritual en la región de Cuautitlán los frailes misioneros franciscanos, la primera de las órdenes religiosas españolas que llegaron a la Nueva España, provenientes del primer centro de misiones evangelizadoras que se estableció en Tlatelolco. Se sabe que en Cuautitlán existía un gran centro ceremonial, donde los nahuas y chichimecas llevaban a cabo antiguos rituales en honor a sus dioses. No es casual que los primeros intentos de evangelización en la gran región del norte del Valle de México se hayan concentrado en Tepetzotlán y Cuautitlán, que pronto se convirtió en un importante centro misionero, cuyas principales evidencias son una carta de fray Martín de Valencia y otros religiosos

dirigida al rey Carlos I, informándole los resultados de sus misiones en la Nueva España, firmada en “Guatitán” el 17 de noviembre de 1532, y la enorme cruz atrial que data de 1555, la cual se encuentra frente a la Catedral de San Buenaventura.

Las primeras estrategias para la implantación de la religión traída por los españoles, era la destrucción de ídolos elaborados y adorados por los indígenas de la región y de todo el territorio de la naciente Nueva España; con ello pretendían quitar de raíz, el culto a la naturaleza a través de los dioses y diosas, que en representaciones naturales contribuían al culto indígena y que fueron considerados demoniacos por los recién llegados. Iniciaron su labor de adoctrinamiento con los niños y jóvenes; así nos lo hacen saber los relatos de fray Gerónimo de Mendieta, pues resultaban más aptos para iniciarlos como ejemplo para los que se mostraban renuentes de aceptar a un Dios que venía del “viejo mundo”.

En la cédula real de 1530 expedida por la reina de España, María Cristina de Borbón–Dos Sicilias, a Gil González de Benavides, le solicita la construcción de un monasterio



en Cuautitlán; desafortunadamente no quedan vestigios del primer templo, ya que sobre este se construyó la que sería una de las construcciones más importantes de toda la Nueva España: el convento de San Buenaventura de Cuautitlán que ahora forma parte de la historia de este gran lugar que nos dio origen, el cual se concluyó hasta 1732.

Los jesuitas de Tepetzotlán (1584-1767), primera etapa, (1871-1914), segunda etapa, son los artífices de los hermosos retablos de las iglesias históricas que hoy adornan el territorio Izcallense y junto con pintores virreinales como Cristóbal de Villalpando y Pedro A. Prado entre otros, adornaron de manera majestuosa nuestras iglesias con sus obras.

De manera exponencial, entre los siglos XVI y XVIII, se edificaron templos y conventos que fueron creando la arquitectura religiosa histórica de lo que sería Cuautitlán Izcalli; al representar los aspectos religiosos y culturales que la Conquista y la Colonia trajeron a los pobladores de esta región, aspectos que están presentes en los 13

Pueblos originarios ancestrales que hoy son parte importante de nuestro municipio.



Época Independiente y Revolución

Para mediados del siglo XIX, con la delimitación de nuevos distritos en el territorio; se fueron integrando ciudades cosmopolitas, que, con grandes tradiciones prehispánicas, arte virreinal y costumbres ancestrales, fueron configurando el rostro y la esencia de la región en el nuevo milenio.

Para la culminación de la Independencia, la formación de los distritos en el territorio fue muy importante; uno de los más grandes e importantes del Estado, es al que pertenece Cuautitlán; es el distrito de México que comprendía los Partidos de Chalco, Coatepec, Coyoacán, Cuautitlán, Ecatepec, Mexicalcingo, México, Tacuba, Teotihuacán, Texcoco, Xochimilco y Zumpango.

Posterior a ello, viene la creación de los Ayuntamientos y de nuevos estados, con lo que el Estado de México pierde territorio, en detrimento del enorme poder que tenía.

Para la Época de la Reforma, con la guerra civil entre liberales y conservadores, el gobierno delimita los territorios, cobrando gran importancia las haciendas y ranchos de la región, pues es entonces y hasta el surgimiento de los primeros movimientos de la Revolución, que muchas serían tomadas para los ejércitos y apertrechado de tropas en sus cascos.

Como una de las cuencas lecheras más ricas del país, destaca entre las demás la parte norte del Estado de México y sur

del estado de Hidalgo; se contaba con haciendas como Cuamatla, de don Pedro Gómez de Escontria, que luego fue propiedad de Don Manuel San Juan; la hacienda de San Nicolás Lanzarote, también de estas familias, la de Tepojaco, y San Miguel. Otras de las más importantes en esta época fueron las de San Martín (en San Martín Tepetlixpan) y la del Coronel Riquelme de Nuestra Señora de Guadalupe, que después pasó a manos de don Manuel Mendoza.

Otras propiedades importantes fueron el Rancho San Miguel, Santa Clara, Rancho Almaraz ya en el siglo XX, rancho San Antonio, Hacienda de San Mateo Escontria, continua la de San Pedro Cuamatla, la Hacienda vieja de Guadalupe se convirtió en rancho, Hacienda El Olvido, Rancho de Huilango y Hacienda de Lechería, que se convertiría en una de las más importantes de la región, entre muchas otras.

Merecen mención entre los demás territorios municipales colindantes, haciendas y ranchos importantes que tuvieron que ver con esta actividad de la cuenca; entre ellas: La Venta, El Jacal, Cuatro Milpas, La Joya, Ozumbilla,

El Sabino, El Peral, San José Puente Grande, El Molinito, Coapa, El Colorado, El Chopo, El Vergel, El Chilar, Resurrección, La Providencia, Cartagena, Rancho Fuentes, La Victoria, Portales, San José de Cuautitlán, La Palma,



Jaltipa, El Terremote, La Virgen, Santa Elena, y Las Brujas, entre muchas otras propiedades.

Un gran número de terratenientes con haciendas y posesiones de riqueza en el lugar, influyeron para que en este territorio se establecieran, durante estas dos etapas del México moderno, pequeños ejércitos en las haciendas y exhaciendas, inclusive con centros de fusilamiento de prisioneros de guerra, como el que alguna vez estuvo ubicado en la Hacienda de la Venta, hoy Parque de las Esculturas.

Con habitantes españoles, mulatos, mestizos e indígenas, los momentos históricos se combinan con las costumbres y tradiciones disímolas que albergaron estos sitios.

Bien sabido es que 100 años después de iniciada la Guerra por la Independencia de México, los habitantes de la región de Cuautitlán participaron en el movimiento armado de la Revolución, con don Tranquilino Salgado Santander, Presidente Municipal, Diputado, Constituyente y defensor histórico de las causas locales, quien se convierte en un personaje importante de la historia de estos territorios.







Visión con futuro

Fundación

Con fecha 31 de Julio de 1971, en los terrenos de la Exhacienda La Venta (hoy Parque de las Esculturas), el Presidente de México, Luis Echeverría Álvarez, el Gobernador del Estado de México, Prof. Carlos Hank González y el entonces Presidente Municipal de Cuautitlán, C. Juan Monroy Ortega, colocan la primera piedra de la que sería la ciudad modelo del futuro.

En el interior de la misma, una cons-

trucción de concreto que contenía el Escudo de la República Mexicana, el Escudo del Estado de México y el glifo de Cuautitlán, un juego de aerofotografías de la región; además una capsula del tiempo que contenía los pensamientos grabados de los depositantes y un discurso de cada uno de los funcionarios, la cual quedó sellada, marcando el nacimiento de nuestra Ciudad del Futuro.



Nace un municipio

Con la colocación de la piedra angular de la Ciudad naciente; se crea el Organismo Descentralizado del Estado de México denominado ODEM cuyo Director General fue el C.P. Gustavo Mondragón Hidalgo;

el cual a través de la legislatura estatal y el Decreto No. 50 publicado el 23 de junio de 1973, se convierte en el encargado de dar seguimiento a las funciones del nuevo Municipio.



- Viernes 22 de junio de 1973: se firma el Decreto No. 50 en la Legislatura local,
- Sábado 23 de junio de 1973: se publica en la Gaceta del Gobierno del Estado de México el Decreto No. 50, por el que la Legislatura del Estado de México, segrega territorios de los Municipios de Tepotzotlán, Cuautitlán y Tultitlán para la fundación del Municipio 121 del Estado de México, denominado Cuautitlán Izcalli.
- Domingo 24 de junio de 1973: entra en vigor el decreto No. 50 Decreto 51 se designa Ayuntamiento y Jueces Menores Municipales provisionales:

Presidente	Lic. Gabriel Ezeta Moll
Síndico	Prof. Eduardo Aguirre Sánchez
Regidor Primero	Donaciano Noguez Correa
Regidor Segundo	Leopoldo Franco Hernández
Regidor Tercero	Profa. María Guadalupe Alcántara Segura
Juez Menor Municipal	Prof. Raúl Reyes Gutiérrez





50 años después

Aunado al gran crecimiento demográfico que ha sufrido el Municipio, se han creado grandes oportunidades de desarrollo industrial y de servicios. Como ciudad moderna planeada para albergar gran cantidad de proyectos, Cuautitlán Izcalli sigue siendo un sitio muy favorable para la inversión de grandes capitales que vienen a enriquecer una de las mejores economías del país.

Empresas de primer nivel se asientan en territorio municipal, dando origen a los ocho Parques Industriales con los que cuenta y así generar mayor riqueza en beneficio de los habitantes locales.

Debido a la importancia de la Carretera México-Querétaro, empresas de distinta índole llegan al territorio desde antes de ser el Municipio 121 del Estado de México. De las primeras empresas que existían en Cuautitlán Izcalli desde su nacimiento, podemos mencionar a:

Ford Motor Company, Butler de México, Jugos del Valle (Mundet), Micro, S.A., Camesa, Colegio Tepeyac, (Lago de Guadalupe),

Bodega Aurrera Autopista.

Posteriormente a la fecha de nacimiento de nuestra ciudad, llegaron empresas también muy importantes como son:

Koblentz Eléctrica, S. A., Indetel, S. A., Tubos Flexibles, S.A., Bronces de México, S.A., Pepsi Cola Mexicana, S.A., Compañía Cerillera La Central, S.A., Chrysler de México, Gas Natural, Eutectic Castolin, Chaparritas el Naranja estuvo un tiempo en donde estuvo Pepsi y Envases Cuautitlán, y algunas de ellas ya desaparecidas.

Algunos historiadores mencionan que empresas como Ford Motor Company, H. Robins de México, Alpura, Jugos y Frutas Mundet, y enfrente de éstas dos últimas estaba una que conocíamos como Wil-droot (Brillantinas y Cremas), ya se encontraban trabajando en este territorio, solo que bajo jurisdicción de los Municipios vecinos que dieron origen a Izcalli.

En los límites de Cuautitlán Izcalli con el vecino Municipio de Cuautitlán México, está La Colonia Loma de Guanós, en donde

se ubica Guanos y Fertilizantes y CO2 de México.

Para la fecha de nuestro nacimiento tenemos información relevante de las empresas Samsonite (1971-1972), Conservas la Torre (1970-1072), Cerillera La Independiente (1976), y Estructuras Metálicas Macotela, (Hoy Crayola).

Empresas automotrices que han estado o están en Izcalli: General Motors, Chrysler de México, Renault, Automóviles Campa,

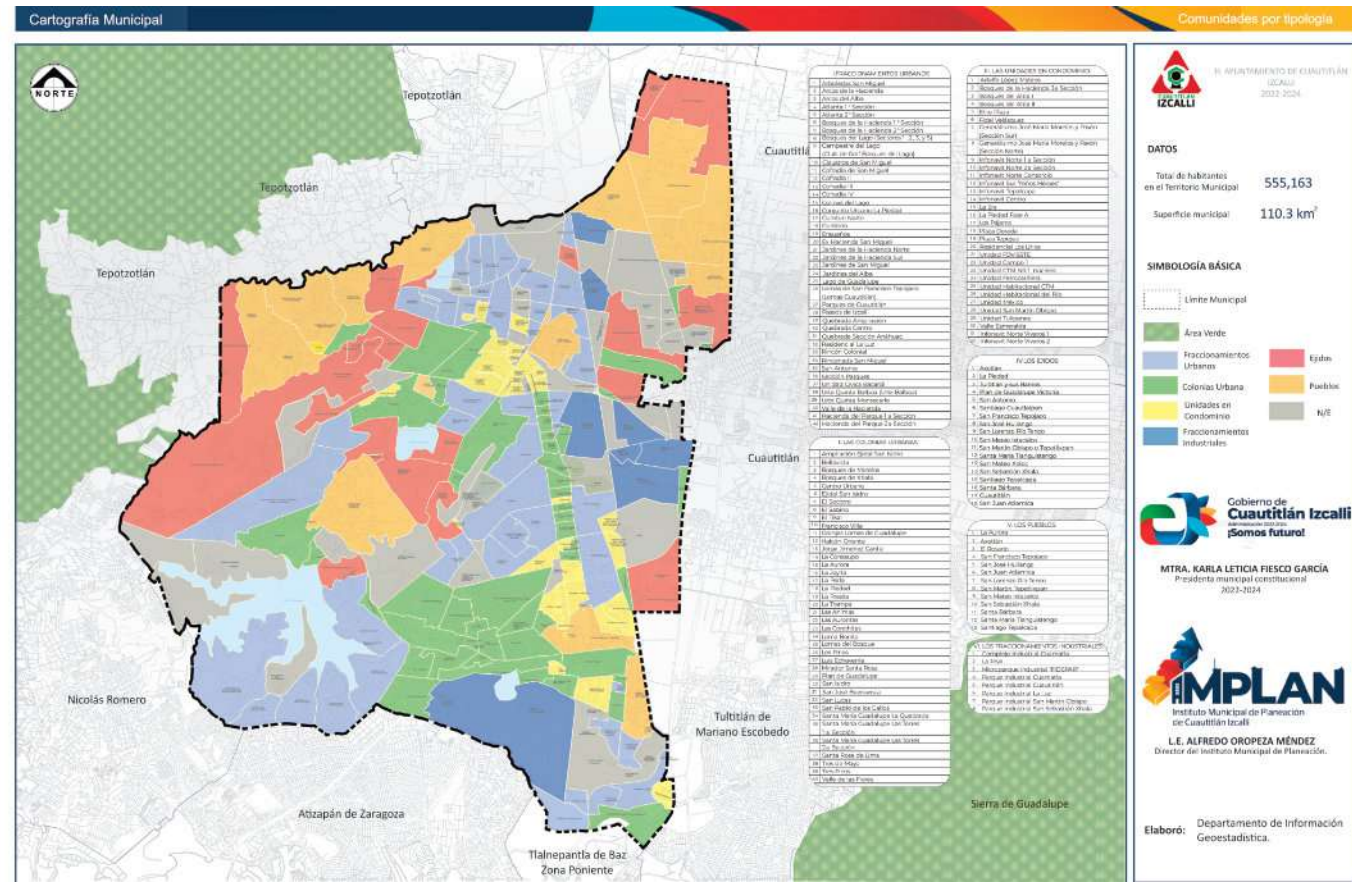
Mercedes Benz; sin embargo, empresas del ramo actual de automóviles, tienen en el territorio Municipal sus concesionarias de venta y servicio, como Nissan de México, Chevrolet, MG, Suzuki, Volks Wagen, Toyota, Kia, Honda y otras más.

Información proporcionada por integrantes del Consejo Municipal de la Crónica de Cuautitlán Izcalli:

- Ing. Ricardo Alejandro Muñoz Moya
- Mtra. Leticia León Márquez

- Mtro. Raúl Ignacio Figueroa Mendiola
- Arq. Fernando Rodríguez Rueda
- Mtro. José Luis Praxiteles Segoviano Luque
- Adolfo Garza Flores
- Arq. José Luis Torres Guerrero

Un importante desarrollo Industrial, económico, cultural, educativo y de servicios; entre otros aspectos, caracterizan a Cuautitlán Izcalli como uno de los polos logísticos más importantes de América Latina.



Sus 42 fraccionamientos urbanos, sus 40 colonias urbanas, sus 32 unidades en condominio, sus 13 pueblos originarios, sus 12 ejidos, sus 8 fraccionamientos industriales, hoy son parte fundamental de un Municipio lleno de identidad diversa con un futuro que crece todos los días, todos inmersos en el progreso de este gran Estado de México.

Presidentes municipales

Presidente Municipal político	Periodo de gobierno	Partido
Gabriel Ezeta Moll	1971-1976	PRI
Luis Cuauhtémoc Riojas Guajardo	1976-1979	PRI
Roberto Pineda Gómez	1979-1982	PRI
Juan Manuel Tovar Estrada	1982-1985	PRI
Lorenzo Vera Osorno	1985-1988	PRI
Axel García Aguilera	1988-1991	PRI
Mucio Cardoso Beltrán	1991-1994	PRI
Fernando Alberto García Cuevas	1994-1997	PRI
Julián Angulo Góngora	1997-2000	PAN
Fernando Covarrubias Zavala	2000-2003	PAN
Alfredo Durán Reveles	2003-2006	PAN
David Ulises Guzmán Palma	2006-2009	PAN
Paulina Alejandra del Moral Vela	2009-2012	PRI
Héctor Karim Carvallo Delfín	2013-2015	PRI
Víctor Manuel Estrada Garibay	2016-2018	PRI
Ricardo Núñez Ayala	2019-2021	Morena PT PES
Karla Leticia Fiesco García	2022-2024	PAN PRI PRD

13 Pueblos ancestrales

De los que absorbemos tradición, cultura, arraigo, vestigios de grandes épocas de la historia de nuestro país y que cada día se consolidan como parte indisoluble de la identidad que hemos forjado durante nuestros primeros 50 años de vida municipal:



San José Huilango

Del náhuatl: Huilana, arrastradero, Co, En, Huilango “En el arrastradero de madera”.

Otro historiador nos cita que “Huilango” es palabra que significa arrastrar, la desinencia Co, en, generalmente y por corrupción se ha cambiado en Go, por lo tanto, aunados ambos vocablos significa “arrastradero” o “donde se arrastra algo”.

La fundación del pueblo data de 1520 aproximadamente. Perteneció al Barrio de San Pablo (Santa María Tianguistengo), del que se separó en 1920.

Sus primeros pobladores se dedicaban a labores del campo, en la siembra de maíz, trigo, frijol, etc. Trabajaron en las haciendas cercanas y posteriormente en la Fábrica de la Aurora.

Su bello y moderno templo fue construido en 1990, por los misioneros “Servidores de la Palabra”, sustituyó al que se terminó de construir a principios de la década de los 50, que ya era insuficiente por el crecimiento demográfico.

Del Río Hondo de Tepotzotlán, desde Las Palomas, Magú; los indígenas y madereros talaban sus árboles en invierno y lanzaban sus troncos a la barranca, cuando llegaban las fuertes corrientes de agua, estas arrastraban la madera hasta Huilango, donde se había construido una empalizada que detenía los troncos y podían sacarla para su traslado.

En la antigüedad sus alimentos eran: tortillas martajadas, chisas, mezcal, caracoles, chapulines, entre otros, con el tiempo cambiaron y actualmente son: el mole, la barbacoa de borrego y las carnitas de cerdo. Su bebida, el tradicional pulque.



Axotlán

Su nombre proviene del náhuatl atl, agua; xoxouhqui, azul, color del cielo; tlan, junto: “junto al agua azul”. También puede derivar de atl, agua; xotla, relumbrar y se puede interpretar como “agua relumbrosa” o “lugar de aguas brotantes”.

Poblado que todavía conserva sus usos y costumbres ancestrales y primigenias. De origen teotihuacano; se han localizado osamentas, vasijas, jarros y tepalcates que demuestran la riqueza cultural del lugar.

Entre la ganadería, el comercio, la agricultura y la práctica del fútbol; sus pobladores demuestran la gran unión y orgullo que tienen de sus antepasados y por ello aún conservan tradiciones y principios, como corresponde al que es el pueblo más antiguo de Cuautitlán Izcalli.

Durante el siglo XVI, se encuentran documentadas peleas por tierras, en escritos coloniales que dan certeza de identidad, unión y apego a sus derechos de tenencia, convirtiéndolo en el único pueblo que no tiene un nombre de Santo español que los identifique.

Sus pastizales, haciendas, arroyos y ríos de gran caudal, dan vida económica a una de las regiones más importantes del Municipio, dueños de su propio tanque de agua y sus pozos, son autónomos en el abasto y, de esa manera, realizan muchas de sus actividades diarias los pobladores de Axotlán.



Una de las grandes haciendas de la región que dieron trabajo a la gente, fue la de San Miguel, ahora casi desaparecida y que todavía podemos encontrar algunos vestigios de lo que fue su grandeza que dio auge a la zona agrícola de Axotlán, su enorme laguna, defendida siempre por sus pobladores, es ahora un sitio de interés para todos los visitantes y un espectacular remanso de recuperación ecológica con aves migratorias y animales endémicos de la región.

Grandes tradiciones de cartonería,

artesanías, gastronomía y lo que se considera una de las cantinas más antiguas de la región; forman parte de este tan tradicional lugar que no podemos dejar de visitar con la familia y amigos. Gran festejo realizan el 12 de diciembre en honor a su Santísima Virgen María, con ceremonias religiosas y las tradicionales actividades feriales.

Reconocidos como “raneros”, por su consumo de ranas de la laguna en algún tiempo, Axotlán es hoy cultura e historia con futuro en Cuautitlán Izcalli.

San Francisco Tepojaco

Su nombre quiere decir “En la Piedra poma o porosa”; reducto de población mestiza de grupos fundadores otomíes, que pasaban por estos lugares en su camino hacia los grandes lagos del Valle del Anáhuac. Subsuelo de tepetate y lugares bajos ideales para la agricultura y ganadería.

Su origen es prehispánico, sin embargo, fue refundada por los españoles a partir de 1530 y su parroquia de visita inició su construcción en 1547.

Haciendas coloniales enriquecieron este lugar a las orillas del río Cuautitlán;

cuenta con una iglesia señorial del siglo XVI, ornamentada con arquetipos y fachada neoclásicos con austero estilo franciscano.

Es uno de los pueblos más viejos de la región. Su espectacular Acueducto de Escontria más conocido como Arcos de Tepojaco, proveía de agua la Hacienda de Cuamatla y hay leyendas e historias en cada rincón de su territorio.

En la construcción de su iglesia, fueron encontrados distintos artefactos de la región de la época mesoamericana de las

culturas originarias que se asentaron por estos lugares.

Como en muchos otros casos, la iglesia y las construcciones aledañas, así como los Arcos de Escontria, fueron construidos con piedras de los templos y adoratorios de los antiguos habitantes del sitio.

Su fiesta tradicional a San Francisco de Asís en octubre nos invita a degustar de su gran cocina mexicana tradicional.

Tepojaco, antigüedad y belleza para un futuro prodigioso.



San Lorenzo Río Tenco



Su significado proviene del vocablo en náhuatl tenco, que significa “a la ribera del río”; de igual forma atl, agua; y tenco a la orilla, quedando Atenco, “orilla del agua”.

Siendo una de las poblaciones más antiguas de la región, albergó al principio solo siete casas que estaban en las orillas del río Cuautitlán y su gente trabajaba en los ranchos de la región.

Alfareros de tradición, desarrollaron trabajos muy ricos en jarros y cazuelas, denotando esta actividad como una de las sobresalientes en el sitio. La actividad agrícola fue preponderante en el pueblo desde sus inicios, regando sus sembradíos con aguas del río Cuautitlán y alimentando a la región con sus cosechas.



Destacaban por la importancia del trabajo de los pobladores, la Hacienda de San Miguel, San José, La Providencia; ranchos como, el Sabino, el Almaraz, la Luz, el Vergel y San Sebastián Xhala, entre otras.

Su templo es de estilo barroco churriguesco, edificado por frailes franciscanos

a finales del siglo XVII; construido con piedras del templo piramidal que se encontró en el lugar y que los españoles destruyeron para imponer su religión.

La cúpula de la iglesia fue construida con ollas de barro, recibiendo menor peso y dando importancia relevante a la actividad del pueblo.

Dentro de las imágenes y conceptos, se puede observar un profundo sentido nacionalista en su retablo principal; en la imagen de un escudo oval; el cual, se dice fue traído del Colegio Jesuita de Tepotzotlán.

Su cruz atrial es una de las más famosas de la región, data aproximadamente del siglo XVII y ambos, templo y cruz son protegidos por el INAH, representan un tesoro dentro de los trece Pueblos de Cuautitlán Izcalli.

Su rica comida tradicional, se complementa con los emprendedores de comercios nuevos y modernos para dar variedad a la gastronomía del lugar.

Actividades deportivas, tradiciones culturales y su fiesta el día 1 de agosto comienzan con los festejos al santo patrono San Lorenzo, para terminar el día 10 de agosto con la fiesta principal.

San Lorenzo Río Tenco, tradición, cultura, historia y leyenda, nos esperan para disfrutar en un ambiente de provincia dentro de la Ciudad del Futuro.



San Mateo Ixtacalco

Del náhuatl iztatl, sal; Calli, casa; Co, en; “En la casa de la sal”; Ixtacalco: “En la Casa Blanca”. Ixtacalco de Iztac, Blanco, calli, casa, co, en; “En la(s) Casa(s) Blanca(s)”.

Sus orígenes son prehispánicos, el actual data de la mitad del siglo XVIII, cuando los franciscanos edificaron el templo de características neoclásicas y toscanas, dos cuerpos con pilastras y arcos de medio punto.

A finales del siglo XVIII y principios del XIX, la colaboración de los vecinos fue primordial para traer del pueblo de San Miguel en donde estaban las canteras, hoy Melchor Ocampo, las piedras para edificar su construcción principal, que asemeja los estilos del siglo XVI.

A mediados del siglo XVIII un terremoto destruyó la construcción original, por lo que los habitantes del lugar se dieron a la tarea de reedificarla.

La población cuenta con dos cementerios, uno, por la necesidad de enterrar a muchas víctimas de la gran epidemia de viruela que azotó la región entre 1900 y 1910; actualmente, cerrado por cuestiones de sanidad y el actual que casi se saturó por la pandemia que nos azotó en los últimos años.

Las leyendas urbanas cuentan que los hacendados adinerados, escondían a sus hijas en grandes cantaros de barro enterrados en el suelo, para que los revolucionarios no se las llevaran.

En cada punto cardinal del Pueblo, en algún momento existieron cruces como

símbolo de la devoción de la fe; su famosa cruz atrial plateresca y flordelisada, la cual data del siglo XVI, fue mandada a hacer por los franciscanos y es una de las más imponentes del país; está realizada en cantera y representa los íconos de la pasión de Cristo: corona de espinas, estigmas, gallo de San Pedro, escalera, columnas, cuerdas, lanzas, látigo, esponja y emblemas de María y José.

Su similitud con la de Cuautitlán no es casualidad, pues la influencia franciscana en el lugar fue determinante para la evangelización. Se comenta que en 1940 fue cambiada del sitio de la entrada principal al lugar actual.

La perforación de grandes pozos de agua salada se convirtió en la actividad principal del lugar, extrayendo sal para su consumo y venta, que se secaba y trasladaba a los tianguis cercanos en cántaros de barro que ellos fabricaban, dando a esta actividad un lugar muy importante en la economía local.

Actualmente se dedican a la agricultura, producción pecuaria y elaboración de productos lácteos; todavía se pueden ver ejidos en grandes extensiones de tierra, combinándolos con la tradicional fabricación de piñatas que ya alcanzó una fama muy merecida; así como, molcajetes, cajetes, cántaros, cazuelas y jarros, además de los también muy famosos pasteles de San Mateo, cuna lechera y de gran tradición su sabor a nivel nacional.



Santa María Tianguistengo



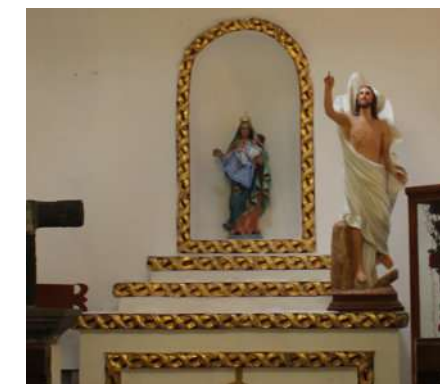
Tianguistengo cuyo nombre original es Tianquiztenco, se compone de los vocablos nahuas tianquiztli, mercado; tentli, orilla o labio y de co, en; y significa: “En la orilla del mercado”.

De acuerdo a las tradiciones orales y lo que nos relatan los Cronistas anteriores de periodos históricos, la principal actividad de este lugar fue el comercio desde la época prehispánica; la ruta de la sal que pasaba por aquí hacia el Valle de Toluca con la Cultura Matlatzinca; originó un intercambio de productos con el Valle de Anáhuac que abarcó varias leguas en la región.

En el año 964, el tlatoani Macellotzin estableció aquí su residencia, controlando el Comercio que fue la actividad primordial en el lugar.

Tianguistengo perteneció al municipio de Tepetzotlán hasta 1973 y fue barrio de Santiago Cuauhtlalpan, para después pasar a formar parte del Municipio 121 del Estado México.

Su templo, construido a mediados del siglo XVIII, tiene una fachada austera de estilo clásico, su nave es cuadrangular y se dice que el original data del siglo XVI, con una pequeña capilla de evangelización.



La agricultura fue la principal actividad por mucho tiempo, produciendo frijol, alfalfa, cebada, trigo, entre otros; además del maíz y la producción hasta hace no mucho tiempo de pulque, que se comercializaba en las zonas cercanas; el cual, se vio interrumpido por la carencia de magüeyes en estas tierras.

La alfarería fue parte primordial de los habitantes de este pueblo y con ello la elaboración de ollas y jarros.

Mojiganga, jaripeo, feria, música y baile, son parte de este tradicional lugar que lo hacen muy atractivo para el turismo.

Santa Bárbara Tlaxatecpán

Su nombre prehispánico proviene del náhuatl tlacahuac, amo, jefe y tecpan, casa real: “la casa real del amo”, de lo que se deriva la interpretación “Palacio de Nobles”. Es un pueblo ubicado al noreste del Estado de México, a la ribera de lo que en algún instante fue llamado Canal de Castera; realizado por el arquitecto novohispano Ignacio de Castera Obiedo y Peralta de 1790 a 1804, que se originó en el río Tula.

El templo de Santa Bárbara fue construido en el siglo XVII, su fachada de

manufactura indígena es de piedra volcánica; el interior es de estilo barroco y cuenta con cuatro columnas de estilo churriguesco salomónico en el retablo principal y el retablo lateral está dedicado a la Virgen de Guadalupe; entre sus pinturas, destaca la de Pedro A. Prado de 1620, conocida como la Coronación de María Santísima. Cuenta también con un cuadro de la Virgen de Guadalupe, de autor anónimo, que data de 1784.

El pueblo, de gran tradición ganadera, es famoso por la alta calidad de sus



productos lácteos y sus habitantes son amantes de los deportes, en especial del fútbol con más de 100 partidos por temporada. Cuenta también con un buen número de leyendas e historias que se transmiten por tradición oral. Una de sus más conocidas leyendas es La Taura, un cajón de muerto que fue utilizado durante la pandemia que sufrió este lugar a principios del siglo XX y que, a decir de los historiadores y vecinos, se trasladó en él a muchos de los muertos que hubo en esa ocasión.

Se encuentra encerrada en la torre de la iglesia y dicen algunos de los pobladores que tiene vida propia.

Santa Bárbara; pueblo ganadero, cultural y deportivo que encierra en sí, tradición, progreso y futuro prominente.

San Sebastián Xhala



Su nombre prehispánico proveniente de la lengua náhuatl, xalli, arena y el vocablo lan, lugar: “Lugar Arenoso” o “Arenal”, su glifo es un círculo formado con puntos (arena) y un símbolo en medio que puede representar una construcción, tal vez un templo o adoratorio.

Al asentarse a la orilla de los grandes lagos que llegaban hasta este lugar, se convirtieron en pescadores y recolectores de hierbas y cazadores de aves para su alimentación; con lo que también estos productos los intercambiaban en el tianguis con otros grupos.

Perteneciente por inicio a San Mateo Ixtacalco, fue un lugareño conocido como Juan Indio Gañán quien pidió al rey de España su separación y con 20 familias se

inició la gran historia de este Pueblo.

Los cantareros y alfareros del lugar, estaban en desacuerdo por la explotación de los poblados cercanos, ya que hacían gran cantidad de hoyos y no los tapaban; por ello pidieron su desincorporación.

Cuenta con un templo franciscano que data del siglo XVII, dedicado a San Sebastián Mártir, de sobria fachada de estilo popular mexicano y sencillez típica de la orden, además de su cruz atrial histórica que según algunos datos es de 1780; nos lleva a recordar los primeros asentamientos de pobladores a la orilla de los lagos y las primeras muestras de evangelización del poblado.

Cuenta con pinturas del siglo XVIII, las cuales fueron restauradas en los siglos

XIX y XX, las cuales muestran claramente el sincretismo que surgió en este poblado y se arraigó en los pueblos cercanos de la región.

Dedicados principalmente a la alfarería, fabrican cántaros de gran belleza, los cuales se venden en los tianguis, además de contar con una gran producción de lácteos de las haciendas locales y una milenaria tradición pulquera con la técnica del “torio o raspador” del cual se obtiene la rica aguamiel.

Su gastronomía es una magnífica muestra de la sencilla, pero bien apreciada cocina tradicional mexicana, la que aderezan con su buena sazón, la cual se puede disfrutar en las fondas y cocinas económicas del lugar.



San Juan Atlamica



El nombre original de este pueblo, proviene del náhuatl atl, agua; y mica que proviene demiquixtli, muerte, “Donde muere el Agua” o “Donde termina el agua”. Se cuenta que los antepasados remotos conocían este lugar como “el primer pueblo”: Atlamiquia. Su población original lo eligió, debido a las grandes oportunidades que poseían estas tierras a orillas de lo que ahora conocemos como el Río Cuautitlán.

Posee un templo que data de principios del siglo XVIII, de estilo popular mexicano, con muros gruesos de adobe, y una bóveda recubierta con cazuelas de barro y argamasa para aprovechar su alfarería. El templo resguarda bellas pinturas del siglo XVIII, de la posible autoría de Cristóbal de Villalpando. Como muchos otros de los pueblos de la región, su atrio fue utilizado como campo santo en algún tiempo.

Entre los años de 1641 y 1646, fue muy importante por la repartición de aguas del río Atlamica; testimonio de ello es la Pila Real de Atlamica, monumento de hidrología avanzado para su época que delimitaba cinco ríos más pequeños, Huapango, el Molino, el Chiquito, el Córdoba y San Lorenzo, que dan origen a las acequias Diamante y Teco que originan las de

Jactipan, el Sabino, San Mateo Ixtacalco, el Huapango y San Lorenzo.

Desde este tan importante lugar, se controlaban las inundaciones de varios territorios y, entre ellos, los de acceso a la ciudad de México, con lo que después corrían las aguas hacia la Laguna de Zumpango.

Entre sus más relevantes actividades destaca la alfarería que con ollas de barro extraído del barrio el Chiflón; contribuyó al intercambio de productos en la región.

A principios del siglo XX, con la creación de la Fábrica de Hilados y Tejidos La Aurora, muchos de los pobladores se emplearon en ella y posteriormente en las fábricas modernas de la ciudad.

Haciendas como San Miguel y Cuamatla, además de varios ranchos; daban empleo también a la gente y el crecimiento se apoderó de lo que ahora es el centro de este municipio.

Su festividad principal es el día 27 de diciembre en honor a San José Evangelista y San Juan Apóstol. Los “calabaceros”, como se le denominaba a la gente del lugar; debido a que anteriormente cultivaban muchas calabazas, es tradición de Atlamica y de las costumbres entre las familias.

El Rosario



El tiempo nos entrega las historias de trascendencia de este lugar; perteneciente en alguna época a Santa María Tianguistengo. No posee un templo de origen colonial, sin embargo, su iglesia de estilo rústico, cuenta con el valor agregado de haber sido fundada en 1942 por los vecinos, en la que se venera a la Virgen del Rosario el día 7 de octubre de cada año. Su bella cruz atrial luce antigua y es de buena manufactura.

De tradición agraria, su gente dedicada al campo tiene usos y costumbres ancestrales; se cultivaba y se sigue cultivando, maíz, frijol, haba, alverjón, alfalfa, avena, evo y fresa.

Además, se dan en gran abundancia frutos como las ciruelas, manzanas, peras, duraznos, chabacanos, capulines, membrillos, nopales, tuna blanca y roja. Y de árboles podemos encontrar pinos, casuarina,

alcanfor, ahíles, fresnos, sauces, tepozán y el pirú.

Con el paso de los años y con el crecimiento de la ciudad alrededor de estos poblados, la gente se ha tenido que emplear en distintas actividades comerciales y de servicios; además de trabajar en empresas de reciente creación en este y otros municipios cercanos.

Uno de sus más sobresalientes atractivos es La Nopalera; presa que se estima iniciaron los trabajos para su construcción en el año de 1965 y que surte de agua a los ejidos y tierras de la región, en los que la actividad

primordial es la agricultura.

Este pueblo perteneció al municipio de Tepetzotlán, hasta la creación de Cuautitlán Izcalli en el año de 1973 y con ello se convirtió en uno de los 13 Pueblos con los que cuenta hoy nuestro Municipio.



La Aurora



Con la fundación en 1898 de la Fábrica de Hilados y tejidos de yute de La Aurora por los ingleses Henry Patterson y Priscott, quienes manejaban las fibras de henequén y maguey para el envasado de productos como arroz, azúcar, maíz, frijol, entre otros; los terrenos, ahora del pueblo, fueron el origen de todos los productos de yute que salían hacia el sureste del país y diversos mercados de la región.

Las estaciones ferroviarias de Cuautitlán-México, servían de salida en el tren que iba y venía para el envase y distribución de productos hacia distintas regiones; con lo que era necesario contar con la gente que se encargaba de esta labor. Se construyeron 225 casas de adobe y tabicón alrededor de la fábrica llamadas rancherías y que contaban con todos los servicios: agua, drenaje, baños e inclusive una tienda para el consumo local llamada “La Vizcaya”; escuela (incluidos todos los útiles), lavaderos, un sitio para nadar y recrearse y transporte a través de carros de la época y pequeños camiones, que trasladaban a los trabajadores y productos desde la primera fábrica, creada para ello en la región.

Un importante centro social estaba en medio de la fábrica en donde se organizaban todo tipo de actividades y fiestas y era compartido con los habitantes de los demás poblados.

Fibras de henequén traídas desde Yucatán y trabajadas en el lugar, además del

yute, la palma, la lechuguilla, cáñamos, tule y otras fibras naturales. Los costales que se elaboraban eran para 20 y 30 kilogramos de capacidad. En el año de 1965 el C. Gonzalo Monroy Ortega Presidente Municipal de Cuautitlán de Romero Rubio, solicitó a la Legislatura Local que desapareciera la colonia La Aurora; para formar parte del pueblo de la Aurora (fábrica), negándose dicha solicitud debido a que los dos poblados se encuentran separados solo por un canal.

Con el cierre de la empresa el 1 de abril de 1961 y debido a los productos cada vez más comunes extraídos del petróleo, la elaboración de fibras naturales pasó a segundo plano y no puedo subsistir más; viniéndose a la quiebra la fábrica y pasando a ser solo historia en la región.

El poblado tiene una tradición arraigada y es la del fútbol, el 21 de diciembre de 1921 surge el equipo “Aurora Sporting Club” el cual fue iniciado por los empleados de la fábrica de la Aurora, quienes mantenían al equipo pagando una anualidad que se les descontaba por nómina, este equipo fue uno de los más importantes de este lugar pues contaba con sus propias instalaciones deportivas y recreativas.

Sus fiestas tradicionales se llevan a cabo en tres fechas: 9 de marzo, celebran su fiesta patronal a San José, el 25 de junio conmemoran al Sagrado Corazón de Jesús y en el mes de octubre celebran el Santo Jubileo.

Santiago Tepalcapa



Tepalcapa proviene de los vocablos náhuatl tepalcatl, barro, arcilla, tepalcate (fragmento de vasija de barro); a-atl, agua; pan, en, sobre, lo que se traduce como “sobre el agua de tepalcates” o “En el río de tepalcates”.

Para muchos de los estudiosos de esta región, el nombre se debe a que; sobre los arroyos que estaban cerca de la población, se arrastraban tepalcates de ollas de barro rotas, que se sabe eran utilizadas para las celebraciones de la renovación del fuego nuevo llamada atadura de años (xiuhmolpia), que es equivalente al siglo en cuanto que marca un ciclo determinado de años, en este caso 52; al final de cada atado se preguntaba a los dioses si habría continuidad de la humanidad sobre la tierra, si se encendía el fuego nuevo, daban paso al siguiente ciclo de 52 años.

Durante el siglo XVII, se realizan los primeros registros del pueblo y se le incluye en la jurisdicción parroquial de Tultitlán, cuyo primer guardián fue Fray Gerónimo de Escacena; además de contar con 20 alumnos en la escuela de la época.

Su templo, posee una cruz atrial de gran belleza, posiblemente del siglo XVI, con los símbolos clásicos de la pasión; su sencilla fachada está enmarcada con contrafuertes robustos, muestra capiteles de ábaco cuadrado; al interior, posee cuatro retablos del siglo XVIII en los cuales se observa una importante pintura de la Purísima Concepción de autor anónimo.

La actividad fue primordialmente campesina y de “medieros” de la Hacienda de Lechería; el nombre “mediero” se refiere a que trabajaban en las haciendas cultivos

de frutos, verduras, legumbres y trigo; de las cosechas, la mitad era para la Hacienda y la mitad para consumo de sus familias.

Es de importancia mencionar que algunos olivos datan del siglo XVI y se siguen conservando hasta nuestros días.

En el año de 1926 el dueño de la Hacienda de Lechería regaló a los pobladores de Tepalcapa 236 hectáreas de tierra, quienes las registraron ante la Comisión Agraria Mixta.

Durante el siglo XX, debido a la Reforma Agraria impulsada por el presidente Lázaro Cárdenas, se afectaron las Haciendas de Lechería y Tecoloapan, entonces pertenecientes a Tultitlán. El ejido de Santiago Tepalcapa se formó con terrenos de Cuamatla y Tecoloapan en su fracción, también se constituyó el ejido Plan de Guadalupe Victoria, zona conocida hoy en día como el Lago de Guadalupe.

En el rancho “El Olvido”, propiedad del general Sánchez Tapia, amigo del Gral. Lázaro Cárdenas; Presidente de la República, se llevaron a cabo las reuniones en las que la población aprovechaba para hacer sus peticiones al General; entre ellas, una escuela primaria, que lleva el nombre de la esposa del general “Amalia Solórzano de Cárdenas”, un pozo de agua y electrificación del lugar. La fiesta principal del pueblo es el 25 de julio, cuando se celebra a Santiago Apóstol.

San Martín Tepetlixpan



Tepetlixpan proviene de los vocablos náhuatl tepetl, cerro; ixpa, frente a; pan, en: “En el lugar frente al cerro” o “enfrente de la montaña”. En algún tiempo, el pueblo recibió el sobrenombre de “San Martín Obispo”, en honor a su Patrono San Martín Obispo.

Su templo de líneas barrocas de tipo popular mexicano data del siglo XVII y contiene retablos elaborados en Cuautitlán, aunque no fueron realizados ex profeso para él; sin embargo, son una bella muestra del arte y patrimonio colonial de Cuautitlán Izcalli. Este templo ha sido, en cuanto a su inmueble, completamente restaurado

por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).

Los franciscanos fueron los primeros en llegar al poblado en la tercera década del siglo XVI, ellos venían del convento franciscano de Cuautitlán y tuvieron gran influencia en esta zona durante la evangelización.

Sus pobladores dedicados principalmente al transporte de productos, comercio y artesanías, con lo que aún se conservan algunas tradiciones como la elaboración del dulce típico mexicano.

Su alfarería tuvo gran relevancia, ya que en esta región se encontraban talleres que surtían a los comercios del Valle de Anáhuac; sus casas eran construidas con adobe, en un barrio llamado Tlaltizcaloya o Tlaltizquiloia, que quiere decir “Lugar de tierra para ollas”.

También se desarrolló la agricultura, con el cultivo de frijol y maíz, principalmente en las haciendas y ranchos de la región, como el Rancho el Olvido, Hacienda de Lechería y la Hacienda de Guadalupe; actualmente no se practica la agricultura debido al auge de la zona industrial que rodea a este pueblo.

Cuenta con un solo afluente de agua, es una presa del siglo XVIII, llamada del Angulo, construida por un hacendado de Lechería llamado Juan de Angulo.

Sus fiestas patronales, son a partir del 6 de agosto en la que se celebra al señor de San Salvador, y el 11 de noviembre que es la fiesta de San Martín Obispo.

Los habitantes de este lugar fueron conocidos como “panzas de lodo”, debido a la importante actividad alfarera que desarrollaron, debido a que por muchos años los tepetlitenses siempre andaban embarrados de lodo.







Ícono de la Ciudad Naciente, pasaje de arte y vida

El Parque de las Esculturas

A 50 años de la fundación del Municipio 121 del Estado de México, uno de los íconos sigue vigente y con más bríos y actividades cada día. Rincón turístico, cultural, artístico, histórico, recreativo, de diversión para todos sus visitantes, el Parque de las Esculturas representa el valor de la creación desde sus inicios del Municipio y con ello el resguardo de la historia que tenemos en común con la región.

En el Exrancho de la Venta hay claros vestigios de su producción cerealera para el consumo de la región y otros lugares del país, embarcando sus granos en el tren que llegaba hasta el rancho con destino a lugares tan lejanos como Yucatán y el norte de México.

Las estaciones ferroviarias de Cuautitlán y Lechería, fueron un contacto diario con este lugar para distribuir productos de la Hacienda Cuamatla, Rancho San Antonio y demás sitios que a través de vías y vagones jalados por mulas de carga, representan sin duda un pasaje singular en la historia reciente de Cuautitlán Izcalli.

Aquí se encuentra la piedra de fundación de la ciudad en 1971, donde la cápsula del tiempo resguardó durante muchos años los documentos originales de discursos, planos, mapas, fotografías aéreas y audios de la naciente ciudad; con la creación del Paseo de las Esculturas se reforzó la identidad de un Municipio pujante que hoy en día los izcallenses llevamos con orgullo cuando recorremos nuestro gran Paseo de las Esculturas.

Las esculturas son obras de arte monumentales de la gran artista plástica Charlotte Yazbek (Charlotte Mata Rascála), nacida en 1919 en la ciudad de Puebla, descendiente de familia libanesa y fue la séptima de ocho hijos.

En este parque exclusivo para mostrar su arte, a invitación del entonces Gobernador del Estado de México Prof. Carlos Hank González, una oportunidad maravillosa para dejar la huella de su ingenio en uno de los tres sitios únicos en el mundo para ese entonces, donde una misma autora deja su arte plasmado, eternizando



su legado, para el placer de sus visitantes.

Entre los maestros que condujeron a Charlotte Yazbek hasta el estado del arte que alcanzó en sus obras cumbre, están Uxió Souto, primer encuentro con el arte; Hermilio Castañeda, su maestro de anatomía artística; Pedro Medina Guzmán y Manuel Giner de los Ríos, dibujo y pintura, y sin duda uno de los más representativos: Mathias Goeritz, en historia del arte, sus enseñanzas quedaron plasmadas en sus esculturas monumentales de formas estilizadas, donde lo mismo se refleja la tranquilidad que la pasión, un regalo para los enamorados del arte y de la vida.

Nuestro Paseo de las Esculturas es un camino de vida que va más allá de la muerte, a cada paso, en cada obra y detalle de la misma, podemos sentir la esencia y el espíritu de la gran artista que fue y será eternamente Charlotte Yazbek.

El inicio de algo importante en la vida suele no ser un camino terso y sin obstáculos; tampoco se puede recorrer a toda prisa, al mal paso se le da prisa, pero al buen paso se le da tiempo.

Tal es el caso de la historia de éxito de la artista Charlotte Yazbek que encontró en una ciudad naciente el escenario perfecto para legar su gran talento, como un crisol donde se funde la cultura, la historia y su arte, a lo largo de un camino que nos hace sentir el milagro de la vida a cada paso.

Esa es la sensación que provoca, cuando se la ve con detenimiento, la obra de Charlotte Yazbek en el Parque de las Esculturas de Cuautitlán Izcalli, aflora por breves

instantes el profundo sentimiento de la vida. Nos hace comprender lo que dejamos de lado por nuestro acelerado ritmo de vida y por la importancia que muchas veces damos a las cosas superfluas.

Bella analogía con los caminos que seguimos en nuestra vida es nuestro Parque de las Esculturas, nos recibe el Portón Poema que nos invita a la reflexión, a dejar fuera los prejuicios y abrir de par en par las puertas de nuestra mente:

“Ser por instantes Unicornio, luna, pájaro, gato, música; no necesariamente es estar triste, es tan solo un intento de dar forma a la alegría prestada que me diste”.

Charlotte Yazbek

Una vez pasando el portón, seamos lo que queramos ser en este bello paseo, sin que nadie nos diga lo que debemos ser. La intención de la autora, es llevarnos por caminos de irrealidad cargada de verdad, tal vez nos demos cuenta de que en cada obra hay mucho de nuestra vida, tal vez estemos reflejados en cada una de ellas y por lo tanto están llenas de nostalgia, felicidad y esperanza, sentimientos que inexplicablemente nos acompañarán por todo el camino.

La primera escultura es Los Novios; el sendero de la irrealidad, nos sugiere que debemos transitar unidos y de la mano por esta vida, encontrando el amor y cultivándolo a cada instante, para convertirlo en una obra de arte eterna.

Los novios

La tranquilidad de sus miradas no están desprovistas de pasión, brindándose un mutuo apoyo para iniciar algo nuevo a cada paso, aun sin saber cuál será su destino.

Sus figuras alargadas nos sugieren que podemos ser más grandes de lo que creemos que podemos llegar a ser y juntos ir lo más lejos posible, con respeto y dignidad.

El camino se vuelve sinuoso, pero más transitable; por espacios de

reflexión que a lo lejos muestran los demás sitios a donde podemos llegar si nos lo proponemos.

La obra Elevación, nos ubica por encima de todos aquellos que aseguran que nuestros sueños son imposibles, esforzándonos hasta alcanzar la cima; no miramos hacia abajo, porque nuestras metas están arriba, queremos llegar a donde nadie ha llegado y para lograrlo estamos dispuestos y prestos a la lucha.



Elevación

La bella joven de bronce muestra la satisfacción de haber llegado a donde algún día soñó. Su paz nos contagia del deseo de trascender, de hacer uso del poder que tenemos para llegar a donde nadie más nos puede llevar.

El camino sigue serpenteante; atemorizante por no saber lo que nos depara al otro lado de los muros y, sin embargo, los tenemos que derribar.

El Misterio se aclara, aun dentro de su barda protectora, nos muestra la imagen de una Mujer capaz de superar cualquier reto por amor a su familia, ella será siempre, como compañera y como madre, el bálsamo que cure nuestras heridas cuando transitemos los caminos de la incertidumbre y la deslealtad.



Misterio

Su mirada es desafiante, protegiendo a sus crías y dándoles el ejemplo de la fortaleza que se debe tener para salvar la dignidad y el respeto que debe acompañarlos en todo el trayecto de su vida.

Robusta, grande, en la encrucijada de los caminos; misteriosa es la vida que nos pone a prueba para decidir cuál es el camino correcto, en el que encontraremos lo que más deseamos. Derribar obstáculos, abrir puertas,

romper paradigmas, escalar por escarpados caminos; pero siempre con la actitud de seguir y, sobre todo, con la seguridad de llegar.

La obra Comunicación nos muestra el poder de la palabra, del intercambio de ideas, del enriquecimiento de las mismas; hacernos escuchar y entender, para que se nos dé la mano, el apoyo crucial, en este camino de aprender de la vida juntos y con paso firme.

Comunicación

Cada paso nos lleva a encontrar lo mejor de nosotros mismos, a vencer nuevos desafíos con las personas correctas a nuestro lado, para compartir sueños y triunfos.

Comunicar es convivir, compartir nuestras ideas; pero sobre todo, aprender a escuchar para asimilar, interpretar y comprender a los otros, en sus sentimientos, sueños y acciones, y así poder caminar juntos hacia lo que hemos construido en nuestra mente.

Para alcanzar los más grandes sueños es fundamental tener las bases

sólidas que nos dan el conocimiento, la creatividad, los grandes retos y la perseverancia; pero también, el acompañamiento sabio e inteligente de quienes hemos elegido para caminar juntos en la consecución de nuestros objetivos y de nuestros detractores, ya que también de ellos podemos aprender.

Esto nos lo demuestra la obra Concierto a la Luna, en nuestro interior se escucha la armonía de su flauta,

hasta lo más recóndito de nuestra imaginación, dejándonos llevar en las alas de un sueño.



Concierto a la Luna



Recargado en un arco robusto y fuerte fluye ligero en su arte; nos dice que el arte debe acompañar nuestro aprendizaje diario, el arte de transformar, de construir y de crear; llevar nuestra actividad diaria al estado del arte, haciéndolo mejor en cada paso que demos, siempre hacia delante.

Ha tomado un momento de relajación; pero en su mente está germinando una nueva idea, un nuevo desafío que sabe que habrá de concretar.

Sendero abierto y puentes invisibles;

camino de tierra pródiga que llenó de vida nuestro territorio, y de pronto nos encontramos en un bosque desconocido sin saber qué nos depara en su interior, caminamos entre árboles de tradición y modernidad, siguiendo el camino que nace desde lo más profundo de nuestro ser.

Así llegamos a la Entereza necesaria para no detenernos, por muy sinuosos que sean los caminos que debemos atravesar, por muy pesados que sean nuestros obstáculos, y saber qué puertas traspasar.

Enteresa



Esta obra nos muestra la tranquilidad que da ser íntegros y rectos, la fortaleza que nos dan nuestras buenas acciones, disciplina y la búsqueda de la perfección.

Muchos nos señalarán con su dedo acusador y alzando la voz afirmarán: ¡la perfección no existe! Y es casi seguro que tengan razón, pero quien no la busca, siempre quedará lejos de ella.

En el transcurso de la vida siempre encontraremos obstáculos, pero nunca serán invencibles, si seguimos el sendero correcto que lleva a hacer nuestros sueños realidad, atreviéndonos a cruzar la puerta de nuestros miedos, dejándolos atrás, para descubrir de qué somos capaces.

Dicen también que la suerte no existe, que nosotros la forjamos a diario con cada una de nuestras acciones, con el reconocimiento de los demás, con las metas alcanzadas, que todo ello nos hace un Forjador de Ilusiones que terminará por realizar sus sueños.

Lo siento, la suerte sí existe, pero lo que no debemos hacer es esperar su llegada para que por arte de magia “triunfemos en la vida”.

Forjador de Ilusiones

Muchos pasan la vida esperando un milagro, cuando ya se les ha concedido. Aquí el quid es ¿Qué hacemos con ese milagro que ya se nos ha concedido? Existen quienes entregan su vida a otros, que no hacen realidad sus sueños por hacer realidad los sueños de otros.

Eso está bien, es una etapa de aprendizaje; llegará el tiempo de realizar los propios.

La obra Ensoñación nos dice claramente que nuestros ideales y fantasías son posibles, si nos empeñamos en lograrlos; cuando dejamos de tener ideales, cuando perdemos la certeza de que se puede llegar tan alto o tan lejos como queramos, empezamos a morir, a esperar sin más el fin de nuestro tiempo en este mundo.



Ensoñación

Ella, nuestra gigante de bronce, alcanzó su sueño, tiene en su mano la luna. Se le dijo que eso no era posible y desoyó a todos y hoy muestra que su perseverancia y su lucha diaria en los caminos más sinuosos y venciendo los obstáculos más difíciles, realizar sus fantasías era posible.

Lo acelerado de la vida; nos lleva a ser en ocasiones egoístas, olvidados y sobre todo mal agradecidos con los que nos han enseñado,

acompañado, cuidado, esperado y hasta soportado en este camino de la vida.

La escultura El Buscador de Pájaros nos muestra ese camino en el que vamos, sin darnos cuenta de que los sueños los podemos tener al alcance de la mano, como este gigante de bronce que lleva en la mano una jaula (la cual desapareció) y un ave invisible, que nos dice que si lo imaginamos, lo podemos lograr.

Buscador de Pájaros

En la rama que lleva al hombro está parada un ave, la cual pasa inadvertida por el pajarero, lo cual nos dice que a menudo las oportunidades se encuentran más cerca de lo que imaginamos, porque nuestra vida acelerada nos lo impide, pues olvidamos observar las oportunidades que están a nuestro alrededor.

Siempre habrá sueños más grandes y retos más difíciles de superar; sin embargo, quien busca sus sueños a grandes alturas, siempre llegará lejos.

La obra Alcanzando el Cielo, sutilmente nos lo recuerda.



Alcanzando el Cielo



Él, en la cima de la montaña, sostiene en su mano un cúmulo de estrellas que representan sus logros; sin embargo, continúa mirando hacia lo más alto del firmamento, en busca de un reto aún mayor, confiando

en sus capacidades para hacer posible lo que para muchos es imposible.

Lo imposible no existe en este paraje de la vida, en este santuario de perseverancia y lucidez. La vida y sus caminos

nos lleva a soñar con lo más inusual y a querer en determinado instante, conseguirlo a toda costa.

La sublime fantasía nos sale al encuentro en el sendero; es El Último Unicornio, creado por la sensibilidad del artista, quien lo ha atrapado para hacerlo su exclusivo compañero de vida, no lo comparte, porque no cualquiera puede apreciarlo o entenderlo.

Extasis

De pronto, nos encontramos ante la figura de la bellísima, elocuente, sabia, alegre, pero terriblemente curiosa Pandora, a punto de abrir el regalo de los dioses del Olimpo de donde escaparon los grandes males que aquejarían a la humanidad... epidemias, crueldad, guerras, hambre, envidia,

ira, traición... y cuenta la leyenda que cuando se dio cuenta de lo que había provocado su curiosidad, cerró de inmediato la misteriosa caja, dejando dentro el único bien que allí habían introducido los dioses: la Esperanza.



El último unicornio



¡Si vive en nuestra mente, existe! Aunque todos los demás no puedan verlo ni sentirlo, es nuestro, de nadie más.

Quien posee un unicornio no está mal de sus facultades mentales, es solo que su mente puede ir más allá de lo que otros pueden imaginar. Y lo maravilloso del caso es que, si nos esforzamos, ¡todos podemos tener nuestro unicornio!

El Éxtasis de la vida lo alcanzamos en algún punto del camino; es un sentimiento de satisfacción, un poderoso orgullo interno, cuando logramos la congruencia, dejando de lado los convencionalismos, para ser auténticamente nosotros y no una mala copia de los demás, deshaciéndonos del odio y el rencor, para ser verdaderamente libres y dichosos.

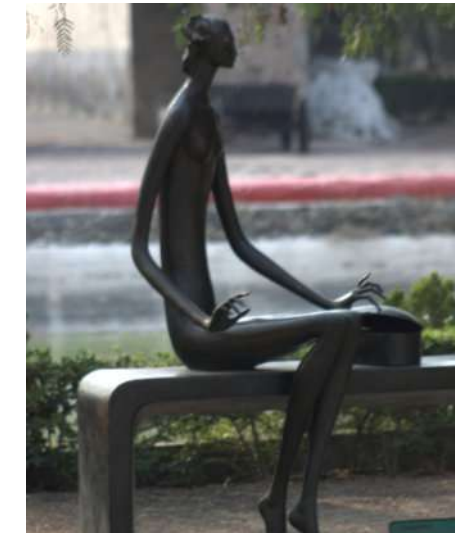
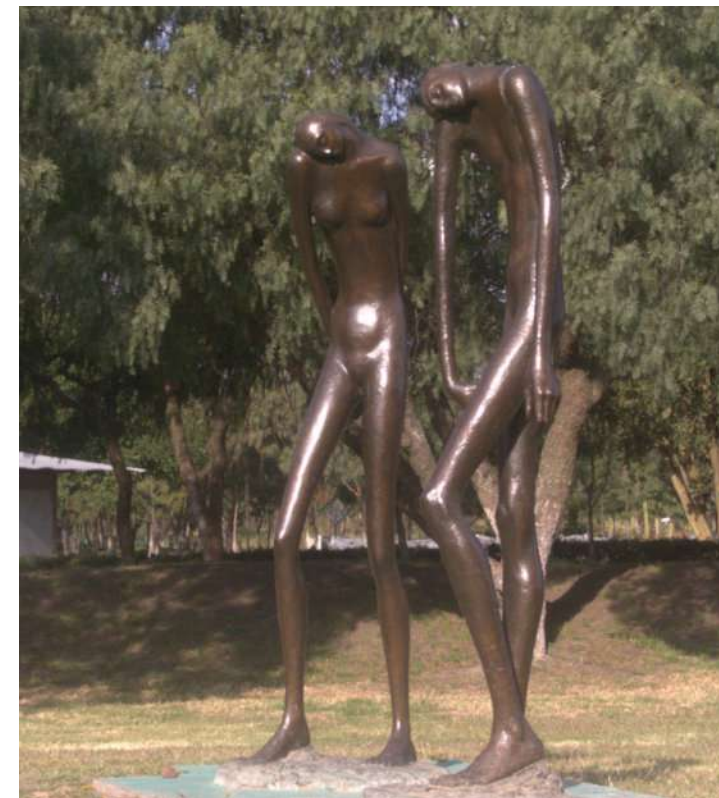
Pandora

Leyenda o no, esos males han agredido a la humanidad a lo largo de todo el camino que ha recorrido hasta ahora y, en ocasiones, ha dejado de combatirlos, muchas veces con la excusa individual de que “¿yo qué puedo hacer?” Nada, si no abandonamos el egoísmo, para unirnos y crear una gran fuerza que los revierta; solo juntos podremos recuperar la Esperanza.

Entre los que hacen el bien y los que hacen el mal surge el Desencuentro, donde

nadie se puede declarar ganador; el mal y sus efectos tarde o temprano dañan a todos y el bien no logra revertir todo el mal sobre la Tierra.

Los protagonistas de esta obra de arte miran al suelo con pena y desesperación; uno de ellos, por haber actuado mal con los demás; el otro, por no haber apoyado a nadie en la consecución de sus metas y sueños o, quizá, por haber destruido los sueños de los demás.

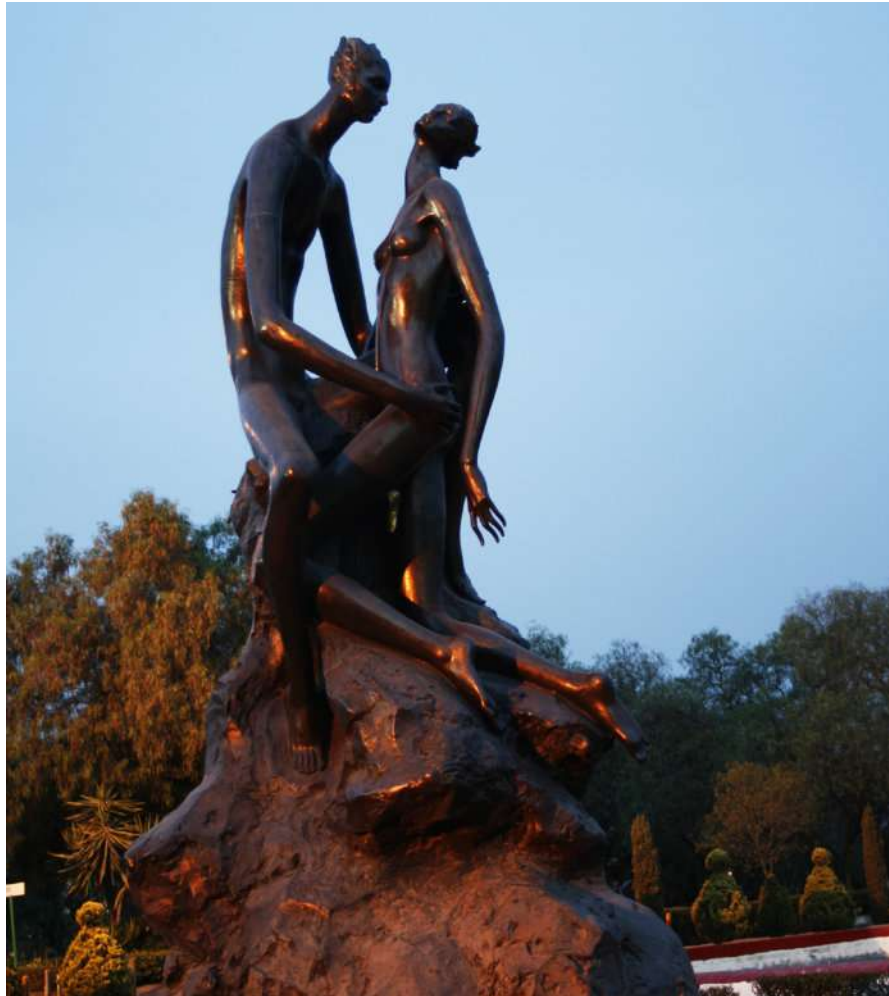


Desencuentro

Yazbek nos muestra que ese no es el camino correcto, que debemos transitar por el sendero de la verdad, del bien y del apoyo mutuo y, sobre todo, de la comprensión de que somos una misma sociedad.

Solo así podemos llegar a una Conjunción total, donde compartamos lo que somos y lo que sabemos, la bondad, la generosidad, la solidaridad, que sean esos los rasgos característicos de nuestro camino de vida, abonando cada uno de nosotros a la esperanza de construir un mundo mejor para nuestros hijos y toda su descendencia.

Adagio



Que cada día tengamos un final feliz, siguiendo con fe en nosotros mismos las ilusiones y los sueños que queremos hacer realidad.

Compartamos nuestros éxitos, con quien siempre nos ha acompañado y apoyado en la vida, para alcanzar nuestras

metas conjuntas.

Solo así, no estaremos al fondo de toda incomprensión, de todo olvido, de todo fracaso como un Hombre Roto, abandonado por todos, sin comprender que fue él quien fraguó su derrota.

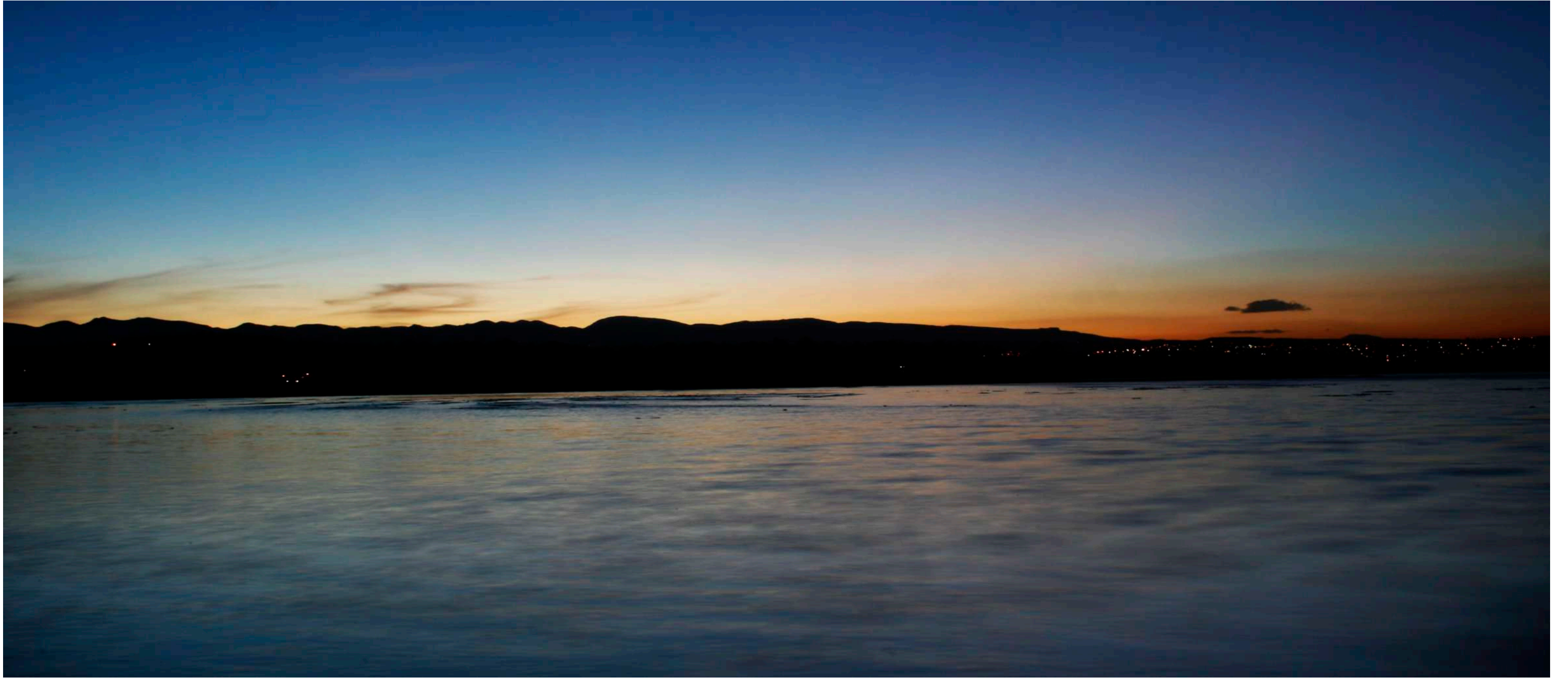


El Hombre Roto

Cuando la fuerza de cada persona se multiplica podemos llegar hasta donde queramos, con la convicción de que en este camino llamado Vida, todos dependemos de todos.

Si nos damos la mano, en una auténtica reconciliación, llegaremos más lejos de lo que cada uno de nosotros lo haría solo, porque todos somos uno.

La única obra que no es de la autoría de la gran escultora Charlotte Yazbek es la de su busto, obra del maestro José Luis Praxiteles Segoviano, como un merecido homenaje a quien con su arte nos ha mostrado un camino de vida a todas luces extraordinario.





Relatos y Leyendas; una Historia de Cuento



Durante muchos años desde la fundación de la Ciudad Cuautitlán Izcalli, se han dado espacios para que la gente del pueblo platique sus historias, relatos, cuentos y leyendas que se han transmitido de boca en boca a través del tiempo en lo que hoy es nuestro territorio Municipal.

Gran responsabilidad resulta narrar con palabras propias las leyendas, que han pervivido por siglos en el imaginario de la gente, crónicas imaginarias llenas de verdad y de mentira, vestidas de cuento, pero que sin duda forman ya parte de la riqueza cultural e identidad izcallense. Nos hemos dado a la tarea de recopilar las más posibles en nuestra “Crónica entre los árboles”, con el fin de darlas a conocer a la población en general y a nuestros visitantes.

Muchos de nuestros centros poblacionales tienen un gentilicio propio con el que se les identifica en su lugar de origen, como los “Raneros” de Axotlán, los “Calabaceros” de Atlamica, los “Pelagüeyes” de Tianguistengo o los “Abigeos de los pueblos que pertenecían al Municipio de Tepotzotlán; o los conocidos como “Panzas de lodo”, por su alfarería de barro; cada uno de estos lugares tiene una identidad por sus actividades o por sus costumbres ancestrales, pero al mismo tiempo, por sus cuentos y leyendas que nos dejan conocer más de ellos y, claro, de nosotros.

He aquí algunas de ellas:



El Jalacaballos

Cuenta la leyenda que en alguna ocasión un hacendado de la región solicitaba a gritos una Matrona (mujer que ayuda en el parto), porque su esposa estaba a punto de dar a luz; sin embargo, le dijo a uno de sus caporales que se dirigiera al poblado próximo de Cuautitlán a conseguirle una y con las palabras “vete, pero jalando al caballo”; el caporal salió del lugar dejando

más tranquilo al hacendado que lo imaginó “a todo galope”. Después de varias horas, ni rastros de él ni de la matrona; pensando en que le pudo haber pasado algo en el camino, mandó a buscarlo.

Cuál va siendo la sorpresa de todos al ver que en efecto, como el amo le había ordenado, venía literalmente “jalando al caballo” caminando con paso lento con su encargo. Quiero pensar que a pesar del retraso, la leyenda, si no es que la historia, tuvo un final feliz.



La Taura

Cuenta la leyenda que en algún lugar del pueblo de Santa Bárbara Tlacateopan hay en la torre de la iglesia una misteriosa caja que ha sido objeto de innumerables estudios e historias inéditas de gran singularidad que explican el porqué de su existencia: La Taura.

Se trata de una cuestión de vida o muerte que cuentan algunos lugareños les aconteció a principios del siglo XX.

Debido a la epidemia de viruela que azotó la región y fue tal la mortandad que resultó un gran problema trasladar a tantos muertos, por lo que alguien tuvo la gran idea de fabricar un cajón de muerto con el que los familiares podrían trasladar a su difunto al panteón, para luego devolverlo al pueblo y depositarlo en la iglesia.

Durante algún tiempo funcionó así, hasta que empezó a suceder algo realmente macabro: La Taura desaparecía de la iglesia y aparecía en la casa de alguna de las familias del lugar, quienes al despertar veían en su habitación el terrible cajón, lo que interpretaron como un mal augurio.

Al dar aviso al cura, este les pedía que la llevaran de vuelta, pero al ir por la caja, aunque estuviera bajo llave, desaparecía y aparecía nuevamente en casa de otra de las familias del pueblo, aterrorizando a todos los elegidos por la macabra caja.

La Taura aún se conserva en un salón de la torre principal de la iglesia de Santa Bárbara, tan misterioso objeto que nos invita a disfrutar al máximo cada momento de nuestra vida. No sabemos si algo sucedió en las familias donde apareció misteriosamente, lo único que no quisiera es que apareciera a un lado de mi cama.

El cambio de los San Franciscos

Cuentan que no hace mucho, en el Pueblo de San Francisco Tepojaco se llevó a cabo una peregrinación de todos sus pueblos y del vecino pueblo de Magú; en ella y cuando regresaban de dicha peregrinación, descansaron las dos imágenes de San Francisco, Santo Patrón de ambos pueblos, en Tepojaco.

Al regresar cada una a sus respectivas iglesias, los lugareños se dieron cuenta de que en el camino que une a los dos pueblos había huellas de los huaraches de las imágenes que se dirigían hacia cada uno de ellos; cuentan que, durante el descanso antes mencionado, el San Francisco de Magú se quedó en Tepojaco y el de este se fue a Magú; lo que ocasionó un problema para devolverlos a la iglesia que les correspondía.

Siendo tan parecidos, fue difícil darse cuenta de cuál de ellos pertenecía a cada pueblo, pero al fin encontraron las diferencias y decidieron llevarlos a sus respectivas iglesias; pero al intentar cargarlos para regresarlos, pesaban tanto que resultaba imposible hacerlo, así que decidieron dejarlos en el lugar donde estaban, a fin de cuentas, ellos lo habían decidido así.

Cuentan los lugareños que de vez en cuando ven huellas de los San Franciscos recorriendo los caminos para visitar a los habitantes de su pueblo original.



Las Brujas

Vistas como bolas de fuego que incendian todo a su paso, ráfagas de lumbre que suben y bajan del cielo para luego posarse en la tierra; dicen que son protectoras de terrenos macabros y secretos oscuros, guardianas de leyendas y tradiciones; hoy sabemos de ellas por relatos orales que sin duda están llenas de imaginación, energías vivas y fugaces que marcan un lugar para siempre.

Por todo el territorio Municipal, han sido vistas pasando junto a la gente en las noches y amaneceres tormentosos y oscuros; en los que se dice que buscan almas para llevarlas a su morada y seguir vivas en el pensamiento de la gente. Se han observado en acueductos, cerros, iglesias, calles, distintas moradas y pasajes ocultos que recorren la ciudad; pero sin duda una de las historias más sonadas es cuando se escuchan en sus terroríficos rituales por las noches, luces que van y vienen al estruendo de su música que se escucha a lo lejos sin saber de dónde viene; muchos aseguran que han visto el ir y venir de figuras femeninas de distinto tipo y nivel desvaneciéndose en lo negro de la noche.

Otros pobladores cuentan que las han visto y sentido cerca; unos, en el camión por la noche; otros, en los cerros que se incendian o saliendo de algunas casas en forma de bolas de fuego; son muchas casualidades que nos hacen pensar que las



brujas no se han ido, que no estamos solos, que las almas perdidas y vivas están por donde transitamos en este mundo, entre la irrealidad y lo que creemos real.

Las brujas han sido vistas en distintos parajes de Izcalli; desde los terrenos que bajan de la sierra de Tepetzotlán entrando por Tepojaco, hasta los límites con el vecino Municipio de Tultitlán. Sin embargo, también se dice que se aparecen en las Colonias del Centro Urbano, en los trece Pueblos y aun en las unidades habitacionales, en los lugares donde la gente siente de pronto un frío recorrer sus cuerpos o que escuchan ruidos extraños que no parecen de este mundo, además de ver bolas de fuego que vienen hacia ellos y que sin duda, nos hablan de situaciones paranormales que utilizan

los relatos de la gente para decirnos que aquí están que nunca se irán.

Algunos aseguran que las Brujas son buenas, otros que los han correteado con la intención de llevárselos a su aquelarre (fiesta desenfadada de las brujas); sin embargo, vistas en los lagos y lagunas de nuestro Municipio, en las construcciones de edificios públicos y privados del Municipio, ex haciendas abandonadas, ranchos, bibliotecas y demás parajes, sin poder imaginar qué significado tienen sus apariciones. ¿Protegerán algún tesoro oculto, son visitas del más allá, es un castigo para quienes las ven? No lo sabemos, solo podemos especular; sin embargo, están por todas partes mostrándose a los pobladores de todo este bello lugar.

La dama de la parada de los camiones

Cuentan que en el puente de los Arcos de Tepojaco (Acueducto de Escontria) se aparece una mujer que de pronto sale de la oscuridad al anochecer y la madrugada antes de clarear; se dice que es un alma en pena que solo se aparece en las noches cuando la mayoría de la gente duerme o cuando caen aguaceros fuertes. Según algunos camioneros que realizan el último viaje al pueblo, han visto a una mujer vestida de negro, quien les hace la parada cuando ya no llevan a ningún pasajero, pero el chofer nunca se detiene por temor a lo desconocido; pero poco después

sienten una presencia en su camión y cuando ven por el espejo retrovisor la misma mujer está sentada en un asiento trasero. Esto lo sabemos, porque lo contaron los que sobrevivieron al susto.

Otros cuentan que la mujer los rasguña con sus garras e intenta ahorcarlos; otros más, que realiza espantosos vuelos dentro del camión; que cuando van atrás a buscarla o para salir corriendo, no ven a nadie dentro de la unidad.

La línea de camiones que entraba al pueblo por el lago de Guadalupe, mejor suspendió el viaje que entraba al pueblo después de las 11:00 de la noche.

Quizá cuentos, quizá leyendas, pero hoy tenemos otro motivo de preocupación para abordar el transporte público en altas horas de la noche.

La Boda y la maldición

El hijo del Sacristán y la hija del delegado del Pueblo de San Juan Atlamica, se enamoraron perdidamente y decidieron casarse. Sus familiares en gran organización de un festín, acordaron entre ellos que sería lo mejor que, ella iría vestida con el atuendo de la Virgen, por su alta devoción a la imagen; y él, con el atuendo del Santo Patrono del lugar, San Juan.

Durante algún tiempo todo estuvo bien, sin embargo, pocos días de la gran boda, el poblado fue cubierto por una gran tolvanera que llenó de tierra gran cantidad del lugar.

Los habitantes cuentan que esto fue un castigo por la irreverencia cometida por las familias y por los novios al faltarle al respeto a las imágenes religiosas más adoradas del lugar y que por ello, en el ente divino; decidieron castigarlos como ejemplo de lo que no se debe hacer en estas festividades.



La llorona

Casi todos conocen esta gran leyenda de nuestro México ancestral. Algunos ubican su origen en tiempos prehispánicos y otros en la época colonial; algunos aseguran que es una leyenda que se originó en su pueblo, región o estado. Nosotros no tenemos el ánimo de atribuirnos “el derecho de autor” de la leyenda; simplemente la contamos, como la cuentan muchos de nuestros paisanos creyéndola suya.

Según estudios realizados por el maestro Alfonso Pellón Vega, vecino y gran cronista de nuestro Municipio, esta leyenda tiene orígenes prehispánicos, narrada por indígenas y plasmada en los escritos de fray Bernardino de Sahagún, fray Diego Durán, Luis González Obregón y Diego Muñoz Camargo, entre otros.

Fray Diego Durán nos cuenta que Moctezuma II, en los días postreros de su reinado, estaba pesaroso por los relatos acerca de esta Mujer y en seguida dio la orden de quien la viera, le preguntase el porqué de sus lamentos y gemidos; Luis González Obregón, en su libro “Las Calles de México”, relata que Mujer llegaba a la Plaza Mayor con tristes y agudos gemidos, describiéndola con velos blancos y después desaparecía entre los lagos sin saber más de ella; Diego Muñoz Camargo, en “La Historia de Tlaxcala”, relata pasajes de una Mujer dando gritos lastimeros y en los relatos



de Sahagún, relata los presagios que tuvieron los naturales de la conquista y de la suerte que seguirían con los gritos y lamentos de esa mujer desconocida; todos ellos hablan de esta gran Leyenda histórica y nacional. ⁽¹⁾

Identificada en algunos lugares como la Cihuacóatl, la leyenda más famosa nos habla que con la llegada de la noche, su impactante figura petrifica, su grito desgarrador penetra el alma y la deja fría de miedo.

Hablar de ella es introducirnos a lo desconocido, es inútil tratar de explicar lo inexplicable, pero cientos aseguran que se les apareció, que visitó a sus familiares y cada uno de ellos lo cuentan con asombro y miedo.

Como explicar que si se la escucha lejos, pueda estar enfrente de uno, y, otras veces se escucha cerca y en realidad está muy lejos; los perros no dejan de ladrar ante su presencia.

Mujer de vestido blanco desgarrado; imagen de la desesperación total con su rostro cubierto y gemidos largos y penetrantes, desplazándose por el viento sin caminar. Arrastrando su pena por los lugares que pasaba, pueblos, ranchos, haciendas, ciudades, ríos, lagos y demás sitios donde buscaba al motivo de su penar: sus hijos.

Mujer abandonada, identificada por algunos como la Cihuacóatl, divinidad mexicana; mitad serpiente y mitad mujer, protectora de los partos; sigue generando historias y leyendas de terror entre la población. ¿O acaso será la compañera en pena de algún conquistador?

Su camino sigue, su pena no termina y en cualquier momento podríamos cualquiera de nosotros agregarnos a la lista de a quienes se les ha aparecido; que ya forma parte de nuestra vida, como lo ha sido de quienes la cuentan: La llorona ancestral.

(1) Tomado de Eduardo Matos Moctezuma, “¿La leyenda de la Llorona es de origen prehispánico?”, Arqueología Mexicana, núm. 122, pp. 88 - 89



La Cruz Negra

Relatos de ancestros de todos los niveles; en nuestros caminos, haciendas, iglesias, bibliotecas, parques, lagos y demás sitios de nuestro Municipio, se ha aparecido un personaje mítico que todos identifican con un animal misterioso, el famoso Nahual.

Pero este es motivo de otra relatoría; por esta parte, nos cuentan los pobladores del pueblo de San Francisco Tepojaco, que en algún instante vivieron debajo de los Arcos del Acueducto de Escontria, Tía Mene y Don Raymundo, según la última crónica contada por uno de los lugareños.

Ellos en algún momento de su labor, salieron a sembrar en un pequeño terreno que tenían cerca; cuando a Don Raymundo se le ocurrió ir al baño como lo hacen en muchos lugares, en la llamada milpa, cuando ya no queda de otra.

Estando en esta actividad, pudo ver un pequeño perrito que se le acercaba, sin dudarlo; él lo comenzó a llamar y se

fue acercando, cuál fue su sorpresa que conforme se le acercaba, este crecía de manera veloz y cada vez más grande que comenzó a darle un temor mayor.

Nos cuentan que al acercarse más y más y crecer todo lo que él lo podía creer, salió corriendo hacia su casa con todo el temor de lo que lo venía persiguiendo, su mujer lo recibió extrañada y asustada.

Fue tal el susto que sufrió, que cayó en su cama sin poder platicar nada, asustado y sin poder explicar lo que le había pasado, al amanecer del otro día fue encontrado muerto y con la cabellera completamente blanca.

Sería el Nahual, algún otro espectro de cuento de los que ya casi no se cuenta, o sería una casualidad de visiones diferentes de la realidad; nadie lo sabe, lo que sí se sabe, es que se sigue apareciendo en muchos lugares de Izcalli para llevarse a los distraídos e incomprensidos y desde ese entonces se pintó una cruz negra en uno de los arcos del acueducto para recordar esta tan siniestra aparición.

Los Abigeos

En algún lugar del Pueblo de Santa María Tianguistengo, en donde se encontraba un tianguis de los más grandes de la zona desde la época prehispánica, y residencia de uno de los grandes tlatoanis en aquel tiempo de los mexicas; nos cuentan que existió una banda que azotaba el lugar con robos de ganado y asaltando caminos, que venían de lo que en algún momento; se llamó Camino Real de Tierra adentro.

Los llamados Abigeos; se convirtieron en el terror de todos los carruajes que pasaban por estas tierras; ya que robaban todo tipo de productos que pasaban y además de ganado que se encontraban en los caminos, por estas razones se les ha llamado desde hace algún tiempo los Pelagueyes.

Según nos cuentan las leyendas de los pobladores; algunos de estos tesoros fueron escondidos en los Ranchos y Haciendas cercanas y en los que algunas personas se hicieron ricos de la noche a la mañana.

Tesoros escondidos o no; la gente nos cuenta de afortunados que han buscado y encontrado estos.





La familia del camión

En muchos lugares del territorio, se han contado historias de una familia muy conocida por muchos y que se les ha presentado de manera frecuente. Padre, madre e hijos, han sido vistos tomando el camión en lugares de noche y en los que se nota la soledad del lugar.

Haciendo la parada a los camioneros que pasan por ahí, se suben y se dirigen a la parte trasera para sentarse como todo pasajero; pero cual va siendo la sorpresa de los choferes que los han subido, que cuando mandan al cobrador a buscarlos

para pedirles lo de su pasaje, ya no están dentro del camión.

Entre sombras, luces destellantes que viajan de arriba abajo y de sonidos de niños que platica sin poder verlos, aceleran la velocidad para llegar pronto a su destino sin poder voltear para atrás, por temor a que se aparezcan nuevamente y les hagan algo que los pueda dejar fuera del camino.

En muchas de las rutas que atraviesan Izcalli, los choferes han optado por no hacer la parada a familias con las mismas características de esta y que se encuentren en la noche, en un lugar oscuro y de mucha soledad; por temor a que la familia del autobús se les aparezca y los lleve fuera de donde deben ir.

La Niña

La mejor historia no escrita de una leyenda ciudadana y de gran relevancia en nuestro Municipio. De voz en voz, se cuenta esta historia que nos lleva a conocer la leyenda de una niña traviesa, que se aparece en todo momento a los trasnochadores que se quedan en la oficina a terminar un trabajo pendiente que no entregaron, a los distraídos de alguna oficina de gobierno que no ponen atención a sus labores, a los que recorren el Parque de las Esculturas; que muchos dicen que es ahí donde ella vive, y que paso a paso se la han encontrado muchas personas que dicen haberla visto en bibliotecas, oficinas, parques, sitios de limpieza, ranchos y demás parajes en los que se les ha aparecido. Juguetona,

buscando siempre una forma de entretenerse; le han tomado fotos por casualidad al enfocar otros lugares, todo el mundo sabe que debe tener un juguete a la mano para que ella pueda jugar.

Vista y sentida muchas veces en Palacio Municipal, muy comúnmente por las noches en las oficinas de la Secretaría del Ayuntamiento, en donde prende computadora, tira papeles, abre ventanas y se da a notar de cualquier forma; un dulce puede calmarla para dejar trabajar a las y los que la han sentido cerca cuando están ahí.

La niña se aparece en donde menos se lo espera la gente, según dicen algunos pobladores y no es mala; simplemente trata de jugar y aprovechar el tiempo que no tuvo cuando estaba viva.



De su muerte poco se sabe, investigando se dice que murió de un accidente cerca del Parque de las Esculturas, otros comentan que murió en el lago del Palacio; pero lo cierto es que se sigue apareciendo a distintas personas en distintos lugares

en donde ella quiere llamar la atención, para ser tomada en cuenta y que puedan jugar con ella.

De su labor, se dice que cuida un tesoro oculto en el Parque y que en algún instante se lo revelará a quien le caiga mejor y

La Catrina y el Caporal de San Antonio

Uno de los lugares emblemáticos de la producción que existió en lo que ahora es el Municipio de Cuautitlán Izcalli, es el Rancho San Antonio.

En ese lugar la gente que ha trabajado ahí nos cuenta de distintas leyendas y apariciones que han surgido a lo largo del tiempo. Una de las más conocidas y en la que tiene más repercusión la plática diaria en la que se enfrasan para contarlas; es la del caporal y la dama de blanco.

Se cuenta que en el lugar existe el espíritu de una dama de blanco que camina, sube y baja por todos lados conviviendo con los que se puede encontrar y que ha despertado distintos comentarios y acciones de los que la han llegado a ver.

Cuentan que es una novia, vestida de blanco, sola, recorriendo su vida por el lugar que la alberga; se aparece dentro de la biblioteca, a través de los cristales la han visto, preguntándose por donde ha entrado si la puerta está cerrada; buscan la manera de hablarle para pedirle que se salga, pero, al ir hacia ella a encontrarla para invitarla

a salir, ellos entran a la biblioteca y de repente la encuentran fuera.

Inalcanzable, distraída, sin dejarse ver en su totalidad, camina y divaga por las instalaciones del Rancho y de la biblioteca sin que puedan los vigilantes lograr que desaparezca del lugar.

Así mismo, han visto y sentido por las noches, a un caporal que hace mover la carreta que se encuentra en el piso de debajo de la biblioteca con su caballo; lo han salido a buscar, lo han visto desde las escaleras y tan solo ven desde arriba el sombrero. Al bajar a invitarlo a salir, no lo encuentran en el lugar y escucha el cabalgar de su caballo alejándose hacia atrás del Rancho; al salir tras él, es imposible alcanzarlo y el caporal se va del lugar; algunos identificándolo como El Charro Negro.

En otras ocasiones lo han visto aposentado en el barandal de la parte de arriba viendo hacia abajo y dicen que es porque está viendo jugar a la niña que también aquí se aparece.

Cabalará buscando a la catrina su novia o vendrá por ella y la niña; nadie la sabe, pero son algunos de los personajes que se aparecen y dan vida a las leyendas de Rancho San Antonio.

De esta manera, hemos recopilado historias de vida y apariciones en los distintos

juegue con ella con total atención; así que quien quiera jugar con La Niña; no dejen de visitar el Parque y ver si la encuentran en alguno de sus recorridos por estos lugares llenos de historia y relatos.

lugares que hemos podido recorrer.

Pero aún faltan muchas de contar, se relata de las campanas de oro debajo de la Presa de Guadalupe, en la iglesia que ahí quedo sumergida, el vigilante del Parque de las Esculturas, los túneles ocultos en todos lados por el territorio municipal, el enterrado con oro en San Mateo, la leyenda tan conocida en aquellos lugares de la marrrana, la señora del rebozo, la historia de Juan Indio Gañan, las brujas de San Martín, la historia de Pánfilo Santana, el charro negro, el nahual; entre muchas otras que la gente nos ha contado y que sin duda generan historias de leyendas y cuentos que contar cada día por los parajes de Cuautitlán Izcalli.

Así las cosas, en los caminos y lugares de nuestro bello Municipio; con cada una de las letras que nos describen estos relatos de leyenda que, sin duda, haremos de ellas conocimiento popular más allá de lo que ya nos las han contado; pero esto solo es el principio, aún seguimos recabando muchas de ellas que platicaremos en instantes de luz o de oscuridad; en instantes de fervor o miedo; en instantes de tranquilidad o de desesperación. Así va creciendo esta Historia de Cuento que relataremos día con día de la boca y de los quehaceres de los lugareños de nuestras colonias y Pueblos.

Organizaciones ciudadanas con historia

En nuestro municipio han jugado un papel fundamental las distintas organizaciones que han surgido a lo largo de esta breve, pero gran historia, por ello no podíamos de reconocerlas en nuestro 50 aniversario.

Cada una de ellas, representa a un buen número de habitantes que de manera organizada se auxilian para distintos fines, ya sean recreativos, de apoyo a grupos vulnerables, deportivos, de auxilio a la población, culturales, artesanales, artísticos, históricos, infantiles, juveniles o de la tercera edad, y que forman parte de la rica historia del Municipio 121 del Estado de México.

En contacto permanente con las autoridades de los distintos niveles de gobierno, recaban información de los programas municipales a favor de la ciudadanía, además de proponer soluciones y hacer sugerencias para atacar de manera efectiva los problemas existentes en su materia, dentro y fuera de nuestro Municipio.

A continuación incluimos a algunas como un pequeño homenaje a toda organización que en Cuautitlán Izcalli realiza actividades importantes para beneficio de todos sus habitantes.

“Bici Verde”, de tradición ciclista

En enero de 2010, nace con una idea de tomar las calles para la ciudadanía y con ello dotar de espacios a los ciclistas que día con día las recorren con distintos fines y que sin duda se ha convertido en punta de lanza entre los grupos organizados dentro del municipio.

Con una primera rodada de tan solo 10 personas, marcando rutas dentro del Municipio y fuera de él, visitan y toman en cuenta lo establecido en la Ciudad de México, así nace la idea de acercarse a otras organizaciones para asesorarse en proyectos de movilidad.



El nacimiento de la Vía Recreativa en la Avenida Constitución, frente al Parque Espejo de los Lirios, cada domingo por la mañana, marca tiempos y afluencia récord en la actividad.

En noviembre del mismo 2010, nace “Cleas Verdes”, demostrando que aún con tacones, vestido y falda, es posible andar en bici para dirigirse al trabajo o a cualquier lugar.

Siendo una organización sin fines de lucro, han sido galardonados, reconociendo su labor; su primer reconocimiento lo recibieron en 2012 y fue el Premio Estatal del Medio Ambiente, con el que pusieron ejemplo con la labor que encabezan.

Con distintos tipos de rodadas: nocturnas, dominicales, históricas, turísticas, sabbatinas a los 13 Pueblos, las de las colonias, para celebrar aniversarios o, en ocasiones, en rutas más lejanas, como las de Teotihuacán, Ciudad de México, Tula y algunos otros lugares muy interesantes que la ciudadanía sugiere y se arma una rodada de ensueño.

Dentro de la organización Bici Verde, se han creado distintas comisiones que dan forma a cada una de las actividades y de las organizaciones salidas de ellos, convirtiéndose en el “Semillero” del ciclismo urbano.

El sitio de inicio del colectivo es anecdótico, ya que su primera salida fue en la avenida Primero de Mayo, en la alberca del DIF, estuvo contemplada también la Plaza Isidro Fabela en la Colonia Cumbria, pero por votación y por las calles que convergen en esa zona: Musas y Gigantes, se decidieron por la Colonia Ensueños, en el

Parque Benito Juárez, en clara alusión a los géneros de las calles.

Ya identificados por el lugar en la pista de patinaje, la gente acude en gran número en cada una de las rodadas que convocan. Con horarios variados, según la actividad que represente, lo cual sirve para que toda la ciudadanía elija cuál se acopla a sus necesidades.

La inclusión, la igualdad y la equidad de género están en todas sus rodadas, aprendido en congresos, convenciones, reuniones, participaciones en distintos eventos en todo el país. Actualmente, son una de las organizaciones más reconocidas en todo México y con ello, se han capacitado para crear nuevos proyectos y ponerlos en marcha con la experiencia adquirida, en comunicación y en urbanismo, escuchando a las nuevas generaciones, observando las nuevas tendencias y cambios a lo largo de la historia, los capacitan para participar en la elaboración de la Ley de Movilidad y Seguridad Vial del Estado y el país.

Bici estacionamientos, bicinemas, escuelas de ciclismo, vías recreativas, leyes, rodadas comunes y especializadas, diseños y aprobación de ciudades con ciclo vías, estudios de mercado, comunicados, intermodalidad, infraestructura, políticas públicas, reuniones con autoridades, campamentos de capacitación, son formas de crear Comunidad en la sociedad actual que los han identificado con otros colectivos.

Ciclo Vías Recreativas de las Américas con más de 70 organizaciones en el continente, representan oportunidades para

compartir experiencias y replicar los programas y proyectos en todas partes, para que se dé a conocer a nivel mundial y con ello reforzar la idea de generar ciudades creadas por Mujeres y Hombres, incluidas todas las facilidades y con equidad para la participación de todas y todos o modificarlas para ello.

El sentido de las sociedades actuales es que la ciudadanía vigile, observe y analice a los gobernantes, que deben hacer lo que la ciudadanía necesita; pero también los ciudadanos tienen que ponerse de acuerdo y dejar que los gobernantes hagan obra bajo su crítica constructiva o su satisfacción.

Llenos de anécdotas, amigos, proyectos, programas, inclusión, movilidad, luchas a diario, autogestión para incluir más ciudades seguras en las que podamos rodar en convivencia, esta organización nos ha enseñado que se puede convivir entre automovilistas y ciclistas en la misma ciudad, si todos ponen de su parte y de esta manera, generar en la población un concepto más sano del uso de la bicicleta en familia, con amigos, en ruta, paseos familiares y demás, que sería bueno adoptar a diario en nuestro querido Cuautitlán Izcalli. El concepto “pueblo bicicletero” dejó de ser denigrante, en la actualidad y en todo el mundo: “a mayor número de ciclistas, mayor grado de civilidad y progreso”.

**Ea ea pedalea, ea ea pedalea...
en Spaces de Twitter**

Agrupación de Scouts de México

Durante muchos años la palabra escultismo ha causado notoriedad y asombro en muchos de los habitantes de Cuautitlán Izcalli, por lo que los grupos que se han dedicado a ello en nuestro territorio, han sido importantes en la vida pública y privada del Municipio.

En palabras del Mtro. Roberto García Granados, vecino de Izcalli desde 1973 e integrante de la Provincia Cuautitlán de la Agrupación de Scouts de México, nos cuenta su llegada de en 1974 con tan solo ocho jóvenes de apellido Aranda, que venían de La Quebrada del grupo 160, que anteriormente perteneció a la estructura de Tlalnepantla, con la incursión primero en el vecino Municipio de Cuautitlán, en donde no fueron muy bien recibidos por ser diferentes y de uniforme llamativo, y después a nuestro territorio, a la Plaza Isidro Fabela, en la colonia Cumbria, en donde fueron asesorados por Manuel Bermudes.

Muchos de los niños y jóvenes que los veían trabajar, empezaron a interesarse por pertenecer al grupo en crecimiento, lo cual los obligó a trasladarse al Espejo de los Lirios, por ser un lugar más abierto, en donde se les dio el nombre, identificado con el número 157, posteriormente nacería allí el grupo 299.

Actualmente son 15 los grupos activos, aun cuando algunos desaparecieron; dándole el nombre de Provincia Cuautitlán

Izcalli, para posteriormente dejarlo solo en Provincia Cuautitlán.

Algunos de los grupos, no todos, que se encuentran vigentes en la cabecera Municipal, son el 135, con sede en el Parque Central, mejor conocido como Parque de los Chopos; el 322, en el Kiosco del Palacio Municipal, el 299, en el Parque Espejo de los Lirios, el 157 que sesiona en el Parque Benito Juárez, en la colonia Ensueños, y la formación del 123, sus números por ser el tercer grupo salido de los originales antes mencionados y trabajando en al fraccionamiento de Jardines del Alba.

El primer presidente de Provincia fue el Sr. José Luis Betancourt, cuya esposa manejaba el distrito de las niñas guías, que se fundaron también en nuestro municipio y hacen mancuerna con los grupos de niños, lo cual antes no era permitido, hasta el año de 1985, cuando se forman los grupos mixtos.

Durante 1991 y 1992, casi 1,200 jóvenes pertenecían a la Provincia Scout, durante la presidencia del Mtro. García Granados.

La escuela del movimiento scout de Baden-Powell, es didáctica pero no formal; con principios, métodos, valores para el crecimiento de los niños y jóvenes, basados en tres parámetros. Dios, Patria y Hogar, respetando las distintas creencias religiosas.

Son fundamentales en la vida de los scouts: el respeto de las leyes, de la patria y los deberes del buen ciudadano en la

calle y en el hogar; fundamentales de igual manera en la formación de todo ser humano.

Las progresiones y avances en la vida scout, es fundamental para las insignias, premios que se otorgan a los logros cumplidos, al respeto total y a la integridad con la que se conducen.

En 1912, en la ciudad de Veracruz, los primeros uniformes eran de color caqui (cafés), posteriormente empiezan a aparecer los demás colores para identificar y diferenciar a los demás grupos que los componen. El amarillo es una semilla (manada), germina y nace una planta verde (Tropa), regada por agua azul (comunidad) y nace un fruto rojo (Roberts), una forma un tanto poética de ver el significado de los colores de sus uniformes.

Los scouts siempre están listos para prestar ayuda a la comunidad en tiempos de desastre, con las recolecciones a centros de acopio y distribución de víveres, la asistencia a los asilos de ancianos llevando felicidad, ayudando con donaciones a los asilos de animales; son formas de adquirir insignias de mensajeros de paz y con proyectos bien definidos que invitan a imitar y dejar un mundo mejor para todos, como lo dice la enseñanza scout.

Un grupo pertenece a una provincia, las provincias pertenecen a la Asociación Nacional de Scouts de México y a su vez cada una de los distintos países, pertenecen

a la Región interamericana, la cual pertenece a la Oficina Scout Mundial que se encuentra en Malasia.

Muchos de nosotros que conocemos las actividades scout, sabemos de la importancia de estos grupos en la vida de un municipio, de un estado y un país, vinculan a la sociedad con actividades que desarrollan en favor de toda la ciudadanía, vemos con certeza que cada actividad hace crecer mejor a cada niño y joven que se integra a sus filas y que con cada paso dado, cada insignia ganada y cada experiencia; van representando escalones en la vida y en el juego, en la forma de aprender de cada uno de los integrantes de grupo y de los cuales también los demás aprenden en un intercambio de vivencias que forman el carácter y los principios de la actividad scout; cada grupo con su insignia que lo identifica, provincias nación y regiones que siguen la consigna de su fundador:

“Intenten dejar este mundo mejor de cómo lo encontraron”. Para 2026, se cumplirán 100 años de ser reconocidos como Asociación Scouts de México por la Organización Mundial, que hoy suma a más de 40 millones de jóvenes en todo el mundo que trabajan por ser mejores cada día.

Agrupación Tradicionalista de Scouts

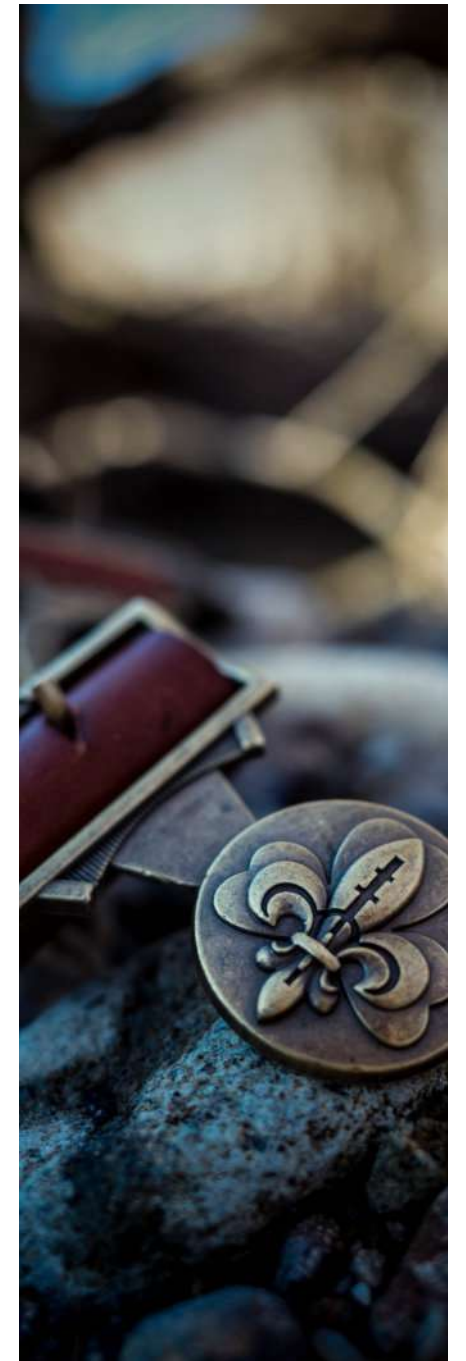
Existen varios grupos de scouts que no pertenecen a la Nacional y se autodenominan tradicionalistas, su organización es de diferente índole, pero con los mismos propósitos, su participación también hace

historia en el Municipio aunque con menor número de integrantes y tal vez menos notoriedad, pero su importancia no deja de ser grande, ya que su origen data de mucho tiempo atrás, siendo una de las más importantes organizaciones dentro del territorio Municipal.

El Ing. Jesús Antonio Pardo Osuna, con 62 años de ser scout, perteneciente a la Asociación Tradicionalista de Scouts de México, que surgió en 1980, nos comenta que actualmente integra alrededor de 45 grupos en todo el país, y siendo él Comisionado Nacional y Presidente de la misma; formó muchos grupos de jóvenes entregados al escultismo en Cuautitlán Izcalli; el grupo 7 fue uno de ellos, el cual inició con manada y tropa. Anteriormente pertenecieron a la Nacional, pero en algún momento decidieron separarse para formar dicha asociación, debido a ciertas diferencias de opinión en los cambios realizados por la Asociación Nacional de Scouts de México, en cuanto a los uniformes, las tradiciones y las lecturas, entre otros aspectos.

En esta agrupación no existen grupos mixtos, solo niños y jóvenes varones. Desde la creación de los Scouts por Robert Baden-Powell, en los inicios del siglo XX, el primer grupo se llama tropa, por su larga experiencia en las fuerzas armadas en las que logró el más alto grado militar británico, para quienes organizó campamentos experimentales.

En la creación de los grupos de niñas y jóvenes mujeres, participó su hermana, quien creó los grupos de guías que dirigirían



a las mujeres scout; más adelante, ya casado Baden-Powell, su esposa continuó con esa tradición.

Las demandantes actividades físicas fueron lo que en un principio influyó para que no se crearan grupos de mujeres, ya que los ejercicios que se realizaban eran los mismos de la milicia en aquel entonces. Se decía que la fuerza de las Mujeres no era tan grande como la de los hombres; sin embargo, ya sabemos que esta máxima perdió fuerza en la actualidad, ya que se cuenta con la participación de mujeres en todos los niveles.

Algunas de las diferencias más marcadas con las otras agrupaciones de Scouts, son el color de los uniformes, la literatura, las cuotas y la organización en general para la operatividad de las mismas; respetando lo más posible las tradiciones que implantó el fundador del movimiento scout.

El tradicionalismo busca la formación desde temprana edad y con ello el crecimiento dentro de la agrupación; con ayuda de los comités, que son los padres participantes, se ve el avance de los niños y niñas en cada tema y se les apoya con la solución

De manera no menos importante la existencia de clubes de servicio en nuestro Municipio, nos recuerda las buenas acciones que debemos tener para con los demás; esto, con la convicción de que la ayuda a quien menos tiene es la razón de vivir para todo ser humano, sea servidor

de problemas sociales y de trabajo dentro de los scouts.

El trato es igual para todos y cada uno de los participantes los grupos depende que se acoplen los que van llegando, para su desarrollo dentro de la actividad.

El servicio a la ciudadanía y la escuela de ayuda mutua, se conservan con sus tradiciones originales desde el nacimiento del movimiento. A través de Asociaciones particulares de apoyo, cumplen con ayudas especiales a la población.

La conservación de los principios de **“Dios, Patria y Hogar”**, marcan la vida interna de los grupos llamados “roca” según el tema que se desarrolle, por ejemplo, roca Mujeres aplicado al tema de la participación siempre creciente del escultismo.

Los proyectos de apoyo continúan a través de estas agrupaciones de apoyo a la sociedad y, sobre todo, educando a los niños y niñas de nuestro Cuautitlán Izcalli, de cómo debe ser la sociedad en cooperación y respeto hacia los demás y a cada paso siguen haciendo historia dentro del territorio municipal con temas en verdad relevantes.

público, maestro, profesionista, amigo y para toda aquella persona que se considere de buenos principios y educación.

Ejemplos de ello tenemos muchos que sin duda han destacado y han dejado parte de su historia para nosotros:

Clubes de Servicio

Con la llegada de muchos de los habitantes en distintos pasajes de la vida social de Cuautitlán Izcalli, llegan también diferentes formas de apoyo y ayuda para todo aquel que lo necesita; este es el caso de Clubes de Servicio que nos han acompañado a lo largo de 50 años desde la fundación del Municipio, en los que todos y cada uno de ellos han nacido por iniciativa de alguno de los habitantes de Izcalli.

No puede faltar en este relato del 50 aniversario, el Club Activo 20-30, que fue de los primeros que se instalaron en el municipio y de los que empezaron a dar forma a servicios a la comunidad, desde manos particulares, en colaboración con los gobiernos municipales.

Su ardua labor es importante para la población, requería de sacrificio y entrega de cada uno de sus socios en los que se depositaban las esperanzas de conseguir ayuda para temas vitales, desde viveres para comunidades desprotegidas, ropa y calzado para la gente sin apoyo familiar, hasta los bazares que se organizaban con las damas voluntarias del club y que sin duda recababan gran cantidad de fondos y cosas útiles para los desprotegidos, sin olvidar las acciones de cooperación con los gobiernos y la sociedad en su conjunto.

Club Activo 20-30 sesionaba comúnmente en las instalaciones del Restaurante del Compadre Toño, uno de los más conocidos de la región y que, aunque ya

desaparecidas sus instalaciones de Av. Chalma en la entrada de Arcos de la Hacienda, hoy lo recordamos por las primeras que tuvo y sigue teniendo en la colonia Ensueños del Centro Urbano.

No debemos olvidar en Cuautitlán Izcalli a uno que con su nacimiento en la década de los 80s y que ganó fama internacional ha dejado huella al trabajar por y con la población, no solo por los menos favorecidos, sino también por los que tienen algún proyecto destacado y desean ponerlo en práctica o en apoyo a los gobiernos locales, para alguna obra que beneficie a todos, nos referimos a Rotary Internacional.

En palabras de uno de sus más fervientes y destacados miembros, el Dr. José Luis Muñoz Herrera, desde que llegaron a Izcalli en 1986, no han dejado de sesionar una sola semana; con 37 presidentes en su haber, han invitado a sentarse con ellos a importantes personajes de la vida de nuestro querido municipio; dividido en distritos a nivel mundial y perteneciente al 4170, con 86 clubes en el distrito y sus actuales 26 integrantes. El de Izcalli es sin duda sobresaliente por lo realizado en este tiempo.

Como organización filantrópica, líderes sociales, empresariales que les gusta ayudar, buscan las mejores condiciones de vida para todos los de su comunidad, sin fines de lucro. Club Rotarios de adultos de más de 30 años, los jóvenes Rotarac de 18 a 30



años y que ahora trabajan con niños de 12 a 18 años en Interac Christa Izcalli, que es el primero en su tipo en el país y que con ellos inician los caminos para un buen socio rotario desde la niñez y con las experiencias necesarias para encaminar aún más el buen servicio que se dé a la comunidad.

Logros como el primer semáforo de la ciudad de México, el primer camión de bomberos del Municipio, restauración de las obras de la Maestra Yazbek en el Parque de las Esculturas, donación de equipos a bomberos, Cruz Roja; además de los programas de intercambio de Jóvenes en experiencias de vida para cada uno de ellos, en los que han recibido en Izcalli a Rotaracs de Finlandia, Japón, Alemania, Brasil; y los de Izcalli han viajado a estos países para traer nuevas ideas y experiencias para todos.



Su logotipo, un engrane de 24 dientes, representa el trabajo realizado las 24 horas del día; sesionando en algún tiempo en el Salón La Troje del Parque de las Esculturas, en los hoteles Fiesta Inn, en La Finca, Vía Buenos Aires, entre otros lugares destacados del Municipio.

Una de las avenidas de trabajo como ellos lo llaman, es la de ayudar al amigo socio, entre ellos generan proyectos productivos como el de las astas monumentales para las banderas de la Ciudad de México del Arq. Víctor Meléndez, con los que se colabora con todos para el mayor éxito, en cada uno de estos.

Personajes importantes de Izcalli como Antonio Espíritu Santo, muchos años contador de Alpura, Cuauhtémoc Nájera, el escultor José Luís Praxiteles Segoviano, El Dr. Ismael del Moral, el Dr. Javier Flores y el mismo Dr. Muñoz, presidente en tres

ocasiones de este club, con la presencia de la Mtra. Alejandra del Moral como madrina del evento en su abotonamiento, han dejado huella de servicio en nuestro Municipio.

Los Orígenes del Club Rotario Izcalli, se dan con muchos de los ex socios del Club Activo 20-30 que pasan a formar parte de este, a su llegada a nuestras tierras.

El trabajo conjunto entre clubes de servicios, sociedad civil, gobiernos y particulares, es lo que da éxito a los proyectos de Rotary Internacional, con cuyos fondos se financian y dan cause a las acciones que desarrollan en todo el mundo para beneficio de todos.

De acuerdo con las necesidades de las comunidades en donde radican, pueden brindar apoyo a lo que se necesite en la comunidad.

De las empresas que generan riqueza

al Municipio, algunas de ellas son de los socios de Rotary y con ellos se da crecimiento en lo económico y en lo social, en donde la formación de los jóvenes tiene mucho que ver con los nuevos liderazgos que serán las manos y proyectos del Club en un futuro, basados en la familia y la unidad de esta al interior y al exterior.

Para un futuro cercano, existen muchas clases de proyectos para la comunidad, pero no solo para ellos; sino también el apoyo a los gobiernos que estén en el momento participando y con todo aquel que quiera ser parte de estos clubes de servicio que son historia de nuestro pujante Municipio.

Aunado a ello, podemos aquí también mencionar una de la agrupaciones u organizaciones que han dejado huella en Cuautitlán Izcalli: "Fundación Tu Casa entre los Árboles", por la gran cantidad de proyectos y programas que dejó para los Izcallenses, formando parte activa en las actividades de apoyo a los más necesitados, con sus programas de entrega de auxiliares auditivos, el más sobresaliente; aparatos ortopédicos, sillas de ruedas, sin dejar de lado las actividades de apoyo a programas municipales y privados, que otorgaron durante los años de su existencia con nosotros. Organizaciones Ciudadanas en Izcalli hemos tenido muchas, pero una que destaca es Organización Ciudadana de Cuautitlán Izcalli del Lic. Samuel Torres Cornejo, con su tradicional apoyo a todo tipo de personas en el municipio, se ha destacado también en este tema dentro de la historia Municipal.

CANACINTRA, historia empresarial izcallense

Continuando con los Grupos que dieron vida a Cuautitlán Izcalli, uno de los más relevantes para el progreso municipal es la económica empresarial; en la que la Cámaras existentes en nuestro Municipio, han dejado huella y siguen sumando éxitos en su labor dentro de nuestro territorio, tal es el caso de la CANACINTRA (Cámara Nacional de la Industria de la Transformación), que también está por cumplir 50 años en el 2024, pero hablemos de uno de sus Dirigentes en Izcalli, quien nos platicó gran cantidad de anécdotas de vida, desde su llegada a Izcalli en el año de 1974: el Ing. Alejandro Muñoz Moya. Casado, desde ese año, trabajó en una empresa en el Municipio de Tlalnepantla, pero decide que será aquí donde se asentará para iniciar una nueva vida; coincidentemente se funda la ENEP de la UNAM en Cuautitlán Izcalli y es invitado a impartir dos asignaturas en esta institución, convirtiéndose en profesor fundador de la ENEP Cuautitlán Izcalli, en donde pronto se cumplirán también 50 años de Educación Superior en nuestro municipio.

Integrante también del primer Club de servicio que existió el Club Activo 20-30 y del cual me honro en haber sido parte también, inició en varios puntos el camino que marcó su vida; viviendo a cuatro calles de lo que fue la primera Presidencia



Municipal en Colonia Cumbria, la Conasupo que ellos llamaban la Chiquitite.

Egresado del Politécnico en el año de 1969 y titulado en 1971 como Ingeniero Químico, posee un negocio de cromado y galvanoplastia; en cuyo primer contacto como empresario, se integra a la Canacindra y se convierte en presidente de la rama de empresas maquiladoras de galvanoplastia desde el año de 1978.

Las oficinas regionales dependientes de la sede central, designan un representante industrial en cada una de ellas, correspondiendo el honor al Ingeniero Alejandro Muñoz; lo que lo convierte en el primer representante de la Cámara en el Municipio ante las autoridades, ya que se encontraban aquí empresas fuertes y grandes como FORD y Goodyear Oxxo, asociadas a la Cámara y se les proporcionaran

los servicios necesarios en gestión y capacitación.

En plática con él, nos cuenta de las distintas anécdotas que ha vivido con los Presidentes y Presidentas municipales, con los y las cuales se crearon vínculos para posteriormente formar parte importante de la administración de la Mtra. Alejandra del Moral, por contacto con el Dr. Ismael del Moral, a quien, como anécdota del Ingeniero, en alguna Convención del Club Activo 20-30, le presenta a su futura esposa, hermana de Alfonso Vela, fundador del club en Izcalli, Alejandra Vela.

Con el paso del tiempo y los cursos dados en distintas ocasiones y por distintos motivos, se va centrando en las invitaciones a participar para apoyar en alguna Dirección del Gobierno Municipal, en especial en una terna con Ángel Gutiérrez, Francisco Herrera y él como independiente; entregando sus planes de trabajo y definiendo así, su participación en el Gobierno, coincidiendo que eran parte también activa de una asociación de empresarios de cierto nivel de inversión llamada ASEVAM.

Dos cosas importantes que marca en su plática, es la primera, que Izcalli fue una ciudad planeada, una ciudad modelo con las ideas del Ing. Roque González, de lo cual surge la idea de quedarse a vivir

aquí, pero segundo y con el paso de los años no se cumplieron algunas promesas, como el trabajo para todos en las zonas industriales del Municipio y sobre todo el crecimiento soñado.

Izcalli está saturado en algunos temas, antes no se permitía tener bardas, todo era seguridad, no podías estacionarte en lugar prohibido y ahora la sobrepoblación de la zona metropolitana, ha terminado por perjudicar parte del desarrollo de la ciudad como se había planeado; el darles prioridad a las vías de comunicación, agua, plantas tratadoras, bacheo y muchos temas que sin duda son necesarios para el desarrollo futuro del municipio, es rescatar y actualizar, de acuerdo a las actuales circunstancias de sobrepoblación, la idea original de aquella gran ciudad a la que no debemos dejar de aspirar. Nos habla del Arq. Ruz uno de los fundadores de la ciudad y quien, a palabras del Ingeniero Muñoz, es parte importante de la historia de nuestro municipio en el área inmobiliaria.

A lo que habría que darle más auge en la actualidad, es a la inversión de las grandes industrias, para el desarrollo del empleo y en beneficio de los habitantes locales, que sería punta de lanza de nuestro futuro.

Una Crónica de vivencias que nos muestra que, en los primeros tiempos de fundación, éramos todos conocidos y parte importante de las experiencias de cada vecino, que aún recuerda datos veraces de nuestra historia para contar en una plática más de Crónicas entre los Árboles.

La historia del arte en Cuautitlán Izcalli, un escultor de leyenda



El maestro José Luís Praxiteles Segoviano Luque, ha sido sin duda referente en el arte de nuestro Municipio, identificado por sus grandes obras y las restauraciones de distinta índole que ha realizado en Cuautitlán Izcalli y otras partes del mundo, lo convierten en una parte viva de las historias de estos 50 años que estamos próximos a cumplir.

En el año de 1984, con su llegada al Municipio, es convocado a la primera exposición de arte realizada en las instalaciones del Parque de las Esculturas, más de 100 artistas se reunieron ahí para dar a conocer sus obras y venderlas; al conocer la vida y obra de la artista plástica Charlotte Yazbek en el lugar, comentó al entonces presidente que se necesitaba una restauración de sus esculturas, con lo que dio inicio el trabajo dentro del Parque para la renovación de las mismas.

Ha realizado paseos culturales para dar a conocer la integración de las obras del

Parque con su Arquitectura de Paisaje y el orden específico que le dio la Maestra, desde el inicio.

La movilidad que actualmente se le está dando al parque le parece al Maestro Praxiteles, algo muy importante para que todos y todas tengan acceso a él, mantenerlo en perfectas condiciones, además de que los visitantes tengan un paseo placentero en el que podamos presumir la cultura de nuestro Municipio.

En Cuautitlán Izcalli, se encuentran espacios muy adecuados para el arte y la cultura y durante toda su participación, inclusive dentro de la administración, ha podido contribuir a generar proyectos de vida cultural dentro y fuera de nuestro Municipio.

La obra de la gran escultora Yazbek, está bien protegida y bien promocionada en Izcalli, con ello, cada obra que se refiera al Parque de las Esculturas, inmediatamente se vuelve ícono para los Izcallenses y para que la gente conozca más de nuestra historia.

En este Parque, nace Cuautitlán Izcalli, en él, se encuentra la piedra de fundación y con ello y la tarea como las del Maestro José Luís Praxiteles, podemos tener grandes festejos ahora en nuestro 50 aniversario de la fundación y compartir con Izcallenses y visitantes la gran riqueza cultural e histórica que tenemos para compartir con todas y todos.

Grupo Educativo Palma (GEP) Universidad De Cuautitlán Izcalli

En plática muy amena con la Dra. Verónica Adriana Palma Esteves, Rectora de la Universidad de Cuautitlán Izcalli del Grupo Educativo Palma; nos dimos a la tarea de entender, comprender y conocer la historia del Grupo, el cual sin duda tiene relevancia en el Municipio. Su origen se debe a un hombre visionario, atrevido, disruptivo, adelantado a su época: el Ing. Abel Palma Mondragón; su idea se fue fraguando siendo director de la Escuela Estatal Jaime Torres Bodet en el Municipio de Cuautitlán México, en donde se dio a la tarea de crear la primera Escuela Preparatoria de la región en 1964, por la carencia de escuelas de nivel medio superior y con ello nace la Preparatoria Particular de Cuautitlán (PCU), conocida como “La Prepita”, “Prepa Cuauti”, hoy muy conocida, la cual ha representado un gran cambio para muchos de los jóvenes de la región, durante sus ya 59 años de existencia.

Más adelante se creó en Tlalnepantla de Baz el Instituto Regional del Valle de México (IRVAM); que pocos años después se convirtió en UCI Balcones, en Valle Dorado;

pronto tuvimos en Cuautitlán Izcalli su primer campus universitario: el CUCI, Centro Universitario Cuautitlán Izcalli, en la colonia Arcos del Alba, con nivel Preparatoria y posteriormente nivel universitario, lo que lleva a la creación del Centro Universitario Isidro Fabela (CUIF) en Chopos.



Cerrando la brecha de educación superior a los jóvenes de menores recursos y, sobre todo, la educación privada que en su momento alguien la acercó a él y en gratitud con la vida él hace lo mismo con los demás.

Emprendedor y visionario, rompe paradigmas creando una Universidad diferente y que a nivel Nacional da de que hablar; es cuando nace en nuestro Municipio la Universidad de Cuautitlán Izcalli en 1991, allá por el rumbo del Rancho el Jacal.

En este sólido caminar por la educación en diferentes niveles, funda también secundarias, primero en Cuautitlán: la Secundaria Particular de Cuautitlán (SCU), luego en las instalaciones de CUCI, la Escuela Secundaria Erich Fromm y también en Balcones del Valle para dar inicio a una nueva etapa de Grupo Educativo Palma.

En 2005 se crea CEELI, con la primera etapa se pretendía impartir solo los primeros tres niveles de la primaria, pero tuvo tan buena aceptación, que se creó con los 6 grados de Primaria, para atender las necesidades de la región, integrando también la Secundaria y posteriormente el Jardín de Niños y Maternal, además del (CEAB) Centro de Estudios Avanzados de Bachillerato.

Para el año 2020, estaba planeada la inauguración de la Primaria Particular de Cuautitlán, pero desafortunadamente la Pandemia los golpeó, como a muchos de nosotros, en la vida y en los planes del Grupo; consolidándolo un año después su nieta Mariana Vázquez Palma, Directora General, con la última de las instituciones hasta el momento de Grupo Educativo Palma.

La Dra. Verónica Palma, quien se iniciara con su padre desde la Preparatoria de Cuautitlán, lleva 32 años apoyando el legado que dejara el Ing. Abel Palma, para engrandecer la educación en Cuautitlán Izcalli y en toda la región, poniendo así en alto el nombre

de su Grupo Educativo a nivel no solo Nacional, sino Internacional desde hace ya dos años de su rectoría en la UCI.

Con su partida, el Ing. Palma Mondragón, deja como legado que cualquier joven puede acceder más allá de lo que tuvo al nacer, el segmento medio, medio-bajo que se atiende en sus instituciones, contribuye a generar cambios en una generación vulnerada y con tantas desigualdades, generar una educación con Calidad Humana, accesible a todos.

Generar en ellos conocimiento, estructura, profesionalismo, visión y formas muy concretas de construir sus sueños, es la misión actual del Grupo, con la suma de esfuerzos, afrontando los cambios radicales de la sociedad actual.

El Ing. Palma tuvo un gran maestro: el Prof. Carlos Hank González, quien con el ejemplo lo llevó a comprender cómo construir planes exitosos a futuro, aunado al conocimiento de los proyectos del Arq. Pedro Ramírez Vázquez, y hoy con su hijo, el Arq. Ramírez Campuzano, se sigue creando futuro en la educación del municipio.

Una buena planeación, marca diferencias abismales con otros municipios y localidades que no se proyectaron a futuro, como Cuautitlán Izcalli.

Con ello se favoreció el desarrollo de familias, industrias, instituciones y autoridades e internacionalización, con la firma del Pacto de América Latina por la Educación con Calidad Humana, en 2013; encabezado en ese entonces por el Dr. Gutiérrez Pilloni, Rector de la UCI, quien pidió

que se firmara en la Universidad de Cuautitlán Izcalli, con la participación de 26 países y 201 miembros de la educación y en el que se ha llevado alrededor del mundo el nombre de la Universidad de Cuautitlán Izcalli.

Uno de los objetivos del Pacto es contribuir en la búsqueda de mejores condiciones de vida para todos, a través de la educación y de la seguridad, con la conciencia de que el gran cambio lo genera la educación, por eso a los gobernantes del Municipio, que los han conocido todos; se les pide una gran alianza para salir del proceso de crisis tan marcado como el actual, en los diferentes rubros, como inseguridad, economía y todo lo que generó la pandemia en estos años, con alianzas que faciliten mejores resultados.

Egresados de los planteles de Grupo Educativo Palma, hoy, Presidenta y Secretario del Ayuntamiento, son la base firme para lograr que los compromisos se cumplan, para el mejoramiento de la calidad de vida de todos los habitantes del Municipio, pero, sobre todo, de todos nuestros estudiantes de los diferentes niveles educativos.

Generar una verdadera planeación, vislumbrar las alternativas actuales y sumar a todos, empresas, gobierno, educación; la generación de empleos de Grupo Educativo Palma, su sistema de becas es uno de los más grandes a nivel nacional, dentro de todo lo que es Calidad Humana, que incluye los principios de honestidad, responsabilidad, solidaridad, inclusión y em-

patía, que son los que generan diferentes sociedades en todos sus niveles, gente honesta, trabajadora, socialmente responsable, que a lo largo de su vida la practiquen.

Existe ya un nuevo modelo educativo: responsabilidad social, innovación, tecnologías digitales, internacionalización e investigación; son cinco pilares concretos que marcan los esfuerzos el día de hoy para los procesos de aprendizaje y entendimiento social.

Los procesos de crisis provocados por la pandemia, son otros de los obstáculos que deben vencerse en la educación, los jóvenes enfrentan traumas complejos y dolorosos: algunos perdieron familiares, amigos, apoyos, empleo y sufrieron otras calamidades que de una u otra forma nos afectó a todos.

Con la fuerza que tenemos hoy, aun en la adversidad, tenemos la oportunidad de crecer, con procesos y proyectos bien cimentados, se pueden formar mejores individuos y mejores sociedades. Con calidad humana, innovando, atreviéndonos a soñar y dar forma de realidad a nuestros sueños, dando lo mejor de nosotros, entonces crearemos mejores sociedades; somos más los que generamos mejores cosas para todos. Son las palabras finales de esta entrevista tan enriquecedora para Crónicas entre los Árboles con la Dra. Verónica Adriana Palma Esteves, Rectora de la Universidad de Cuautitlán Izcalli, piedra angular del Grupo Educativo Palma, del Dr. Abel Palma Mondragón.

Servicios médicos de primer nivel Dr. Ismael Del Moral †

Un capítulo muy importante de “Crónicas entre los Árboles” en Cuautitlán Izcalli, son sus personajes que han hecho historia y se han vuelto legendarios.

Repasemos pasajes de la historia de un hombre que dejó huellas de su paso devolviendo la salud a muchos de los pobladores de nuestro Municipio, quienes lo conocieron o recibieron sus enseñanzas y su ejemplar entrega por los demás, no pueden dejar de mostrar nostalgia cuando escuchan su nombre: Dr. José Ismael del Moral Castro.

En diversas pláticas que hemos sostenido con la población izcallense, se refieren a él como un gran médico, que desde su llegada al municipio en 1979, en su primer consultorio, en la casa de sus papás; luego en un local de la colonia Atlanta, donde inauguró el Sanatorio del Moral y en visitas domiciliarias, atendía tanto a quienes le podían pagar la consulta como a los que no. A pesar de su altruismo, logró reunir los recursos necesarios para construir y equipar el Hospital San Rafael, que atendió

hasta el día de su partida. Su labor desinteresada, lo llevó a ser uno de los médicos más prominentes y más queridos de la región y del Estado de México.

Su deseo de poder ayudar más a la gente lo llevó a la política, haciendo realidad esa frase de que la política es para servir, no para servirse de ella; fue Presidente suplente durante el periodo presidencial del Lic. Fernando Alberto García Cuevas, su labor política lo llevó a tener más contacto con los que menos tienen y poderles llevar apoyos de salud, en cuanto tuvo las oportunidades de hacerlo.

Una anécdota singular, el Dr. Ismael del Moral conoció a su esposa en una reunión de un club de servicio al que lo habían invitado, hermana de uno de los entonces dirigentes del Club Activo 20-30 Internacional, Alfonso Vela Campos: la Dra. Alejandra Vela Campos, Psicóloga y Tanaatóloga; se convirtió en compañera de vida del Dr. Del Moral, siendo uno de sus grandes amigos el que los presentara: el Ing. Ricardo Alejandro Muñoz Moya, a quien



deben agradecer la bella relación que tuvieron hasta el final de la vida del Dr. Del Moral.

Perteneciente a distintos Grupos de servicio, como miembro del Activo 20-30, fue también presidente de Club Rotary Internacional en Cuautitlán Izcalli, en donde llevó la labor de apoyo a otro nivel, participando en un sinnúmero de proyectos productivos y de ayuda a la población, en colaboración con las autoridades locales y Estatales.

Como empresario, también llegó a participar con distintas Cámaras en lo local y Estatal, desde donde logró un mayor crecimiento de la labor hospitalaria a la que se dedicó hasta los últimos días de su vida, en la que sin duda muchos recuerdan que con ahínco, entregaba consejo y atención lo mismo a quien se lo solicitaba y también a quienes no; convirtiéndose en un maestro ejemplar para muchos de los que lo recuerdan y tuvieron la fortuna de convivir con él.

Cruz Roja Mexicana Delegación Cuautitlán Izcalli

Una vida heroica salvando vidas.

En la vida social, cultural, empresarial, gubernamental, así como en la de servicio; sigue siendo parte importante la Cruz Roja, desde nuestros orígenes, primero como un puesto de socorro dependiente de Cuautitlán y posteriormente como subdelegación y delegación municipal, ubicados junto al Salón Candiles; con Carmelita Téllez, presidenta durante varios años, Roberto Araiza y posteriormente el Ing. Muñoz como presidente de la misma en 1981.

Nos comenta el Dr. Rafael Chacón Villagrán, Presidente de la Delegación de la Cruz Roja en Cuautitlán Izcalli; su fundación se dio casi a la par del nacimiento de nuestro municipio, el 19 de marzo de 1974, en una sede compartida con el Sistema Municipal DIF y su primer presidente fue Rodolfo Weber; su llegada aseguró la vida de los habitantes de la nueva ciudad.

La Cruz Roja es un organismo internacional con carácter humanitario de Asistencia Privada y parte del movimiento internacional de la Media Luna Roja; cuyos objetivos son el apoyo preventivo, la asistencia social, la intervención en desastres para preservar la vida en todo momento; así como, accidentes en general a los que son llamados a través de las líneas de emergencia y en coordinación con los sistemas de protección civil de las comunidades y Municipios, además del C4.

Durante la presidencia de Porfirio Díaz, se estableció en México a través de un decreto en el que se señalaba su carácter privado y su forma de subsistencia, por medio de cuotas de recuperación en distintos servicios a la comunidad, además de las colectas en las que participa toda la sociedad e instituciones privadas y públicas, en todo el mundo, a través de alianzas estratégicas.

Dentro de nuestro Municipio y en distintas ciudades, la Cruz Roja de Cuautitlán Izcalli, ha participado en eventos donde su asistencia fue muy valiosa, como los terremotos de 1985 y 2017, las explosiones de San Juan Ixhuatpec y del Sector Reforma de Guadalajara, inundaciones locales y en Municipios aledaños, a petición de las delegaciones de los mismos. Ha funcionado como centro de acopio para llevar lo necesario a las poblaciones afectadas; además de eventos con veteranos, donación de cubre bocas y planes de capacitación, en los que han destacado.

Existen 555 Delegaciones en el País y 31 delegaciones en el Estado de México; entre las cuales, la de Izcalli es una de las que brinda capacitación y profesionalización para el mejor desempeño de sus actividades. Se generan nuevos cuadros con pensamiento crítico, habilidades blandas, que les permite tener una mejor planeación y enfoque en los proyectos, la solución de problemas y la capacitación integral.

Los cursos de primer respondiente y capacitar a los ciudadanos en este tema, se ha vuelto prioridad en la Cruz Roja Izcalli; ya que a través de estos se capacita para actuar con seguridad y eficacia en primeros auxilios a maestras de las estancias infantiles, tema de lo más importante en nuestro Municipio, a través de personal de la Cruz Roja.

Para este 50 aniversario, lo más importante es consolidar alianzas estratégicas, proyectos en conjunto; que redunden en una mayor conciencia de la sociedad del valor de salvar vidas; respetar los espacios para cada ser humano, ciclista, automovilista, peatón, adulto mayor o infante, para poner a salvo su integridad.

Durante estos 50 años el trabajo en conjunto ha sido en dos sentidos: la Cruz Roja apoya los proyectos y programas del Municipio y el Municipio apoya los de la Cruz Roja.

Su trabajo en total transparencia, rendición de cuentas y modernización, redundará cada vez en mejores servicios de la Cruz Roja, buscando la mejora continua y certificaciones, a través de la capacitación, profesionalización y calidad en el servicio, durante 24 horas de los 365 días del año, con mejor personal que trae tatuado el simbolismo de los principios de la Cruz Roja, establecidos por su fundador: Henry Dunan, generando cada día más confianza en la población.

Vecinos de abolengo cuentan su historia



Caminos que unen. Leyendas compartidas. Tradición histórica.

De la historia podemos incluir muchas cosas y temas relevantes en un libro; pero cuando se trata de hablar de Municipios vecinos, debemos saber que algunos de ellos fueron fundados inclusive antes del Estado de México.

La remembranza nos da la oportunidad de no dividir, de unir caminos e historias, de contar juntos cuentos y leyendas comunes; porque recordemos de manera muy importante en esta ocasión, que no somos parte nueva de la creación de una

ciudad o Municipio, existían territorios, pueblos, colonias, costumbre y tradiciones que heredamos con esta fusión de territorios vecinos.

Su gente se integra en identidad nueva, en una mezcla de culturas y vivencias que tan solo demuestran que el orden requiere de la participación de todos para lograrlo de la mejor manera.

Vecinos que eran de otra parte solo por nombre ahora son parte importante de Cuautitlán Izcalli, sin olvidar que aún

siguen en donde mismo, pero con otra identidad de progreso y hermandad.

Para ello, se ha reunido un grupo interdisciplinario de expertos en el tema de Izcalli; sin embargo, y desde las perspectivas de cada uno de ellos, es como a continuación te contamos lo que es nuestra ciudad y municipio, en la letra de cada uno de los Cronistas Municipales y de la Diócesis participantes.

Cronistas Municipales

Cuautitlán México

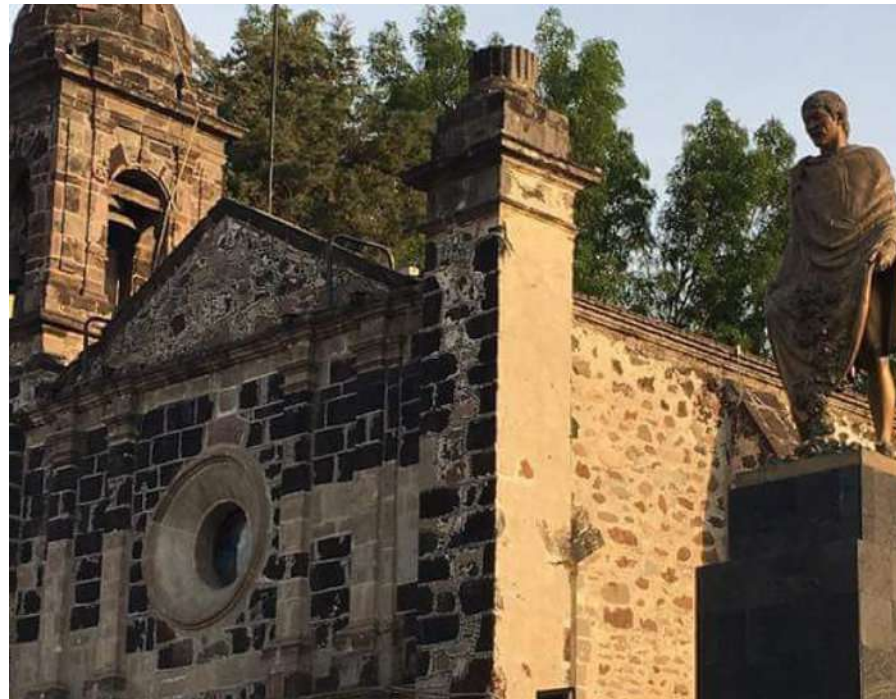
Elaboró Prof. Jorge Ernesto Rodríguez Fragoso
Cronista Municipal de Cuautitlán México.

Escribir la historia de un municipio es una tarea que representa diversas facetas, un gran esfuerzo de investigación, corroboración de datos y finalmente se tiene una gran satisfacción al ofrecer al público una obra de reconocimiento de los que hicieron nuestros antepasados.

La historia de Cuautitlán nos ha llevado por diversos caminos, algunos insospechados y en ellos hemos encontrado grandes

personajes, hechos trascendentes, monumentos y tradiciones.

A este valle llegaron las primeras corrientes nahuas, una de las cuales fue la que por el año 2800 antes de Cristo fundó la ciudad que con el tiempo fue llamada huehucauhuitlán, llegaron y se asentaron los colhuas, más tarde los nonoalcas quienes la llamaron solamente Cuautitlan, después los otomíes, quienes la llamaron solo “tza”.



Ya en el año 691 de nuestra era, llegaron al lugar las corrientes chichimecas quienes encontraron la ciudad en ruinas y se apresuraron a reconstruirla, fundando lo que llegó a ser el extenso e importante señorío con la conquista de innumerables pueblos.

Fue conquistado por los tepanecas de Azcapotzalco e incorporado al imperio de los aztecas y con la organización de los territorios de la triple alianza, pasó a formar parte del estado central de Tepanohuayan, quedando subordinado a Tlacopan.

La ciudad y sus pueblos estaban organizados por calpullis o grandes barrios, los que se subdividían en numerosos y pequeños barrios, la dinastía de sus tlatoanis o gobernantes duro hasta la presencia de los conquistadores españoles.

Para el año 1100 al 1519 después de Cristo es la época más conocida pues es la inmediatamente anterior a la llegada española, de ese tiempo se cuentan tanto con restos arqueológicos como con numerosas crónicas y códices.

Para el caso de Cuautitlán se conocen infinidad de detalles de su historia posclásica gracias al documento conocido como “los anales de Cuautitlán”.

Ese documento fue escrito por los indígenas Alonso de Bejarano y Pedro de San Buenaventura, entre los años de 1563 y 1570 ellos eran originarios de Cuautitlán y por ser parte del equipo de trabajo de fray Bernardino de Sahagún, se dedicaron a investigar la historia de su pueblo.

En este texto se da referencia de la construcción del teocalli o basamento piramidal en el año de 1347, una ampliación entre los años de 1395 a 1400 estos restos se encuentran debajo de nuestra hoy catedral de Cuautitlán.

A la llegada de los españoles se cuenta con varias narraciones de su paso por este lugar entre ellas Fray Francisco de Aguilar, Bernal Díaz del Castillo y el mismo Hernán Cortes en sus cartas de relación.

En 1522 el conquistador dio a uno de sus capitanes, Alonso de Ávila la encomienda de Cuautitlán la que fue atendida por su hermano Gil González de Ávila y después por los hijos de este hasta 1566, en que volvió a ser administrada por la corona, status que duro prácticamente todo el virreinato.

El esclarecido civilizador Fray Toribio de Benavente, nos dice que en el año de

1525 retiró los ídolos de los adoratorios de Cuautitlán y Fray Gerónimo de Mendieta nos informa que los primeros pueblos a donde salieron a adoctrinar los religiosos franciscanos fueron Cuautitlán y Tepotzotlán esto gracias a la asistencia de los hijos o nietos de Moctezuma, quienes vivían en este lugar.

En el año de 1531 se dio en este lugar un acontecimiento que hasta nuestros días perdura, las apariciones de la virgen de Guadalupe al hoy Santo San Juan Diego y a su tío Juan Bernardino, la casa de ambos se encontraba en el calpulli de Tlayacac, conocido posteriormente como el cerrito. En el aún hay vestigios de aquellas épocas, una iglesia de principios del siglo XIX y ahora una moderna del siglo XX.

El pago de tributos fue en sí mismo uno de los fines principales de la conquista pues esto permitía acrecentar la riqueza del rey y además servía para sostenimiento del aparato gubernamental virreinal.

Con la llegada española se impuso una nueva forma de gobierno, pues el gran tlatoani de Tenochtitlan fue sustituido por el virrey y los tlatoanis locales por los alcaldes mayores.

Al establecerse los españoles impulsaron un nuevo tipo de gobierno encabezado por el virrey, en los pueblos de mayor importancia se instalaron los alcaldes mayores, y se formó la llamada “república de indios”.

Las mercedes de tierras dieron origen a las haciendas y ranchos en Cuautitlán, desde el siglo XVI se inició el proceso de acaparamiento de las tierras por los españoles.

Los más importantes en los que gobernaba un tlatoani fueron considerados cabeceras, con un determinado número de barrios y estancias. Cuautitlán tenía más que esa categoría pues siendo ciudad capital por siglos y la cuarta en importancia en el valle, de indiscutible y antiguo linaje, fue reconocida cabecera y se le constituyó un Ayuntamiento, suceso que debió acontecer entre los años de 1522 y 1525.

En la colonia Cuautitlán fue un corregimiento, alcaldía mayor y partido, con su república de naturales. Al finalizar

el virreinato perteneció a la intendencia de México como alcaldía mayor.

El 30 de junio 1820 se erigió el primer Ayuntamiento en Cuautitlán según la Constitución de Cádiz restituida ese mismo año.

Después de que se promulgo la acta constitutiva de la federación y creado con ello el estado de México con fecha 2 de febrero de 1824, y confirmada la capital de la que fue intendencia de México, como su capital y una vez integrado el primer congreso constituyente de este estado, y declarado legítimamente instalado, según el decreto de 2 de marzo de 1824, se expidió el decreto número 18 el 6 de agosto 1824, referente a la ley orgánica provisional para el arreglo del gobierno interior del estado libre, independiente y soberano de México.

Esta ley en su artículo tercero declaro que el territorio se componía de los partidos que comprendía la provincia de su nombre, al tiempo de sancionarse la federación; y en el artículo 36 declaro que el territorio del Estado quedaba dividido en 8 distritos y determino que el cuarto era el de México, comprendiendo los partidos de Chalco, Coatepec, Coyoacán, Cuautitlán, Ecatepec, Mexicalzingo, México, Tacuba, Teotihuacán, Texcoco, Xochimilco y Zumpango.

El teniente gobernador del estado de México Melchor Múzquiz promulgo el decreto, el que fue publicado el 16 de agosto de 1824.

Si bien el teniente gobernador con anterioridad giro circulares a los ayuntamientos con ellos se refirió en concreto a determinado partido, por lo que con el decreto número 18 del 6 de agosto de 1824, publicado el día 16 del mismo mes y año, por primera vez el congreso constituyente del naciente estado de México y su teniente gobernador.

Melchor Múzquiz, como primeras auto-

ridades de un estado libre y soberano de la República Mexicana, reconoció al partido de Cuautitlán como componente del distrito de México y parte integrante de su territorio y división política.

La primera constitución política del estado de México expedida el 16 de febrero de 1827, se conforma en su artículo cuarto que el territorio del estado comprende los distritos de Acapulco, Cuernavaca, Huejutla, México, Taxco, Toluca, Tula y Tulancingo.

Sus artículos 153 y 157 igualmente confirman que en la organización política del estado se comprenden los distritos, los partidos y los Ayuntamientos.

Con el decreto 309 expedido el 20 de mayo de 1833, el estado de México se organizó en las llamadas prefecturas, la prefectura de México se dividió en dos distritos; el del este y el del oeste de México. En el segundo se comprendió.

Cuautitlán como cabecera de partido comprendió los pueblos de San Lorenzo, San Mateo, Tepojaco y Santa Bárbara.

El departamento de México, se componía de 13 distritos, uno de los cuales era el de Cuautitlán con la misma población como cabecera y constituido con los partidos de Cuautitlán y Zumpango.

Con el decreto de 7 de septiembre de 1825 por el que se reconocieron provisionalmente los límites del territorio del Estado, y en el decreto de 13 de septiembre del mismo año por el cual el General Plutarco González, Gobernador del Estado y el consejo de gobierno apoyados en el artículo cuarto del

plan de Ayutla expidieron el estatuto provisional, para el gobierno interior del estado, reiterando que el territorio del mismo comprendía 11 distritos, con el de Cuautitlán como uno de ellos.

Uno de los adelantos tecnológicos más importantes del siglo XIX fueron los ferrocarriles, Cuautitlán fue de las primeras poblaciones beneficiadas con dos líneas, la nacional en 1878 y la central en 1881.

En el siglo XX represento para Cuautitlán un gran y profundo cambio, si bien durante el conflicto armado de la revolución mexicana se repitió el papel de ser escenario de paso de las tropas en disputa, los diferentes puntos de vista ideológicos de la época trajeron un reparto agrario que modifico el contexto con la industrialización del municipio

En los años 50's la población estaba distribuida mayoritariamente en las poblaciones rurales, pero a partir de 1953 se comenzó con la urbanización entre los ríos diamante y córdoba que dio pie a otras construcciones de la misma forma.

En la época de los 60's inicia una decadencia en las actividades rurales y comienza una fuerte industrialización dentro del territorio municipal, además de comenzar el auge del comercio, se construyeron varios fraccionamientos en el centro de Cuautitlán, como el fraccionamiento Santa María y Los Morales.

En los 70's disminuyo mucho la actividad agrícola y se consolido la industrial, aquí hay que mencionar un hecho importante, la pérdida de más del 50 % del territorio al crearse un 23 de junio de 1973 el municipio de Cuautitlán



Izcalli, hecho que dividió pueblos y lugares de antaño para este municipio.

Para los años 80's en esta época se estancó la industrialización y el comercio y el sector agropecuario aun disminuyo más, producto de una crisis económica que afecto al país a principios de la misma.

Ya en los años 90's se crearon variados fraccionamientos que cubrieron más de 2 millones cuadrados de zonas habitacionales, en esta época el sector habitacional tuvo un gran despeje en el

municipio, consolidando la oferta y la demanda de aquellas épocas.

Para el siglo XXI todavía más fraccionamientos se crearon más escuelas y los servicios públicos crecieron en todo el municipio.

Un hecho importante e histórico para el municipio fue la construcción del tren suburbano que entro en funcionamiento en un primer tramo el 7 de mayo del 2008 y posteriormente el 5 de enero del 2009 ya terminado en su totalidad su

ruta ferroviaria de Buenavista a Cuautitlán.

Tantos años después con nuestras historias, personajes, lugares y momentos que han marcado no solo al municipio sino también a cada persona que ha llegado a vivir aquí, todos tenemos esa responsabilidad de seguir resguardando nuestra identidad para que las nuevas generaciones con sus avances y su entusiasmo puedan escribir nuevas páginas que nos lleven a seguir en el mapa por muchos años más.

Atizapán de Zaragoza

Lic. Arturo Trueba Urbán
Cronista Municipal de Atizapán de Zaragoza

Síntesis Histórica:

El municipio de Atizapán de Zaragoza se creó el 3 de septiembre de 1874. Su territorio comprende 89 kilómetros cuadrados y hoy agrupa a 210 comunidades, entre fraccionamientos residenciales, colonias populares y los tres pueblos fundacionales:

Atizapán, Calacoaya o “puerta de entrada”, y San Mateo Tecoloapan o “rio de tecolotes”. Etimológicamente, Atizapán significa “lugar de aguas blancas o de tiza”, y fue nombrado en honor del general Ignacio Zaragoza, héroe de la batalla del 5 de mayo en Puebla.

La principal fiesta religiosa de Atizapán se celebra el 4 de octubre, en honor al santo patrono San Francisco de Asís; mientras que la principal fiesta civil ocurre el 5 de mayo, para conmemorar a Ignacio Zaragoza y la batalla de Puebla.

Una de las mayores tradiciones es el desfile del 5 de mayo, que se remonta a los primeros años del siglo pasado, fecha en que autoridades, vecinos y escolares salen a la calle a celebrar la máxima fiesta civil de Atizapán. También en el marco de las fiestas del 5 de mayo, el pueblo de Atizapán elige a la “reina de las fiestas”, en una tradición que se remonta por primera vez a 1937. A los nativos de Atizapán

se les conoce como “mechaleros”, en honor a los trabajadores de campo que por muchas

décadas se dedicaron a la explotación del maguey en grandes extensiones de tierra de este municipio. Los mechaleros recogían el “mechal”, que es la fibra que se desprende de la penca del maguey al ser raspado para producir pulque y diferentes productos.

Luego de la revolución mexicana, las tierras de Atizapán fueron objeto de reparto agrario, conformando así 5 ejidos a saber: Atizapán, San Mateo Tecoloapan, San Miguel Chalma, Tepalcapa e Ixtacala. Sobre estas tierras se asientan hoy decenas de colonias populares, crecidas durante los últimos 50 años de manera irregular, especialmente en la zona norte de Atizapán.

Durante la época colonial, en Atizapán de Zaragoza se consolidaron diversas haciendas y ranchos, entre ellas la hacienda del pedregal, la hacienda de Sayavedra y la hacienda de San Mateo; en esta última se ubica actualmente el club de golf La Hacienda y el fraccionamiento las arboledas. Atizapán de Zaragoza es un municipio con cuatro clubes de golf: Bellavista, hacienda, Vallescondido y Chiluca, y dentro de este territorio existe la denominada zona esmeralda, con una docena de lujosos

fraccionamientos residenciales, construidos sobre tierras de las antiguas haciendas del Pedregal y Sayavedra.

Atizapán de Zaragoza cuenta con infraestructura única en la entidad, al contar con un aeropuerto, cuatro universidades, la presa Madín y su planta potabilizadora de agua, y el parque de los ciervos, que ocupa 300 hectáreas en la serranía de “la biznaga”, siendo el principal pulmón del municipio.

Por territorio atizapense cruzan dos obras fundamentales de infraestructura urbana: la carretera concesionada Champa-Lechería, así como la línea de abastecimiento de agua del sistema “Cutzamala”, el cual dota de líquido al menos a 32 colonias populares de la zona norte.

Actualmente, Atizapán de Zaragoza cuenta con más de 200 planteles escolares de todos niveles. con nostalgia y cariño se recuerda la presencia de diversos educadores y maestros que dieron lustre a la historia local, entre ellos el profesor Cristóbal Higuera; la profesora Guadalupe Sánchez Naranjo, el profesor José Vizcaino Pérez, los profesores Madrigal, y la profesora Cecilia Herrera.

A la fecha, Atizapán de Zaragoza ha contado con 60 presidentes municipales, incluyendo dos mujeres.

Cuautitlán Izcalli y Atizapán de Zaragoza, una vecindad dinámica

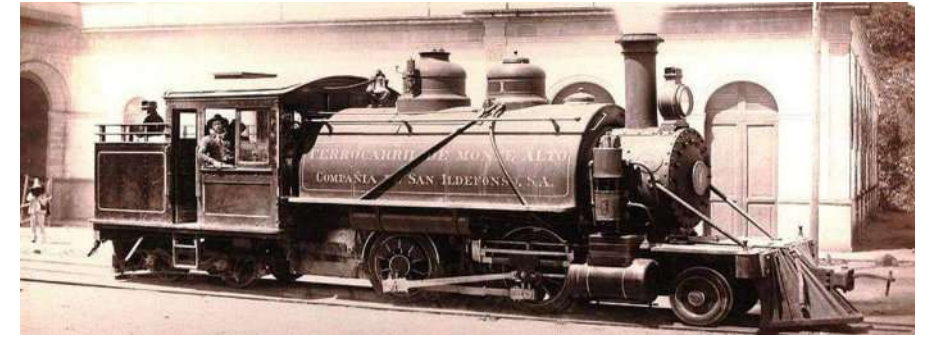
Arturo Trueba Urbán,
Cronista Municipal H. Ayuntamiento
Atizapán de Zaragoza

Por medio siglo, Atizapán de Zaragoza, el “Lugar de Aguas Blancas” y Cuautitlán Izcalli “Tu Casa entre los Árboles”, han compartido una historia común, con una vecindad dinámica y compleja, que identifica a dos municipios que comparten hoy no solamente límites territoriales, sino también grandes retos para mantener la prestación de servicios, la atención a la inseguridad creciente y una movilidad urbana que no da tregua.

Apenas en 1973, cuando Cuautitlán Izcalli iniciaba su camino a la vida municipal independiente, en Atizapán de Zaragoza se concretaban acciones fundamentales de infraestructura urbana, con el inicio de construcción de la Presa Madín, cuya importante cuenca hidráulica dota hoy de agua potable a municipios del valle de México,

incluidos Tlalnepantla y Naucalpan; y cuya problemática actual es similar a la cuenca del Lago/Presa de Guadalupe, en materia de contaminación de sus aguas.

Actualmente, nuestras fronteras comunes han urgido la colaboración para resolver problemas significativos que afectan a la población de ambos municipios, entre ellos la atención a la Presa El Ángulo en el ejido izcallense de San Martín Obispo, cuyos desbordamientos del cauce han generado inundaciones severas en la colonia San José El Jaral, en zona atizapense.



100 años antes, en 1874, Atizapán de Zaragoza se había conformado como territorio municipal, con una extensión de 89 kilómetros cuadrados, con asiento en sus tres pueblos originarios: San Francisco Atizapán, San Mateo Tecoloapan y Calacoaya, y una amplia referencia de las culturas prehispánicas que antecedieron a La Colonia.

Por las tierras de lo que hoy es Atizapán de Zaragoza cruzó su camino el Conquistador español Hernán Cortés, luego de su conocida huida de México-Tenochtitlan, generando una matanza de nativos en “Calacoayan” la “Puerta de Entrada”, como muestra de su enojo y frustración tras la “Noche Triste”.

Durante la época colonial, la proliferación de las figuras de propiedad basada en las Haciendas y Ranchos aprovecharon las grandes extensiones de tierra que circundaban a la zona norponiente del Valle de México.

Sobre tierras de lo que hoy ocupan nuestros municipios, nacieron, crecieron y murieron grandes e importantes propiedades, como la Hacienda de Cristo, los Ranchos de La Cueva y Apasco y la propia Hacienda de San Mateo, cuyos Ranchos adjuntos de San Javier, la Blanca y El Astillero dominaron la economía de la región.

Nuestra inevitable cercanía a la Ciudad de México, con sus ventajas y desventajas, plantea grandes retos para los gobiernos actuales de Cuautitlán Izcalli y Atizapán de Zaragoza, y los municipios vecinos de la zona conurbada a la capital del país, ante una explosión demográfica y una presión inmobiliaria que parece no tener fin.

Como hermanos de sangre mexiquense, los atizapenses rendimos hoy tributo a todos aquellos que llegaron en los últimos 50 años a Cuautitlán Izcalli, el reconocido “Municipio 121”, buscando más y mejores oportunidades de desarrollo y una mejor calidad de vida para sus familias.

Nicolás Romero, Nuestra tierra destino

Mtro. Gilberto Vargas Arana
Cronista municipal de Nicolás Romero

Municipio del Valle de México, localizado al noroeste, entre la urbanidad y la ruralidad. En términos de identidad, es tierra de encuentro, porque reconoce la transición de un entorno urbano, con población cercana al medio millón de habitantes, vías de comunicación que la hacen próxima en economía, política y sociedad al centro del país, pero que perdura la siembra del campo y dominio territorial aún de zona de bosque.

Destino de originarios y de quienes decidieron durante las últimas cinco décadas hacer su habitat, el municipio de Nicolás Romero templa su identidad con el reconocimiento de sus raíces culturales. La enseñanza propia heredada por ancestros cuenta que “Los pueblos de Nicolás Romero son pueblos de verdad, son de verdad porque tienen reales y profundas raíces”: prehispánica, colonial e industrial.

Son pueblos de las hormigas, árbol y águila, maíz y hongo, noche y audiencia, carbón y fuego de memoria. El Quahuacán, luego Cahuacán, Lugar de árboles y águilas que la historia registró en uno de los códices, la Matrícula de tributos, declarado



por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) como Memoria Universal en el año 2000. Al paso salió el pueblo que brinda la comida típica del terruño, el Nacapan, Lugar de la carne de los dioses, hongos para deleite del paladar y, decían los ancestros, para los sueños.

El Lugar del maíz, Tlaxcaltongo; el Lugar de audiencia, Nacazcahuacan o Magú, el Lugar del carbón, Poxhi, y el Lugar de la obscuridad, Tlilán, hicieron región, que por orografía era la suma de lomas y ríos, que con la llegada de los españoles le nombraron Monte Bajo, que hizo del Lugar de los pequeños hormigueros, Azcapotzaltongo, su epicentro.

El encuentro posibilitó nueva arquitectura económica religiosa y cultural, los torreones de campanarios y haciendas, el propio bautizo de los pueblos, ahora era

Santa María Magdalena Cahuacán, San Francisco Magú, San Miguel Hila y San Pedro Azcapotzaltongo, Nacapan dio paso a San Juan de las Tablas, Tlaxcaltongo a San José el Vidrio y Poxhi a Transfiguración.

Perpetuán esa raíz colonial los paredones de la gran Hacienda de la Encarnación, hoy sede la máxima casa de estudios del municipio, la Universidad Tecnológica Fidel Velázquez; los templos de Santa María Magdalena Cahuacán, principios del siglo XVII, San Francisco Magú, Transfiguración y San Miguel Hila, del siglo XVIII, y de San Pedro Azcapotzaltongo, restaurada en el siglo XIX, pero que tiene fuertes reminiscencias del siglo XVI, como la denominada Cruz de Azcapotzaltongo, que en su talla de piedra cuenta con elementos indígenas. Los caminos trazados, la convivencia religiosa que tomó como centro a San Pedro Azcapotzaltongo, el vínculo político con

la Villa de Tacuba y dinámica económica con haciendas como La Encarnación, La Concepción, San Ildefonso, Lanzarote, San Gerónimo, San Juan de las Tablas y Molino Viejo, posibilitaron la unión.

El 2 de julio de 1820 se constituyó el Ayuntamiento de Monte Bajo, con los cuatro pueblos mayores de Santa María

Magdalena Cahuacán, San Miguel Hila, San Francisco Magú, con San Pedro Azcapotzaltongo, como cabecera municipal, institución que subsistió aún con el México Independiente, incluso, previo a la conformación del Estado de México.

A mitad del siglo XIX, devino la tercera raíz de la tierra destino. En los otrora cascos de las haciendas de Molino Viejo y San Ildefonso se levantó uno de los primeros corredores textiles del país, que denominamos La Trinidad del hilo, con las fábricas de tejidos de lana San Ildefonso, donde aún se elaboran los mejores casimires de México, la de tejidos de algodón, La Colmena y Barrón, juntas las tres, cuna del movimiento obrero del país, pues en su seno tuvo lugar la primera huelga organizada para la defensa de derechos del trabajador en 1865.

De la trama textil también surgió la figura de Nicolás Romero, icono del defensor de la patria contra la intervención

francesa, chinaco mayor presto de la República, que, por decisión de los habitantes, emprendieron la iniciativa para que el Gobierno del Estado de México, decretara el 18 de abril de 1898 el cambio de

nombre a la entonces municipalidad de Monte Bajo, que se erigió como Villa Nicolás Romero. Cien años después, la cabecera municipal fue elevada al rango de Villa Nicolás Romero.

El siglo XIX finalizó con la llegada del Ferrocarril de Monte Alto, la instauración de tres de las plantas hidroeléctricas pioneras del país: Tlilán, Fernández Leal y Villada y el establecimiento de una fábrica de papel denominada El Progreso Industrial, que dio paso a la constitución del último pueblo, con el mismo nombre, del municipio.

De un municipio entendido como suma de raíces desplegadas en territorio, hombres que le enaltescen como el Dr. José Ignacio Capetillo Martínez, precursor de la ginecoobstetricia del país; Daniel Delgadillo, uno de los grandes pedagogos del país; Irma Chávez, pionera del futbol femenino durante los años setenta del siglo pasado. Josefa

López Rábago, Cirino Gómez Baca, Pedro García Lugo, Brígida Miranda, próceres que, con otros más, hicieron del magisterio, su vida.

La tierra destino colmada de paisajes naturales, cuevas de aventura con sus leyendas como la del bandido o insurgente histórico Pedro Rojas alias el Negro. Oráculos de cultura y esparcimiento como el Teatro Centenario, Lienzo Charro de Cahuacán, cuna de una de las más antiguas asociaciones de charros del país, Los Pilares, que son columnas de piedra de an-

tiguo acueducto, campos de futbol de tradición como el del equipo de futbol Águila de El Progreso Industrial, y el imaginario colmado por las películas filmadas durante los años cincuenta del siglo pasado en la Hacienda de la Encarnación: Las Coronelas, Tierra de hombres, El 7 leguas, El jinete sin cabeza y otras más, nostalgia y referente del cine mexicano. Que vio llegar el sistema de movilidad denominado Road Zipper en 2020, que en nuestros días se convertirá en vía de enlace con otros municipios.

He aquí un municipio con raíces fuertes, nobles y fructíferas, que, con la grandeza de su historia, ponen miras al presente y al provenir.

Centro Histórico San Pedro Azcapotzaltongo, Nicolás Romero, a 24 de octubre de 2020.



Tlalnepantla de Baz la grandeza de su historia

Hablar de la historia de un municipio como lo es Tlalnepantla de Baz es muy interesante ya que ha sido protagonista de muchos capítulos de la vida nacional y de nuestro estado.

Nuestro municipio ha participado en los tiempos prehistóricos, lo confirman los restos óseos y fósiles de animales correspondientes a mamuts, tigres dientes de sable, bisonte, camellos tortugas, caracoles y peces que fueron encontrados en el año 2001 en una de las avenidas principales, así como en la comunidad de La Loma ubicada en el centro de nuestra ciudad, estos hechos datan ente 10,000 hasta 40,000 años por lo que hipotéticamente podemos considerar que nuestro municipio posiblemente fue un importante paso migratorio de muchas especies.

Uno de los hechos históricos mas importantes que experimenta la urbe se da en el siglo XII, con la llegada de emigrantes Chichimecas venidos del norte del país y encabezados por el rey Xolotl, este grupo chichimeca no contaban con una cultura avanzada, por lo que Tenayuca fue un lugar muy idóneo para ellos, ya que era un sitio aislado en donde encontrarían lo necesario para su hábitat. Alcanzando gran preponderancia política y estableciéndose así las pirámides de Tenayuca y Santa Cecilia como mayores aportaciones culturales. La pirámide de Tenayuca se cons-

truye alrededor del año 1143 D.C. Esta dedicada a la adoración del sol y la tierra. Si significado es lugar amurallado

Xolotl le da asiento a otras tribus como los acolhuas que venían de las tierras de Michoacán, Tepanecas a quienes se asentaron en la zona de Azcapotzalco, Otomís en Xaltocan y Texcoco, los Acolhuas, La pirámide de Tenayuca se construye alrededor del año 1143 D.C., esta dedicada a la adoración del sol y la tierra, su significado es “Lugar amurallado”. A la muerte de Xolotl, el reinado pasa a mano de su hijo Nopaltzin, ero es Quinatzin bisnieto de Xolotl quien cambia la capital del imperio a la ciudad de Texcoco, dando el nombre de Acolhuacan a su nuevo reino.

En los tiempos de la conquista y evangelización en el año 1529, el mundo indígena había experimentado muchos cambios provocados por enconos tribales. En casi todo lugar se encontraba el imperio de la triple alianza, así los chichimecas de Tenayuca y los Otomís de Teocalhueyacan eran súbditos tributarios de los Mexicas con una vida relativamente pacífica.

A la llegada de los religiosos franciscanos en mayo de 1524, hicieron que los indígenas de Tenayuca y Teocalhueyacan recibieran el evangelio y se bautizaron adjudicándoles a cada uno la imagen de un santo, a Tenayuca se le otorgó San Bartolomé y a Tocalhueyacan San Lorenzo.

Para la época Virreinal, los franciscanos contaron con un mayor número de religiosos capacitados en el conocimiento de las lenguas indígenas, por lo que determinaron fundar un templo que les sirviera como punto de partida para adoctrinar a los indígenas de Tenayuca (Mexicanos) y Teocalhueyacan (Otomís), al querer llevar a la práctica este propósito se encontraron con la dificultad del reclamo de estos pueblos indígenas.

Ellos querían llevar las construcciones a sus respectivos territorios, después que los Franciscanos convencieron a los jefes de estos dos pueblos resolviendo construir en medio de sus dos territorios con el templo de Corpus Christi y nombrando el lugar como Tlalnepantla Tierra de Enmedio. El monasterio Franciscano hoy nuestra catedral es fundada en el siglo XVI y en su construcción contribuyeron las dos tribus de Tenayuca con la mano de obra, además de la cantera rosa extraída del cerro del Tenayo y la cantera gris del cerro del San Andrés. Con la fundación de la catedral nuestra municipalidad empezó a tener importancia y fue considerada como cabecera de distrito quedando como sus barrios Tenayuca y Teocalhueyacan.

Tlalnepantla en la época de la vida independiente de nuestro país, pasó a formar parte de la prefectura de México junto con 8 partidos, entre ellos se encontraban Tlalpan, Texcoco, Teotihuacan,

Zumpango, Cuautitlán y Chalco, en julio de 1825 el gobernador Melchor Muzquiz decreto que Tlalnepantla pasara a ser cabecera de partido.

Para 1833 por decreto del 20 de mayo la legislatura local aumento el número de prefecturas a once siendo Tlalnepantla junto con Cuautitlán, Zumpango y Tlalpan la prefectura del oeste de México, para 1861 La legislatura declara a Tlalnepantla a nombre de Hermenegildo Galeana (En honor a quien fue presidente interino de México y Ex Gobernador del Estado de México 2 veces), en 1874 la legislatura del estado y recordando los servicios del ilustre Don Ignacio Comonfort (Quien fue Presidente de México del 11 de diciembre de 1855 al 21 de enero de 1858) dispuso por el decreto número 30 del 2 de septiembre de 1874 que desde esa fecha llevara el apelativo de aquel General, constituyéndose en Tlalnepantla de Comonfort, para el año de 1876 por decreto del 9 de diciembre de este mismo año Tlalnepantla deja de pertenecer al Distrito Federal y a partir de ese entonces comienza una nueva etapa de vida Político-Administrativa independiente en nuestra municipalidad.

Su territorio está dividido desde 1899 en dos partes por una porción territorial de la Ciudad de México, dando como resultado una zona poniente —donde se ubica la cabecera— y un enclave en zona oriente llamado Tlalnepantla Zona Oriente que colinda con el municipio de Ecatepec de Morelos y la alcaldía Gustavo A. Madero.

Mientras que en la parte poniente se limita al norte con el municipio de Tultitlán

de Mariano Escobedo, al sur con la alcaldía Azcapotzalco, al poniente con el municipio de Atizapán de Zaragoza, al oriente con la alcaldía Gustavo A. Madero así como al suroriente limita con Tultitlán de Mariano Escobedo, al sur poniente con el municipio de Naucalpan de Juárez y al norponiente con el municipio de Cuautitlán Izcalli.

El 8 de septiembre de 1948 por decreto de la legislatura del Estado de México se concede la categoría de ciudad y en 1950 siendo gobernador Alfredo del Mazo Vélez y por las prohibiciones de fraccionar en el Distrito Federal es así como comienza el proceso de urbanización que fue determinante para nuestra municipalidad, tanto en lo habitacional como principalmente en lo industrial.

El 23 de diciembre de 1978 se otorga al municipio el nombre de Tlalnepantla de Baz en honor a los méritos humanísticos y políticos del Dr. Gustavo Baz Prada, hijo ilustre nacido en este municipio y que fue ex gobernador de nuestro estado, hasta hoy nuestra municipalidad Tlalnepantla conserva tan digno apellido.

Por último es importante mencionar que el pueblo de Barrientos ubicado al norte de la cabecera municipal, es la comunidad que colinda directamente con el Municipio de Cuautitlán Izcalli, seguidas de Unidad Habitacional Barrientos, Gustavo Baz, La Azteca, uno de los accesos es por la autopista México-Querétaro y Avenida Gustavo Baz, También se puede observar el penal estatal “Juan Fernández Albarrán”, el llamado Castillo de

Barrientos, los modernos edificios en donde se ubican la Fiscalía Regional de Justicia y juzgados, el Colegio Salesiano y el Edificio Teletón.

Tlalnepantla de Baz. Es un municipio metropolitano que colinda con la Ciudad de México (CDMX) y ocupa el número 125 de los municipios pertenecientes al Estado de México, conservando su tradición industrial pero con una gran actividad económica, infraestructura turística así como comercios a nivel nacional, en su ocupación urbanística nuestro territorio se encuentra al 98%. Hoy tiende a crecer de forma horizontal y posee una extensión de 83.48 km² dividida en dos partes por una porción territorial de la Ciudad de México, dando como resultado una Zona Poniente con una extensión de 6201 hectáreas y Zona Oriente con una extensión de 2169 hectáreas en las cuales la población de 672,000 habitantes se encuentra dividida en 48.6% Hombres y 51.4% Mujeres divididos en: 3 Delegaciones, 14 Sectores, 19 Pueblos, 96 Colonias, 71 Fraccionamientos, 63 Unidades Habitacionales y Fraccionamientos Industriales.

El escudo fue diseñado por el Sr. Manuel Medina Hernández y fue presenta de manera oficial el día 13 de septiembre de 1973. Es rectangular y tiene en la cimera la palabra Tlalnepantla y en la bordura los lemas progreso, cultura y trabajo. En el centro aparece dentro de un rombo el jeroglífico de Tenayuca. Consta de 4 cuarteles representados en dibujos alegóricos, la cultura precolombina, la agricultura de la región, la actividad industrial, la ciencia y la tecnología.

Breves cinco siglos de Tepetzotlán

Por: Karina Cervantes Cazares
Cronista Municipal de Tepetzotlán



Tepetzotlán proviene de los vocablos de origen náhuatl, Tepetzotli o Tepetzutli cuyo significado es “joroba” o “giba” y de tlan “entre”, es decir, entre jorobados”. La aparición más antigua del glifo de Tepetzotlán, está presente en la lámina X del Lienzo de Tlaxcala, posteriormente aparecería en el Manuscrito de Osuna. Es decir, desde el nombre, nuestro municipio tiene mucha historia mencionaré de manera general, algunos hechos importantes.

Tepetzotlán es un municipio con una extensión territorial de 208.83 km², equivalente a un 0.87% del territorio estatal. Colinda al norte con los municipios de Villa del Carbón, Huehuetoca, Coyotepec, Teoloyucan y el Estado de Hidalgo; al este con los



municipios de Teoloyucan y Cuautitlán Izcalli; al sur con los municipios de Cuautitlán Izcalli y Nicolás Romero; y al oeste con los municipios de Nicolás Romero y Villa del Carbón.

Uno de los pasajes más antiguos de la historia de Tepetzotlán, fue en el 300 a.C., cuando los grupos de recolectores cazadores plasmaron, las pinturas rupestres de “Las manitas”, en lo que hoy en día se le conoce como Cañada de Cisneros.

En el año 1000 d.C. es construido el basamento piramidal tolteca, conocido como el Momoxtli, era un marcador astronómico y de cruce de caminos; unía la zona acolhua de Texcoco con la zona matlazinca de Teotenango y la Cuenca de Tula con la Cuenca del Anáhuac. Para el año 1262

Xólotl, el gran caudillo Chichimeca llega a Tenayuca en Tlalnepantla, pasando antes por el actual San Mateo Xóloc en Tepetzotlán. Ya en 1431 Nezahualcóyotl, descendiente de Xólotl, forja el Excantlahtoloyan, “Triple Alianza”, entre los Acolhuas, Mexicas y Tepanecas. En 1460 Tecuhtli Ayacatlacatzin, intercede ante Moctezuma Ilhuicamina para que Quinatzin III, descendiente de Xólotl, reine el Señorío Independiente de Tepetzotlán. Con motivo de este suceso siembra el ahuehuate de Lanzarote.

El 3 de julio de 1520, nuestro territorio es tomado a sangre y fuego por el ejército al mando de Hernán Cortés, después de la batalla de “la noche heroica” o de “la noche triste” llamada por los españoles. Cinco años después, los franciscanos Fray Alonso de Guadalupe y Fray Alonso de Herrera construyen la Parroquia de San Pedro Apóstol, la que inicialmente fue una Ermita de visita.

Los jesuitas, fundan en 1586 el Colegio Seminario de San Martín, para enseñar español, doctrina cristiana, música, canto y gramática latina a los hijos de la nobleza indígena. Así pues, en 1606 con el donativo de Don Pedro Ruiz de Ahumada, los jesuitas construyen el Claustro de Los Aljibes, la Capilla Doméstica, la Hospedería y el Portal de Peregrinos.

En 1670, con el donativo de la familia Medina y Picazo se inició la construcción del Templo de San Francisco Javier, la sacristía, la cripta y las capillas anexas, obra a cargo del arquitecto José Durán. Nueve años después, se construyó la primera Casa de Loreto.

Los jesuitas en 1706, inician la construcción del Acueducto de Xalpa o “Arcos del sitio”, fue proyectado por el padre Pedro Beristain, la obra estuvo a cargo del padre Santiago Castaño y el Sr. Gonzalo Antonio Gonzáles oriundo de San Mateo Xólotl. En su argamasa se utilizaron yema de huevo y baba de nopal. Hasta 1708, se concluye la construcción del Claustro de Los Naranjos, en el Antiguo Colegio noviciado de Tepetzotlán.

En 1733 se construyó la segunda Casa de Loreto junto con el Camarín de Virgen, a un costado del Templo de San

Francisco Javier. Algunos años después, se realizaron las obras del refectorio, ante refectorio, la cava y el frigorífico en torno al patio de la cocina, así como el sistema hidráulico que abastecía de agua al noviciado de Tepetzotlán.

De los años 1755 a 1758 se realizaron los diversos retablos del Templo de San Francisco Javier. El pintor Miguel Cabrera y el entallar Higinio Chávez realizan los retablos de San Estanislao de Kotska y San Luis Gonzaga, en el presbiterio del templo. Durante este tiempo, se hicieron también los de la Virgen de Guadalupe y San Ignacio de Loyola,

el de la Virgen de la Luz y el de San José.

En 1760, se inicia la construcción de actual fachada de Templo de San Francisco Javier, terminándose junto con la torre del campanario en 1762. El responsable de la obra fue el Arq. Idelfonso Iniesta Bejarano y Durán. De este período es el trazo y la barda del Atrio de Los Olivos de la Parroquia de San Pedro Apóstol. En la madrugada del 25 de junio de 1767, los padres jesuitas de Tepetzotlán, son arrestados y llevados a Veracruz para embarcarse vía la Habana a Europa.

La promulgación de la Constitución de Apatzingán del 22 de octubre de 1814, dio las bases para que se crearan municipios libres y soberanos en la en ese entonces, Intendencia de México, lo que trajo como consecuencia, la fundación de Tepetzotlán como Municipio, el 27 de noviembre de ese mismo año.

En 1912, regresan los jesuitas al Antiguo Colegio Noviciado de Tepetzotlán, anteriormente, en 1885 su regreso fue de manera muy breve. En esta última ocasión fue el Rector del Colegio, el Padre Gonzalo Carrasco, “el Pintor Apóstol” que era oriundo del pueblo de Otumba.

En 1914, el Gral. Francisco Coss, al frente de un grupo de “carrancistas” y por órdenes del Gobierno Constitucionalista, apresado, con fines de exilio a los padres jesuitas de Tepetzotlán. El conjunto arquitectónico es vendido a la Cía.

Hispano Americana de Inversiones e Hipotecas

de Denver y pasa a ser propiedad estadounidense.

Hasta 1918, el gobierno mexicano recupera el inmueble del antiguo Colegio Noviciado y lo instituye como Museo Histórico de Tepetzotlán. En 1933, es declarado Monumento Histórico y Artístico de la Nación Mexicana. El 19 de septiembre de 1964, el presidente Lic. Adolfo López Mateos, lo inaugura como Museo Nacional del Virreinato, y el Centro Histórico de Tepetzotlán es remodelado en su totalidad.

En 1973, el Congreso del Estado de México decreta la anexión de porciones de territorio pertenecientes al municipio de Tepetzotlán integradas por los pueblos de Santa María Tianguisteco, Axotlán, San José Huilango,

San Francisco Tepojaco y el Rosario para crear el municipio 121 del Estado de México: Cuautitlán Izcalli.

El 1 de mayo del 2002. Tepetzotlán es declarado el primer Pueblo Mágico del Estado de México y el séptimo en el país. Actualmente son más de un centenar. El 1 de agosto del 2012 el Antiguo Colegio Noviciado de Tepetzotlán, incluido el Templo de San Francisco Javier, la Plaza de la Cruz y el Atrio de los Olivos, es declarado por la UNESCO Patrimonio Cultural de la Humanidad, como parte del Itinerario Cultural del Camino Real de Tierra Adentro.

En el año 2022, fue electa por primera vez una mujer, como Presidenta Constitucional de Tepetzotlán.



El aporte de Tultitlán a la historia de Cuautitlán Izcalli

Luis Córdoba Barradas
Cronista Municipal de Tultitlán

Los hechos de la Historia, como elementos de identidad, siempre son recordados en los eventos cívicos, en las conmemoraciones, en los recuentos biográficos de los héroes y grandes hombres y, en fin, cada vez que se quieren ensalzar los más altos valores patrios y culturales; pero la gente en general, y sobre todo los funcionarios públicos, rara vez se detienen a reflexionar acerca de que ellos mismos son parte de esa historia, y que las acciones y decisiones que realicen, afectarán en el futuro a toda la población. De allí que es necesario planear con miras de futuro, sin apasionamientos y sin restricciones que condicionen la buena planeación.

El caso de Cuautitlán Izcalli es singular, pues en su tiempo se trató de desarrollar una ciudad bien planeada, dotada de la infraestructura necesaria dedicada para la circulación, educación, cultura, deporte, esparcimiento, comercio y servicios administrativos. En el presente año (2023) se cumplen 50 del establecimiento del nuevo municipio, y ahora se tiene un parámetro comparativo para evaluar todo el proyecto: ¿se cumplió con el objetivo?, ¿se ha seguido el proyecto original o se ha tenido

que modificar?, ¿quedó corto y la realidad lo superó?, ¿hay acciones que no se debieron realizar? o ¿si en algunos casos las malas decisiones causaron problemas que ahora son irremediables? Son muchas preguntas que, los políticos y planificadores deben evaluar con toda honestidad, y tomar ejemplo para otras propuestas que se estén considerando.

El municipio de Cuautitlán Izcalli surgió en un territorio ocupado por una serie de lomeríos, ubicados en el poniente de la región de Cuautitlán. Para su conformación se afectó el territorio de tres municipios: Cuautitlán,

Tepotzotlán y Tultitlán. El caso que nos ocupa es el del tercero de éstos.

La parte afectada de Tultitlán consta de unos 20 kilómetros cuadrados, los cuales se ubicaron principalmente al poniente de su territorio. Esa zona comprende el pueblo de Santiago Tepalcapa y su ejido, los fraccionamientos La Quebrada y Bosques del Lago, la colonia Emiliano Zapata, el Lago de Guadalupe y el ejido de San Lucas. Posteriormente ha surgido una multitud de colonias nuevas en los últimos 50 años.

Los primeros habitantes

De acuerdo con los mapas arqueológicos realizados por el arqueólogo norteamericano William Sanders y su equipo, en la zona que ahora ocupa el municipio de Cuautitlán Izcalli, existieron varios pequeños asentamientos de la época mexica, los cuales se ubicaban a los lados del río Cuautitlán y de otros pequeños arroyos que bajaban de la sierra; esos sitios tenían poca población, de gente que se debió ocupar principalmente en la agricultura, aunque también debieron aprovechar las plantas y árboles que crecían a los lados del río, tales como capulines, tejocotes, nopales, magueyes e infinidad de plantas comestibles.

Aquellos primeros habitantes debieron hablar la lengua náhuatl, aunque también es posible que algunos se expresaran en otomí, pues existen algunas referencias

documentales que así lo señalan.

Por otra parte, es muy posible que los productos que generaban, los intercambiaran en el antiguo mercado de Cuautitlán, pues en aquellos años esta población era la capital regional, en donde residía el gobierno político encabezado por un Tlahtoani, y en donde existía un gran mercado.

Los sitios arqueológicos reportados en los mapas mencionados, suman alrededor de 30, pero como ya se dijo, eran asentamientos muy pequeños y un tanto dispersos. De todos esos poblados solo se conocen por el momento, unos pocos nombres. Se tienen los de Tepalcapa, Tepetlixpan, Tepoxaco, Xaxalpa y Zoltepec. Los tres primeros no tienen problema de ubicación, pues han perdurado hasta nuestros días. De los otros dos se puede decir

lo siguiente: Xaxalpa era el nombre de un asentamiento que se ubicaba a un kilómetro al poniente de Tepalcapa, en él se ha encontrado cerámica prehispánica, y en la época colonial se llamó San Lucas Xaxalpa, hasta que se despobló. El nombre Zoltepec es del asentamiento original del pueblo de Tepetlixpan, que se ubicaba a tres kilómetros al poniente, sobre uno de los cerros, pero que fue reubicado a la parte baja en el primer siglo de la época colonial.

El significado de los nombres de esos antiguos asentamientos es el siguiente:

Tepalcapa	“En el agua de tepalcates”.
Tepetlixpan	“En la cara del cerro”.
Tepoxaco	“En la piedra bofa”.
Xaxalpa	“En el arenal”.
Zoltepec	“En el cerro de codornices”.

La llegada española y la época colonial

Un hecho que cambió radicalmente el curso de la historia de México fue la llegada de los españoles. Ellos implantaron un nuevo tipo de gobierno, religión, economía, tecnología, etc. Los españoles estuvieron hospedados en la Ciudad de México por unos meses, entre 1519 y 1520, pues fueron recibidos por Moctezuma Xocoyotzin, pero

durante su estancia, Hernán Cortés recibió la noticia que otro grupo de españoles, bajo el mando de Pánfilo de Narváez, que venían a tomarlo preso para regresarlo a la isla de Cuba.

Cortés decidió enfrentar a Narváez, de modo que fue con una parte de su ejército a Veracruz. Entre tanto, en la Ciudad de México quedó Pedro de Alvarado con otro grupo de españoles, pero la ambición de éste lo cegó, de forma que ordenó una matanza, al tiempo que los aztecas estaban realizando una fiesta en honor de su dios Tezcatlipoca en el Templo Mayor.

Estos españoles se vieron obligados a refugiarse en uno de los palacios de la capital mexica, pues éstos tomaron las armas para defenderse. Días después llegó Hernán Cortés con su gente y los soldados de Narváez, a quien dejaron entrar, pero para después atacar a todo el conjunto de españoles.

En una de esas noches, los españoles tuvieron que salir huyendo con dirección a Tacuba, en la que se conoce como “la noche triste” o la “noche de la victoria”, según los distintos puntos de vista. En esa salida pasaron por Tacuba, el cerro de

Los Remedios, Teocahueyacan (al poniente del actual Tlalnepantla), Tepotzotlán, Zumpango, Otumba y rumbo a Tlaxcala. Para el presente caso, lo que interesa de esa ruta es que iban huyendo de sur a norte, atravesando los cerros de Tlalnepantla, Atizapán y siguiendo la dirección a Tepotzotlán, por lo que seguramente cruzaron por los lomeríos que ahora ocupa Cuautitlán Izcalli.

Recordemos que, una vez reorganizados los españoles, regresaron fortalecidos, y la caída de la Ciudad de México-Tenochtitlán ocurrió el trece de agosto del año 1521. Con ese hecho se vino toda una avalancha de cambios. Solo diremos, por mencionar unos pocos, que en 1524 ya había un cabildo español dirigiendo el gobierno de la Ciudad de México. En 1528 llegó como primer obispo Fray Juan de Zumárraga, y nombrado arzobispo en 1546. En 1535 se estableció el primer virrey Antonio de Mendoza. En 1536 se inauguró el Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco. En 1539 comenzó a funcionar la primera imprenta de Juan Pablos. Como se ve, los cambios institucionales fueron muy rápidos.

En la región de Cuautitlán se tiene la noticia documentada acerca de que, en 1530, la reina de España solicitaba al encomendero de este lugar, Gil González de Benavidez, que apoyara la construcción de un convento para frailes franciscanos, pues esa acción facilitaría la evangelización de la población indígena. Posteriormente, en 1532, se realizó en Cuautitlán una junta de trabajo de diez franciscanos, quienes

estaban planeando la manera como debían realizar su misión pastoral.

En el año 1536 fray Toribio de Benavente (Motolinia), era uno de los frailes que habitaban en el pequeño convento que estaba en construcción en Cuautitlán, y además de realizar las labores de evangelización, estaba recopilando los datos para escribir su crónica, la cual se tituló: Historia de los indios de Nueva España; sin duda la evangelización en su inicio fue una ardua tarea para los frailes, pues desde ese lugar debían atender varias cabeceras, como eran Cuautitlán, Coacalco, Coyotepec, Huehuetoca, Teoloyucan, Tepotzotlán, Tultitlán y Zumpango, cada una con sus barrios y pueblos sujetos, de forma que eran alrededor de 60 poblaciones.

Desde esos tiempos se debieron asignar los nombres de los santos católicos para los pueblos, tomando en consideración diferentes aspectos, entre éstos la historia, las costumbres, las advocaciones de los dioses prehispánicos, o en algunos casos, organizando los nombres de los santos como un plan evangelizador. Para ejemplificar esto diremos que, en el caso de Cuautitlán, a sus cuatro barrios prehispánicos se les dieron los nombres de: San José, Santa María, San Juan, y Santa Ana, es decir, la familia de la Virgen María; en el caso de Tultitlán se asignaron a los barrios los nombres que siguen el ciclo de vida de Cristo y la Virgen; en el caso de Tepalcapa, se le asignó el nombre de Santiago, que es un caso interesante, y es necesario explicar.

Como se sabe, en España existe el famoso santuario de Santiago de Compostela, que es visitado por miles de peregrinos de toda Europa cada año. Para llegar existen varios caminos que se definieron desde la edad media, y que son conocidos como “El camino de Santiago”. En México los frailes para designar a los patronos de los pueblos,

buscaron alguna característica que fuera afín con alguno de los santos católicos, de tal forma que los cambios no causaran descontento entre los indígenas. Al parecer, y esto se necesita estudiar con más profundidad, dieron el nombre de Santiago a algunos pueblos que se encontraran sobre caminos muy antiguos, en recuerdo del Camino de Santiago de Compostela. Se puede suponer que en el caso que tratamos, había un camino que unía el pueblo de Xaxalpa (después San Lucas), con Tultitlán, y que hasta hace algunos años pasaba junto al rancho de El Olvido, y seguía a Tultitlán por la actual calle Tlalnepantla (en el barrio de la Concepción) y luego por la Avenida

San Antonio, hasta llegar al centro de Tultitlán. De allí seguía por la actual Avenida Hidalgo para unir con el barrio de Santiaguillo. Luego iba al noreste, para unir el pueblo de Santiago Teyahualco, y siguiendo al norte, por el borde del antiguo lago de Xaltocan, llegaría al barrio de Santiago Atocán, en el municipio de Nextlalpan. Hacia la dirección contraria, es decir al suroeste, el camino iría de Xaxalpa a Santiago Tlazala (municipio de Isidro

Fabela), para atravesar la sierra y llegar a Ixtlahuaca, o más al sur por Santiago Tepatlaxco (municipio de Naucalpan), también entre la sierra, para ir a Toluca. Esa sería una forma de evangelizar, recordando a los peregrinos y caminantes, que esos trayectos pueden ser motivo permanente de oración.

En la zona que mencionamos, se construyeron conventos franciscanos en las cabeceras de Cuautitlán, Tultitlán y Ecatepec, y en otros sitios, como fueron Citlaltepec, Huehuetoca, Tepotzotlán y Zumpango, se nombraron párrocos del clero secular, que eran designados por el Arzobispo de México.

Estos últimos se mencionan en los documentos desde el año 1562 en adelante.

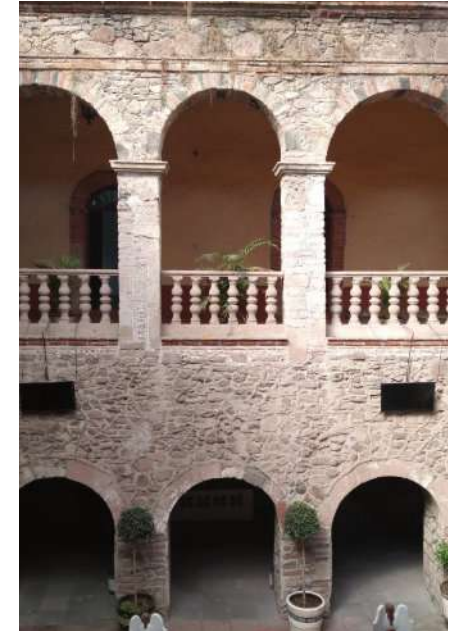
El pueblo de Santiago Tepalcapa quedó desde aquellos años del siglo XVI, adscrito a la parroquia de Tultitlán, y los vecinos de los pueblos de dicha jurisdicción, ayudaron en la construcción de las instalaciones religiosas. Prueba de ello son los relieves en los que se inscribieron los nombres de esos pueblos, que quedaron labrados en la barda de la huerta parroquial.

Para el caso de Tultitlán se menciona que fray Bernardino de la Fuente fue el iniciador en la construcción del convento y parroquia, lo cual debió ocurrir por el año 1570, aunque con anterioridad a esa fecha ya estaban iniciadas algunas obras.

Entre 1570 y 1590 es cuando se fabricó la mayor parte del conjunto parroquial, por lo que quizás ya vivían en forma permanente uno o dos frailes en dicho lugar, por lo que se iniciaría la evangelización en forma. Entre esos años es cuando se debieron congregarse y fundar en forma los pueblos de San Pablo de las Salinas y Santiago Tepalcapa, pues en ambos casos la población estaba un tanto dispersa. En el caso de Tepalcapa debieron trasladar a muchos de los indígenas de San Lucas.

Por otra parte, en Cuautitlán, siendo un centro evangelizador muy importante, se erigió en el año 1555 una cruz monumental de piedra, en la cual fueron labrados los símbolos de la pasión de Cristo. Dicha cruz también fue un elemento utilizado como recordatorio de la pasión y muerte de Cristo, pero además, la cruz sirvió de modelo para que en muchos otros pueblos se colocaran otras parecidas, aunque son más pequeñas de tamaño y de estilo más indígena. En este caso se encuentra la cruz de Tepalcapa, la cual se debió erigir entre los años 1570 a 1586, una vez que se estableció la parroquia de Tultitlán.

A lo largo de la época colonial, se desarrollaron numerosas devociones a diferentes santos, independientemente de los que estaban establecidos en las parroquias y en los templos de los pueblos.



Cruz del pueblo de Santiago Tepalcapa, la cual debió ser erigida en el último tercio del siglo XVI.

En el caso de Tepalcapa se puede mencionar la imagen de la Inmaculada Concepción, la cual se debió originar partiendo del hecho de que, en la parroquia de Cuautitlán, existía una cofradía devota de dicha advocación, la cual incluso tenía su propia capilla. Esas cofradías llegaban a ser muy influyentes a nivel regional, lo cual ocasionaba que hubiera devotos en distintos pueblos.



Imagen de La Inmaculada Concepción, que se encuentra en la parroquia de Tepalcapa.

En cuanto al gobierno civil, Tepalcapa perteneció a la llamada República de indios de Tultitlán durante la época colonial. Dicha forma de gobierno se componía de un cabildo integrado por indígenas, que era encabezado por el gobernador, pero además integrado por alcaldes y regidores de los distintos pueblos y barrios.

Sobre el nombre de los funcionarios indígenas de Tepalcapa en la época colonial, por el momento solo se conoce el de uno de ellos, en el año 1807. Simón Narciso, que era alcalde del pueblo, una especie de delegado, casado con Josefa María, y con cinco hijos: Eusebio José de diez y siete años, Marcelo José de quince, Josefa María de once, Teodosia Fernanda de siete, y Cristino José de cuatro.

En la época colonial la población indígena fue incorporando nuevos oficios en su vida diaria, según se fueron difundiendo nuevas tecnologías traídas por los españoles. En la alfarería se introdujeron el vidriado y el uso del torno. En la carpintería la innovación fue la utilización de herramientas de acero, tales como

escoplos, formones, escofinas, gubias y sierras. En ganadería se trajeron gallinas, cerdos, chivos, vacas, ovejas y caballos. Pero pese a todo eso, la población siguió siendo predominantemente agricultora.

Esa circunstancia, y el hecho de que los españoles necesitaban grandes extensiones para sembrar trigo y para pastura de sus animales, creo con mucha frecuencia conflictos por la tierra. Fue común que los hacendados presionaran a los indígenas para que les vendieran sus tierras, o de plano se las invadían. Esos conflictos en ocasiones se prolongaban por años, como fue un caso ocurrido de 1750 a 1755, en el que se dice:

“...Los naturales del pueblo de Santiago Tepalcapa, contra Juan de Angulo, dueño de la hacienda de La Lechería, sobre despojo de tierras...”

Durante varios años del siglo XVIII Juan de Angulo fue dueño de la hacienda de San Martín, después llamada Lechería. Este señor es mencionado en un documento como vecino y del comercio en la ciudad de México.

También se sabe que Juan de Angulo ingresó como “familiar” del Santo Oficio de la Inquisición en 1726, pero después se las vio con la justicia por haber herido a un abogado y por utilizar armas cortas prohibidas, esto ocurría en 1744. Como se ve, si dicho señor tenía conflictos con otros españoles, que más le daba tenerlos con los indígenas de Tepalcapa.

Al igual que en las elecciones, los conflictos por la tierra no se dieron solo entre indígenas y españoles, sino también entre mismos indígenas. En ocasiones la autoridad quería beneficiar a algún allegado, vecino o pariente, a costa de afectar a otro. En un documento del año 1731 se da clara muestra de esos abusos. Dice el encabezado: *“...Demanda presentada por Santiago Esteban y otros oficiales de república, del pueblo de Santiago Tepalcapa, contra el gobernador actual y Miguel García, vecinos del pueblo nombrado Tultitlán, sobre despojo de tierras...”*

En el citado documento se debe entender que el gobernador actual, era la autoridad máxima indígena de Tultitlán, que como se ve, no quedaba exenta de cometer abusos.

Otro caso, también de problemas por tierras, sucedió en 1790. Dice el documento: *“...Autos formados a pedimento de Felipe Neri, indio tributario del pueblo de Santiago Tepalcapa, en contra del gobernador del pueblo de Tultitlán y Andrés José, sobre tierras. Las tierras en disputa comprendían veinte cuartillas de sembradura...”*

El siglo XIX y los nuevos cambios

La época colonial termina en el año 1821, cuando se consumó la Independencia de México. Nuevos cambios se dieron, sobre todo en la organización política. Dejó de haber un virrey como autoridad máxima del país, y se suprimieron los alcaldes mayores, para dar paso a los ayuntamientos electos democráticamente.

En el Archivo Histórico Municipal de Tultitlán existe un Padrón de tributarios, del año 1807. Este documento es importante para conocer algo de la historia de la población de Tultitlán y de los pueblos que comprendían su jurisdicción en los últimos años de la época colonial. En el documento se consignaron, de cada barrio y pueblo, los nombres de todos los jefes de familia, sus esposas e hijos, y de estos últimos sus edades, además de algunas otras observaciones.

Analizando el Padrón podemos encontrar datos interesantes acerca de cómo estaba conformada la población indígena de Tepalcapa a fines de la época colonial. Cabe aclarar que es posible que en el pueblo vivieran algunos mestizos, pero no fueron anotados en el documento.

Entrando en materia podemos decir que había 291 habitantes, de los cuales 138 eran mujeres y 153 eran hombres.

La composición de las familias de acuerdo con el número de hijos era la siguiente:

Familias sin hijos 13.
Familias con 1 hijo 16.
Familias con 2 hijos 12.
Familias con 3 hijos 15.
Familias con 4 hijos 6.
Familias con 5 hijos 4.
Familias con 8 hijos 1.

Como se ve, había 16 familias con sólo un hijo, que es la mayor cantidad, y sólo una tenía ocho hijos. Si bien parecería que antiguamente se prefería tener familias con muchos hijos, la realidad es que en aquellas épocas morían muchos niños por las enfermedades.

Otros datos que se consignan en el documento es que había seis viudos con hijos y dos viudos sin hijos. Los solteros que fueron contados aparte son 24, y cuando estaban como hijos de familia se les menciona hasta de 17 años, por lo que de 18 años en adelante se contaban como “medios tributarios”. Además, se presentó un caso de gemelos, y ocho registrados pero ausentes en el momento de elaborarse el documento.

Por otra parte, en el aspecto político Tultitlán quedó instituido con ayuntamiento el doce de julio de 1820, y se formaba por dos alcaldes, dos síndicos y siete regidores. En el ayuntamiento de 1822 hubo un regidor de nombre Francisco Paulino, que al parecer fue originario de Tepalcapa,

pero hace falta profundizar la investigación para tener la seguridad.

En los pueblos de la jurisdicción había una autoridad, a la que se le llamaba alcalde auxiliar, y era una especie de delegado. En el cabildo del diez de enero de 1821 fue designado Eusebio del Carpio, como alcalde de Tepalcapa para ese año, y este mismo señor fue regidor en los ayuntamientos de 1824 y 1825.

En el siglo XIX, dado que la población era muy poca, con frecuencia algunas personas repetían en los cargos, ya fueran delegados en Tepalcapa, o como regidores en el ayuntamiento. En esos tiempos era una ventaja el saber leer y escribir, y por esta razón es que los vecinos escogían a las personas que las habrían de representar.

Como se puede ver en el cuadro siguiente, varios vecinos de Tepalcapa fueron regidores, síndicos y presidentes municipales en el ayuntamiento de Tultitlán.

1822	Francisco Paulino, regidor
1824 y 1825	Eusebio del Carpio, regidor
1830	Pedro Angel Perea, 2° regidor
1856	Pedro Angel Perea, 1° regidor
1858	Pedro Angel Perea, presidente municipal
1867	Pedro Angel Perea, síndico
1868	Esteban Antúnez, 4° regidor o concejal
1871	Pedro Angel Perea, síndico
1871	Andrés Antúnez, 1° regidor
1879	Pedro Angel Perea, 2° regidor
1881	Pedro Angel Perea, regidor
1883, 1885 y 1896	Trinidad Martínez, 3° regidor
1893 y 1894	Trinidad Martínez, 2° regidor suplente
1897	Trinidad Martínez, 2° regidor
1900 a 1903	Trinidad Martínez, regidor
1932-1933	David Aranda, 3° regidor suplente
1936-1937	Herlindo Perea de 3° regidor suplente
1940-1941	Herlindo Perea, 1° regidor
1942-1943	Ildefonso Perea, síndico suplente
1945-1947	Lino Perea, síndico
1958-1960	José Uribe Gutiérrez 1° regidor prop., Heriberto Aranda, sup.
1960	José Uribe Gutiérrez, presidente municipal P. M. de Ley
1967-1969	Heriberto Aranda Perea, presidente municipal
1967-1969	Ernesto León Cornejo, 1° regidor
1973-1975	José Uribe Gutiérrez, presidente municipal

Los oficios en el siglo XIX

La variedad de los oficios a los que se dedica la gente, se ha ido incrementando conforme avanza la tecnología.

En la antigüedad muy remota el ser humano fue casi exclusivamente cazador y recolector. Después, para mejorar sus herramientas, perfeccionó el tallado de la piedra. Más adelante aprendió a curtir pieles, tejer cestas y fabricar cuerdas.

En el caso concreto de Tultitlán y los pueblos de su antigua jurisdicción indígena, algunos de esos oficios se pueden deducir por los objetos arqueológicos que se encuentran, de tal forma que debieron existir loceros, canteros, escultores, agricultores, etc. Varios de esos oficios perduraron a lo largo de la época colonial, el siglo XIX y hasta el XX.

Tepalcapa también contó con vecinos que desarrollaron diversas actividades, aunque si bien, la mayoría siguieron siendo agricultores. Diversos documentos, y sobre todo los padrones de población, nos informan sobre los oficios a los que se dedicaba la gente de aquellos tiempos. En el cuadro siguiente se consigna la cantidad de vecinos que se dedicaban a diferentes actividades. Como se ve, se dice que muchos de ellos eran jornaleros, lo que significa que quizás trabajaban en las haciendas y ranchos, haciendo trabajos de lo más variado, desde cuidar vacas, ordeñarlas,

sembrando y cosechando los campos, abriendo zanjas para riego, etc.

Los loceros de Tepalcapa mantuvieron su oficio por lo menos durante todo el siglo XIX y la primera mitad del XX.

Por el momento no se han encontrado referencias para saber si dicho oficio ya se desarrollaba desde la época colonial.

También se dice que en 1896 eran canteros, y se dedicaban a fabricar ollas grandes. Por fortuna se conserva por lo menos una de esas “ollas grandes”, que nos da idea de cómo eran, su forma y acabado.

Oficios desarrollados por los vecinos de Tepalcapa, en el siglo XIX e inicio del XX						
	1842	1858	1896	1899	1929	1930
Albañil	1				4	4
Alfarero o locero	3	5	14	14	4	
Arriero	11	16			1	1
Cantero						4
Carpintero	2				2	3
Comerciante				1	1	1
Empleado					1	
Establero						1
Filarmónico						1
Jornalero		45		63	65	
Labrador agricultor	4			3	4	3
Ladrillero o tabiquero						3
Mecánico					1	
Panadero						2
Pastor						1
Tablajero						1
Tlachiquero		1				1
Veterinario						1

La que se presenta en la fotografía, según se nos informó, se utilizaba para cocer tamales, y debe tener por lo menos 150 años. El banco de donde se extraía el barro se ubicaba al poniente del pueblo, en una parte baja junto a la barranca, en donde ahora se encuentra el Colegio Tepeyac. Se sabe además, que en el siglo XX los alfareros salían a vender sus productos solo en algunas fiestas, pero que a lo largo del año, la gente de Cuautitlán y otros pueblos, venían a Tepalcapa a comprarles.

La instrucción pública en Tepalcapa, en el siglo XIX

La educación o instrucción pública, es una preocupación que se ha presentado en muchas culturas del mundo, desde la antigüedad, hasta nuestros días. Los griegos y romanos ya tenían escuelas establecidas, en las que se enseñaban materias muy bien definidas. En los pueblos indígenas de México también existieron las escuelas.

Había el Calmecac, el Tepochcalli y el Cuicacalli. Así mismo en los países europeos, existieron escuelas de enseñanza elemental y universidades.

En México durante la época colonial, la enseñanza de los niños en los pueblos, muchas veces quedó en manos de los párrocos, que enfocaban los estudios más hacia la doctrina que a las materias civiles. En el caso de Tultitlán, se cuenta con unos

datos muy escuetos, en los que se menciona que en 1723 había escuelas en la cabecera y en San Francisco Chilpan. En otro documento de 1734 el párroco de Tultitlán, fray Antonio del Villar, señala que entre semana les ponía a los niños un maestro, que les enseñaba a rezar, leer y escribir, y a las niñas una Temastiani, para la doctrina. Esta última sería una especie de catequista. También se tiene el dato que en 1760 era maestro en San Pablo de las Salinas el señor José Carranza.

Por el momento, la referencia más antigua localizada sobre la escuela de Tepalcapa es del año 1853, y se dice que tenía 20 alumnos. También hay datos referentes a la cantidad de estudiantes en diversos años, como son los siguientes:

Número de alumnos en la escuela de Santiago Tepalcapa

1853	1930	1855	1870	1890	1896
20	38	27	32	31	36

En el dato de 1896, aunque se dice que eran 31, en promedio asistían 28.

En 1855 el maestro de la escuela de Tepalcapa era Gregorio Martínez, de 17 años de edad, que ganaba ocho pesos mensuales. Los exámenes se aplicaban el 23 de diciembre, y en el programa de enseñanza se daban las materias de: Lectura, escritura y doctrina cristiana por Ripalda. Los estudios diarios eran de la siguiente forma: de las seis a las once lectura, escritura y doctrina, que se reanudaban de las dos a las cuatro de la tarde.

Algunos maestros de la escuela de Tepalcapa

1850	Francisco Ortiz
1855	Gregorio Martínez, de 17 años
1865	Gregorio Martínez y Torres
1868	Casimiro Hernández
1868	Juan Montoya, auxiliar
1869	Gregorio Martínez y Torres
1870-1871	Eduardo Avila
1874	Simón Jiménez
1875	Gregorio Martínez
1877	Ildefonso Cadena
1877	Gregorio Martínez y Torres
1880	Antonio Luna Antúnez
1880-1881	Juan Martínez
1881	Esteban Peres
1881	Pedro Enciso
1882	Lucio Méndez
1882	Justo Peres
1883-1884	Juan Martínez
1884-1885	Casimiro Zúñiga
1886	Alfredo Larrazín
1887	Agustín Rodríguez
1887	Luis Pimentel
1889	Juan Martínez
1896	Florentino Montes de Oca
1900-1905	Florentino Montes de Oca
1905	Ascensión Contreras
1936-1940	Ascensión Contreras
1941-1942	Aurora Gutiérrez Vázquez
1943-1944	Teófila Sánchez Aguilar
1945-1946	Virgilio Pardavell Vies
1949	Roberto Villafuerte Santa Cruz

La actual escuela primaria de Tepalcapa lleva por nombre Amalia S. de Cárdenas, y es la continuación de la primera escuela que existió en el siglo XIX y principios del XX. Para comprender cómo fue su historia, a grandes rasgos se puede decir lo siguiente: que tuvo tres etapas principales:

1. La escuela del siglo XIX y principios del XX.
2. En 1935 por una visita a Tepalcapa, del General Lázaro Cárdenas, Presidente de la República, éste autorizó con recursos federales, la construcción de una nueva escuela, que tuviera mejores instalaciones. Se construyó en el terreno en que ahora está el auditorio del pueblo y que en esos tiempos fue de Feliciano Gutiérrez y su esposa Epigenia Galicia.
3. Dada la gran demanda escolar, la segunda escuela fue insuficiente y por el año 1964 se inició la construcción de la tercera escuela, que es la que ahora existe. De hecho la escuela fue la misma en las tres etapas, pero con tres edificios diferentes. Esta última fue inaugurada en 1969 por el Gobernador Juan Fernández Albarrán.

Las tierras de Tepalcapa en 1871

La tierra fue un elemento de mucha importancia para los habitantes, no solo de Tepalcapa, sino de miles de pueblos de todo México, pues la mayoría se dedicaba a la agricultura. Muchas de sus tierras fueron trabajadas y heredadas desde la época prehispánica, por lo cual las familias sentían un gran arraigo por el suelo de sus antepasados.

En el siglo XIX, y debido a la vocación de agricultores, era común que cada jefe de familia contara con varias parcelas. Lo frecuente era tener de dos a cuatro terrenos, pero había quienes tenían solo uno, y otros cinco o más.

En el caso de Tepalcapa se cuenta con un padrón de tierras de 1871, en el que se especificaron los nombres de los jefes de familia, que eran 58 en ese año, el número de tierras que tenían y los nombres de éstas.

La fisonomía de Tepalcapa en los inicios del siglo XX

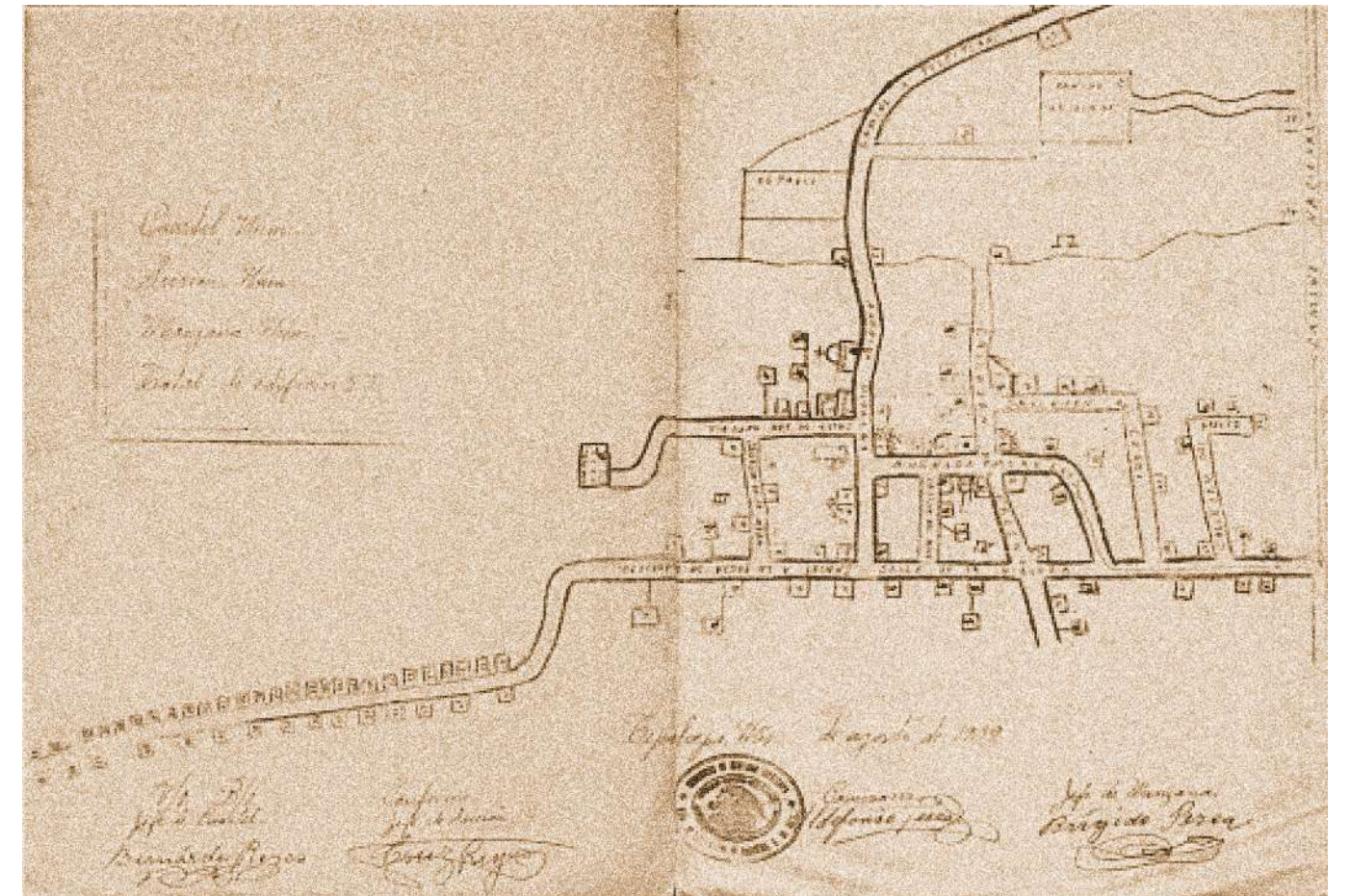
El pueblo de Tepalcapa no cambió mucho en su fisonomía durante largo tiempo, pues la construcción principal fue por siglos el templo del Señor Santiago Apóstol. Las casas durante la época colonial quizás fueron de adobe, pero en el siglo XIX y primera mitad del XX algunas se empezaron a fabricar con bloques de tepetate y cimientos de piedra, como persisten unas cuantas

Había tierras que conservaban sus nombres en lengua náhuatl, tales como: Teopanixpa, Tlalpiastli, Tlalquitiloya, Xalpa, Xocnostitla, etc., lo cual nos habla de esa historia de cientos de años de Tepalcapa. Otras ya tenían nombre en castellano, como: Ánimas, Arenal, Barranca, San Miguel, Solar, etc., las cuales indican el cambio de cultura por la influencia española. Solo una tierra tenía nombre en lengua otomí: Xinio, que también se encuentra como Xino o Sino. De esas tierras, cada pedazo tuvo una historia, pues algunos fueron conservados por sus poseedores y sus descendientes hasta la actualidad. Otros fueron vendidos en numerosas ocasiones, y la mayoría, terminaron siendo fraccionados y urbanizados, dando paso a unidades habitacionales, empresas, o como estacionamientos de tráileres.

hasta la actualidad, aunque la mayoría eran de adobe. Este material era traído de un lugar cercano a la presa Angulo, por los señores Severo y Andrés Ramírez, aunque se decía que no era de buena calidad, y muchos preferían hacer el adobe con la tierra de sus propios terrenos. El tepetate se extraía de la loma cerca de San Lucas.

Las calles fueron de tierra, algunas sinuosas por estar asentada una parte del pueblo en la ladera de la loma. Lo común era que las casas estuvieran cercadas con órganos, los cuales rodeaban al patio. Algunas tenían también sus corrales, ya fuera para vacas, chivos, ovejas o gallinas.

Durante los trabajos preparatorios del censo del año 1900, se contabilizaron en Tepalcapa 59 casas, más el templo, el juzgado, la escuela y una ermita. De esas casas, ocho estaban destruidas y deshabitadas. Unos años después, en 1910 eran 63 casas.



Croquis de Tepalcapa en 1939. Se observa cuáles eran las calles más antiguas, algunas de ellas han conservado su nombre hasta la actualidad. Las casas, marcadas con pequeños cuadrados, estaban dispersas, pues entre unas y otras había mucho espacio. En la esquina superior derecha se ve el rancho El Olvido, y hacia la izquierda del centro está el panteón. También viene marcado el templo del Señor Santiago

Agradecimientos



Gracias a la colaboración y entrega de muchas personas, se logra este trabajo único del 50 aniversario de Cuautitlán Izcalli, Estado de México.

En todo instante gracias a la Presidenta Municipal Mtra. Karla Leticia Fiesco García, por todo el apoyo y haber creído en los trabajos de la Crónica Municipal, al haber otorgado todos los recursos necesarios para ello.

Al Secretario del Ayuntamiento, Maestro Miguel Ángel Gutiérrez Pilloni, por su consejo en los trabajos y en el camino recorrido durante toda la elaboración y a su gran equipo de colaboradores de la Secretaría del Ayuntamiento.

A quien estuvo en cada reunión, junta y recorrido, siguiendo siempre muy de cerca los detalles de este libro; la Mtra. Silvia Yaremi Nava González, Sta Regidora del Ayuntamiento y Presidenta de la Comisión de Educación, Cultura, Ciencia y tecnología y a cada uno de sus integrantes.

Al Lic. Francisco Gómez Arias Coordinador General de Comunicación Social y a todo su gran equipo de colaboradores.

Especial agradecimiento a los **Cronistas Municipales** y Maestros que estuvieron en todo tiempo; Cronistas:

- Mtro. Profr. Jorge Rodríguez Fragozo de Cuautitlán por AMECROM
- Arqueólogo. Luis Córdoba Barradas de Tultitlán
- Lic. Juan Carlos Pérez Saavedra de Tlalnepantla
- Mtro. Gilberto Vargas Arana de Nicolás Romero
- Lic. Karina Cervantes Cazares de Tepetzotlán
- Lic. Arturo Trueba Urbán de Atizapán de Zaragoza
- Arq. Fernando Rodríguez Rueda de la Diócesis de Cuautitlán

Consejo Municipal de la Crónica

- Ing. Ricardo Alejandro Muñoz Moya
- Mtra. Leticia León Márquez
- Mtro. Raúl Ignacio Figueroa Mendiola
- Mtro. José Luis Praxiteles Segoviano Luque
- Lic. Adolfo Garza Flores
- Arq. Fernando Rodríguez Rueda
- Arq. José Luis Torres Guerrero

A los participantes en crónicas y relatos

- Adolfo Garza Flores y Wilma Parra Molina de Bici Verde,
- Lisbeth Becerril Elizalde, Primera reina de la primavera
- Agrupación Scouts de México,
- Agrupación tradicionalista de Scouts,
- Dr. José Luis Muñoz Herrera de Rotary Internacional,
- Lic. Samuel Torres Cornejo, Organización Ciudadana de Cuautitlán Izcalli,
- CANACINTRA Izcalli,
- Grupo Educativo Palma a la Dra. Verónica Adriana Palma Esteves y Lic. Rodrigo Palma,
- Dr. Arturo del Moral Castro, 1er Síndico del Ayuntamiento
- Dr. Rafael Chacón Villagran Presidente de Cruz Roja Delegación Cuautitlán Izcalli,
- A todo el personal de la Biblioteca Pública Municipal Mario Colín Sánchez de Infonavit,
- A todas las autoridades auxiliares de los 13 Pueblos y colonias de nuestro Municipio, COPACIS y Delegados

Información Histórica consultada

- Alfonso Pellón Vega, Mi Herencia, primera reedición México 2010.
- José Zuani Cruz, Monografía Municipal de Cuautitlán Izcalli, SIC México, Fondos Editoriales 1999.
- Paola Marcela Aguilar Nava, Documento "Historia de los 13 Pueblos, Encuentro con tus raíces", México 2009.
- Documento de extracto Crónica Municipal mayo 2022
- Así lo recuerdo, colaboración editorial; Raul I. Figueroa Mendiola 29 Junio 2019
- Investigaciones del Mtro. Alejandro Mondragón Hernández, Cronista Municipal 2022-2025, junio de 2022
- Información histórica de los Municipios invitados a cargo de los Cronistas Municipales
- Profr. Jorge Rodríguez Fragozo (Cuautitlán México por Amecrom)
- Arqueólogo Luis Córdoba Barradas (Tultitlán de Mariano Escobedo)
- Lic. Karina Cervantes Cazares (Tepetzotlán)
- Lic. Juan Carlos Pérez Saavedra (Tlalnepantla de Baz)
- Mtro. Gilberto Vargas Arana (Nicolás Romero)
- Lic. Arturo Trueba Urbán (Atizapán de Zaragoza)
- Arq. Fernando Rodríguez Rueda (Diócesis de Cuautitlán)



MTRA. KARLA LETICIA FIESCO GARCÍA
PRESIDENTA MUNICIPAL CONSTITUCIONAL
DE CUAUTITLÁN IZCALLI
2023-2024



C. ARTURO JAVIER DEL MORAL CASTRO
PRIMER SÍNDICO



C. PERLA IVONNE BLANCO CALDERÓN
SEGUNDA SÍNDICO



ANGÉLICA ARANA COLÍN
PRIMERA REGIDORA



C. FRANCISCO CAHUE CALDERÓN
SEGUNDO REGIDOR



C. STEFFANY MORENO ROJAS
TERCERA REGIDORA



C. DARIÓ A. SEGUERA GÓMEZ
CUARTO REGIDOR



C. SILVIA YAREMI NAVA GONZÁLEZ
QUINTA REGIDORA



C. JOSÉ ANTONIO LUNA FLORES
SEXTO REGIDOR



C. YAREMI MARCELA TREJO ANTONIO
SÉPTIMA REGIDORA



C. DANIEL ABRIGA LECUZAMO
OCTAVO REGIDOR



C. EVA VERDI TENORIO
NOVENA REGIDORA



C. EFRÉN GONZÁLEZ CRUZ
DÉCIMO REGIDOR



C. ADALI MAGALI MUÑOZ ZAPATA
DÉCIMA PRIMERA REGIDORA



C. FERNANDO GARCÍA CRUZ
DÉCIMO SEGUNDO REGIDOR



C. MIGUEL ÁNGEL GUTIÉRREZ PILLONI
SECRETARIO DEL AYUNTAMIENTO

En cada una de estas páginas se imprime nuestra esencia, sin embargo esto solo es el comienzo porque tengo la certeza de estar escribiendo contigo el mejor capítulo de nuestro municipio.

El presente trae consigo el inicio de un nuevo Izcalli y lo estamos construyendo juntas y juntos.

50 años que vamos a celebrar en cada rincón del municipio, en cada calle, en cada hogar, con cada habitante, los primeros 50 años sientan las bases de nuestro presente pero nosotros estamos listos para innovar, para crecer, para soñar en grande de la mano con cada izcallense, llegó la hora...

¡Somos futuro!

La presente obra editorial
se formó con familia tipográficas Agenda

Se imprimió sobre papel couché
mate de 150g con barniz final de máquina

Se realizó un tiraje de 10,000
ejemplares el mes de junio del 2023

